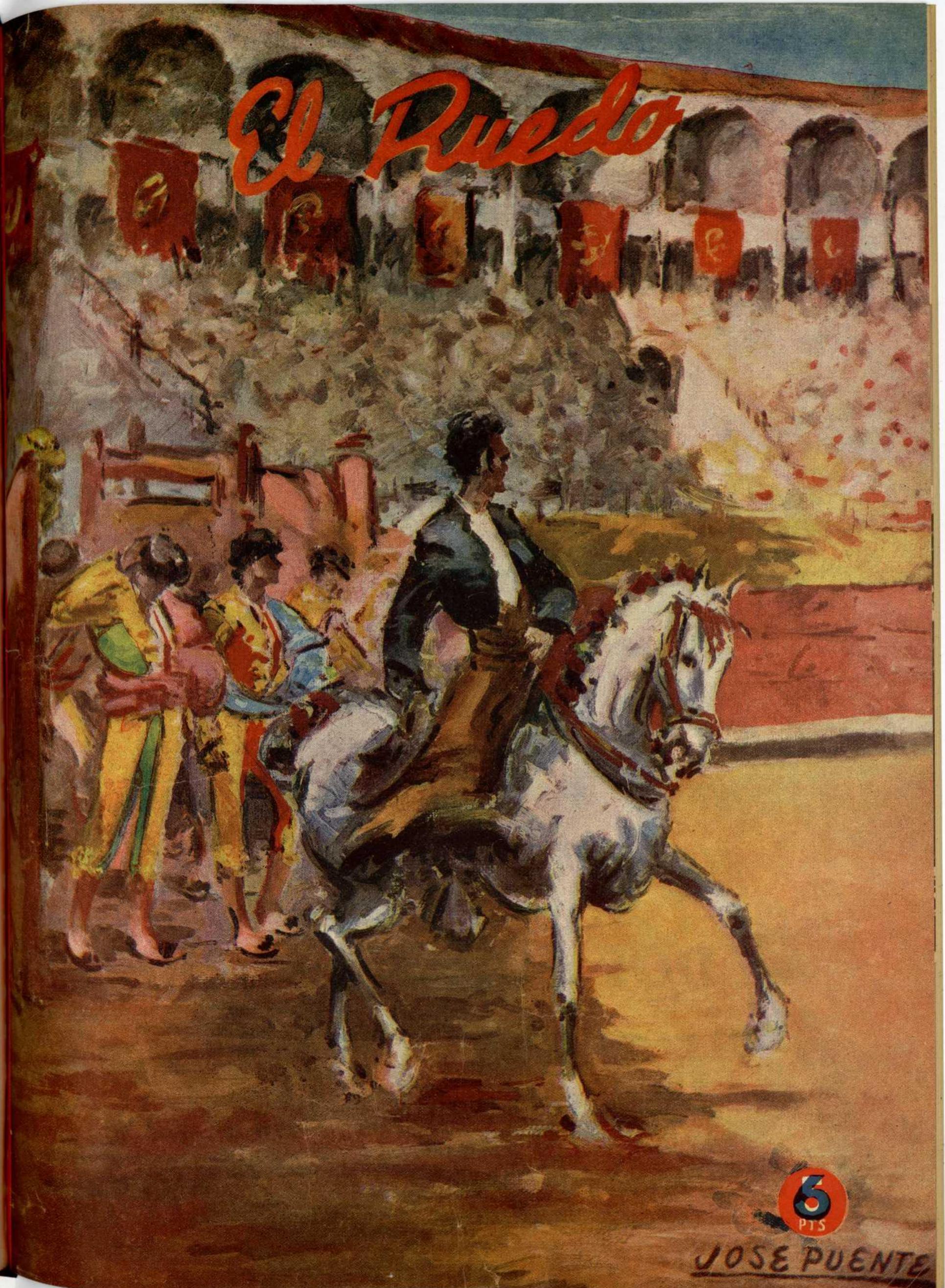


El Ruedo



JOSE PUENTE



Na' de orejas ni rabos...

DOS COPAS DE JEREZ

CARTA BLANCA!

ES UN MARAVILLOSO PREMIO

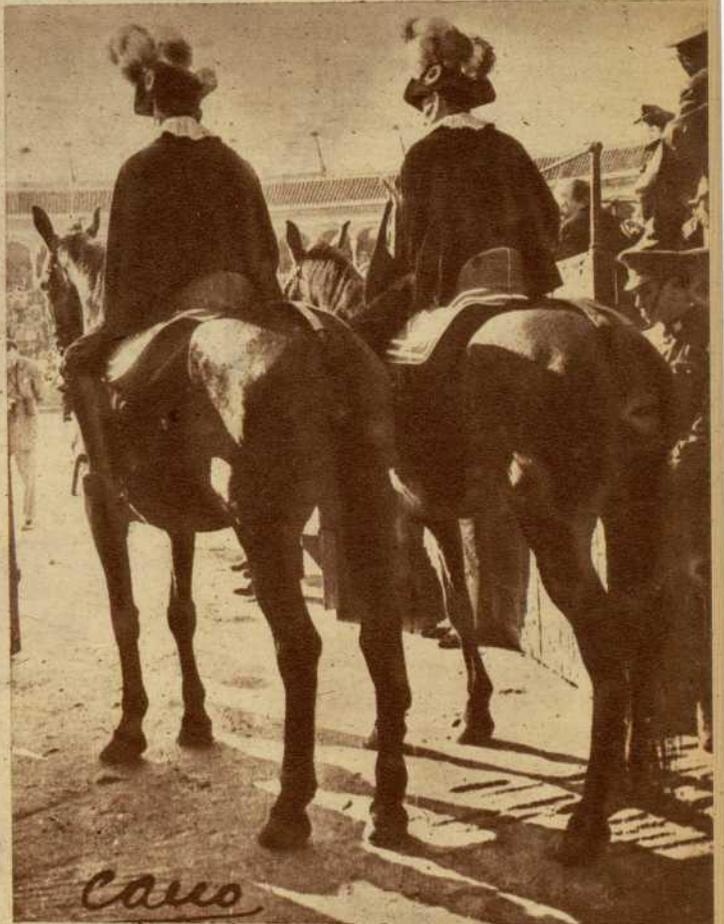
AGUSTIN BLAZQUEZ - JEREZ

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XI - Madrid, 22 de abril de 1954 - N.º 513



LA FERIA DE ABRIL EN SEVILLA



Cualquiera que sea el panorama taurino al comienzo de toda temporada, hay un hecho fundamental que la define y que la encauza: la Feria de Abril en Sevilla. Con unos o con otros toreros, con la asistencia de una o dos figuras indiscutibles o con varias que aspiran a serlo, las corridas de la Maestranza dan siempre el tono.

Es la solera, porque el juicio de la Plaza de Sevilla es el peso específico de una afición que no se limita al comentario de una corrida determinada. Es la afición a la corrida en el ruedo; pero es también afición al campo, la afición al toro y la afición a descubrir el valer y el garbo de tanto chiquillo, como sueña con la gloria del traje de luces.

Retrasada este año por imperativo del calendario, la Feria de Sevilla —la feria taurina— comienza el domingo. En ella confiamos cuantos sentimos todavía el entusiasmo por la fiesta de toros y abrigamos la esperanza de que vuelva por cauce de brillantez y de optimismo.

JULIO APARICIO

Después de su triunfal temporada en Méjico, empezó el domingo en Zaragoza cortando orejas y dando dos vueltas al ruedo en un toro manso, difícil y condenado a banderillas negras, haciendo una de las faenas más maestras y de más valor que se hayan visto en esta Plaza



Carte
sobre

AN

Un e
cio de
realida
ral, ha
de cle
rado l
escaso
surgido
si está
año s
sufre
a los
pos, b
ser, p
se pro
Reu
signifi
que to
habla.
de la
de me
roché
nota
cutido

DON

Don
ción
en lo
m. Si
risa
gran
los de
María
quien
y lo l
clome
cosa
—o s
stra
a dec
teles
—C
pues,
no po
que r
resen
—E
no e



¿Carteles buenos? ¿Mediocres? ¿Malos? Todo lo que hasta ahora son pronósticos se habrá hecho realidad cuando la alegre cascabelería de las mulillas resuene sus sonajas sobre el último toro estoqueado. Que en esto de los toros, todos los carteles pueden ser discutibles sobre el papel y todos pueden ser de triunfo sobre la arena (Foto Cano)

ANTES QUE SUENEN LOS CLARINES DE LA MAESTRANZA

CUATRO OPINIONES SOBRE LOS CARTELES DE LA FERIA

Un cierto revuelo ha seguido, en verdad, al anuncio de los carteles tradicionales de Feria de Abril. En realidad, no han entusiasmado a nadie, y, en general, ha causado desazón. Unos han criticado la falta de ciertos nombres, y otros, en cambio, han deplorado lo contrario, o sea la presencia de nombres de escasos alicientes. Como siempre, en definitiva, ha surgido la cuestión de si son todos los que están y si están todos los que son, que, por lo que a este año se refiere, demuestra el bache indudable que sufre la Fiesta, bien por la aparición de toros-toros, a los que es difícil hacer el toro de nuestros tiempos, bien por otras razones, como muy bien puede ser, porque rara vez en la Historia las decadencias se producen por un solo motivo.

Reunir todas las opiniones, siquiera sea las más significativas, sería imposible en una ciudad en la que todo el mundo habla de toros y entiende lo que habla. Hemos por eso querido espigar las que, dentro de la mesura elemental —la Fiesta necesita este año de mesura en el mismo grado que el año pasado demerchó imprudencias e indiscreciones—, constituyen la nota media de la afición sevillana acerca de los discutidos carteles de la Feria.

DON JUAN FERNANDEZ CRESPO

Don Juan Fernández Crespo es, taurinamente, el «Hombre Gordos», torero bufo de fama universal, que en lo de gordo no exagera ciertamente, porque lo es. Si un gordo muy a la andaluza, de eterna sonrisa feliz y permanente afabilidad para todos. Es gran técnico y sabe lo que se dice, pues entre todos los de su clase es el único que mereció de don José María Cossío este elogio: «Usted es el único bufo a quien me gusta ver. Usted sabe lo que es un toro y lo lidia como debe ser lidiado, conociendo sus reacciones.» Pues bien, aunque se ha resistido, porque una cosa es decir «¡Moros vienen!» y otra verlos venir —o sea que una cosa es lamentarse en la tertulia y otra ver impresas las lamentaciones—, ha accedido a decir, lisa y llanamente, lo que piensa de los carteles de abril en la siguiente forma:

—Creo que la Empresa ha hecho lo que podía hacer, pues, en verdad, ha tratado de traer el mayor número posible de toreros que interesen. Lo que pasa es que no abundan los toreros, por desgracia, que inter-

—¿Eso es todo? ¿No nota usted ninguna ausencia? —Hombre, lo que se dice ausencia, no. Lo cual no es óbice para que yo diga que me hubiera gus-

tado ver en Sevilla a Antonio Bienvenida. Es un buen torero y tiene clase. Lo cual no quiere decir que yo entre ni salga en el pleito con la Empresa. ¡Allá ellos!

DON ANTONIO OLMEDO

No hemos querido que entre las opiniones faltase la de un periodista taurino. Es por eso que hemos interrogado a don Antonio Olmedo, hoy dedicado a más altos menesteres periodísticos, como director de «A B C», cargo al que ha llegado en gracia a sus méritos profesionales —escritor fino que ha ganado ya sillón en la Academia de Buenas Letras y periodista de altos vuelos—. En otros tiempos, no muy lejanos, don Antonio ejerció la revista y la crítica taurinas, haciendo famoso el seudónimo de «Don Fabricio». Pues bien, la opinión de don Antonio Olmedo es la siguiente:

—Para mí, los carteles son francamente endeble. Si los examinamos objetivamente, comprendemos que la gente no se extasia leyéndolos y pensando en lo que pueden dar de sí. Sin embargo, es necesario decir esto: son los únicos carteles que caben, tal como está la Fiesta. No falta nadie ni sobra nadie. La Empresa ha hecho lo que podía hacer. Y tengo la seguridad que a cualquiera que se le diera la misión de hacer dichos carteles, por mucho dinero que pusiera a contribución, no lo haría mejor. Mediocres, pues, los carteles, en sentido absoluto. Buenos, en sentido relativo, con arreglo a las circunstancias.

—¿Nada más, don Antonio? —Sí, una cosa. Muchas veces, de lo poco, sobra, y de lo mucho, falta. Los buenos toreros son aquellos que resucitan precisamente cuando menos parecían interesar. Deben pensarlo los que vienen —y conste que entre ellos hay figuras eminentes—, y tener en cuenta que la Feria de Sevilla lo puede dar o quitar todo.

DON JULIAN ISLA NUNEZ

Don Julián Isla Núñez, delegado provincial de Sindicatos, ha sido también interrogado por nosotros. Inteligente y cordial, aporta a nuestra encuesta su significación de hombre público, por cuyo despacho desfila Sevilla entera a tratar de sus problemas sociales y económicos. Hombre que vive en contacto con la calle, pulsa bien las reacciones de todos los

sectores sociales. En este sentido, su opinión como aficionado es interesante en alto grado.

—Creo que se exagera mucho cuando se habla de la decadencia de la Fiesta, y en especial, cuando esta decadencia se relaciona con los carteles de este año. La historia del torero es una continua repetición de las mismas quejas y de los mismos problemas: el toro chico, los cuernos, la edad, lo que ganan los toreros, etcétera. La verdad es que hoy hay toreros buenos, también, como los hubo siempre. Y que estos toreros están en nuestros carteles. Así lo creo y así lo digo.

—¿Cómo se explica usted entonces la crítica y el descontento?

—En primer lugar, no hay que valorar esto demasiado. Siempre se ha criticado, como decía antes. No obstante, es de reconocer que hay más pesimismo. Pero en eso hay que tener en cuenta otros factores que nada tienen que ver con la Fiesta en sí, aunque se proyecten sobre ella.

DON FRANCISCO HONHELEITER

Francisco Honheleiter. Profesión, pintor. Pintor, podíamos decir, taurino, pues ha plasmado en el lienzo escenas formidables de la Fiesta brava, que él ve con pupila trágica, hecha de puros y dramáticos contrastes. Precisamente por eso, es un detractor de todo adelgazamiento y afeminamiento de la Fiesta y clama a favor del riesgo y de la emoción, sin perjuicio de valorar el estilo y la técnica. Ocupa, por tanto, entre los opinantes, el extremo más radical, resumido así:

—Los carteles son la mejor manera de demostrar que la Fiesta va hacia abajo.

—¿Cómo es eso?

—No hay una persona que esté ilusionada con las corridas de este año. Irán a ellas —mejor dicho, iremos—, pero como se hacen tantas cosas en esta vida, en la que no nos va ni nos viene nada. En algo hay que echar la tarde.

—¿Es que echa usted de menos a alguien en los carteles?

—No, ciertamente. Ninguno de los que han quedado fuera de los carteles los mejoraría. Más digo: con la lista completa de los toreros sindicados, no es posible hacer nada que me guste, a mí al menos. Y si les gusta a los demás, peor para ellos.

Y con esta explosiva afirmación ponemos punto final.

DON CELES

La casa palacio de la Real Maestranza de Caballería, junto a la Plaza de toros



A LA ORILLA DEL GUADALQUIVIR

EL PALACIO DE LA MAESTRANZA

SEVILA atesora en cualquier lugar obras de arte que no figuran en las guías turísticas. Tal sucede con la casa-palacio de la Real Maestranza de Caballería, propietaria de la más famosa Plaza de toros del mundo.

Aledaño al coso del Baratillo se alza el edificio señorial y sevillanísimo que la Maestranza mandase construir a aquel genio de la arquitectura que fué don Aníbal González. No se trata de un gran palacio, pero tiene las proporciones justas para el fin a que fué destinado, y éste es uno de sus mayores alicientes, pues nada hay que desentone ni en sus dimensiones ni en su decorado.

En la planta baja está la sala de juntas, presidida por un magnífico retrato de S. A. don Juan de Borbón, debido al pincel brillante de Alfonso Grosso, retrato que aparece oculto tras rojo damasco que sólo se descorre cuando se celebra junta para que simbólicamente sea la augusta figura quien presida. Retratos de los tenientes de hermanos mayores y severos muebles completan el decorado.

Para los taurinos tiene especial interés la magnífica biblioteca, amorosamente cuidada por un excelente bibliófilo y gran aficionado a la fiesta de toros. Se conservan en ella las cuentas de la Real Maestranza desde el año 1731, en las que se pueden estudiar curiosos pormenores de las fiestas celebradas en la Plaza de toros, muchos de cuyos datos fueron recogidos por el marqués de Tablantes en su interesante obra *Anales de la Real Maestranza de Caballería*. No hay datos a partir de la época fundacional —1670—, por haberse perdido el archivo cuando la guerra de Sucesión en el año 1703, y si sólo a partir de la reorganización de la Maestranza después de la fecha antes citada. Encuadradas en pergaminos se conservan estas cuentas, así como curiosos libros de caballería, de heráldica, de arte, sin que falten libros de temas taurinos, aunque no en gran profusión co-



En la casa de los maestrantes se conservan carteles de corridas famosas

mo parecía lógico.

Hay también una curiosa colección de carteles de toros, conservados en ricas carpetas, de tamaño pequeño e incluso murales, que arrojan mucha luz sobre cuantas corridas y fiestas se celebraron, teniendo por escenario el ruedo mágico de la más temida, para todos, Plaza de toros.

No es extraño que la biblioteca de la Maestranza no sea más valiosa en documentos antiguos. Sólo preocupada de sus obras benéficas, la

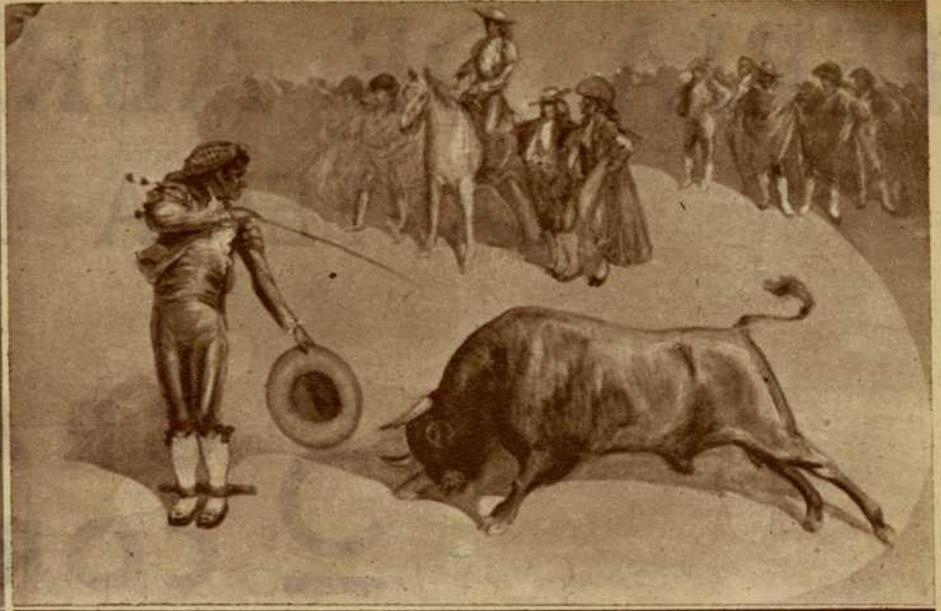
Real Corporación no tuvo nunca palacio propio hasta el año 1910, que comprase un hermoso edificio en la calle de Castelar. Durante los dos años que funcionaron la Plaza de la Maestranza y la Monumental no cobró renta alguna la Maestranza, lo que trajo consigo un déficit económico para el desenvolvimiento de sus obras caritativas. A tal punto llegó la cosa que se planteó el dilema de vender la casa de la calle de Castelar o la Plaza de toros. Prosperó, gracias a Dios, la venta de aquella, y la sevillana Maestranza siguió siendo dueña y señora de su Plaza de toros, orgullo de la Fiesta nacional. Por eso nunca tuvo en realidad una biblioteca como la que hoy posee.

En la planta principal hay un hermoso salón de fiestas, decorado con ricos mármoles y lujosas arañas, y en la que se exhiben valiosos retratos de los reyes que fueron sus Hermanos mayores. La belleza de aquella sevillanísima Reina Mercedes, esposa de Alfonso XII, está recogida en un magnífico busto de mármol. Un amplio y severo comedor recibe la luz mágica del sol de Sevilla en el airoso mirador, desde el que se puede contemplar la llegada del público a la Plaza única por la puerta del Príncipe, y un elegante pasadizo comunica el palacio con los palcos, desde los cuales los maestrantes y sus familiares presencian las fiestas de toros.

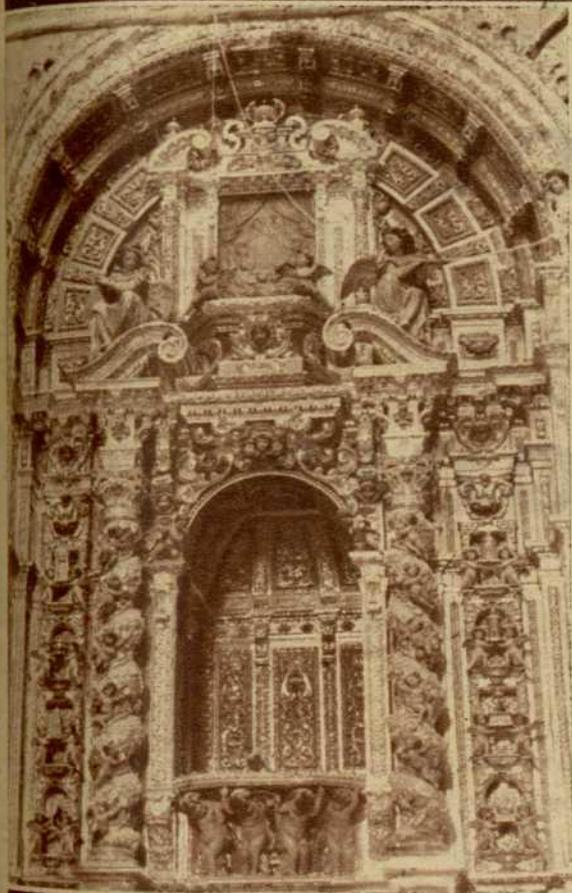
Está terminando ahora la Maestranza la obra de construcción de una hermosa capilla cuyo techo decora Juan Miguel Sánchez con bellos motivos alegóricos, al igual que el de la biblioteca fuera pintado por Paco Honhenleiter con su pincel taurino y romántico a la vez. Un magnífico retablo, de linda talla, y que perteneció a la demolida iglesia de Regina, servirá de trono a la Virgen del Rosario, patrona de la Maestranza, y que al igual que unos lindos bajorelieves, fueron tallados por la Roldana. La iglesia será una verdadera obra de arte que se podrá mostrar con orgullo.



Una de las pinturas que adornan el salón biblioteca



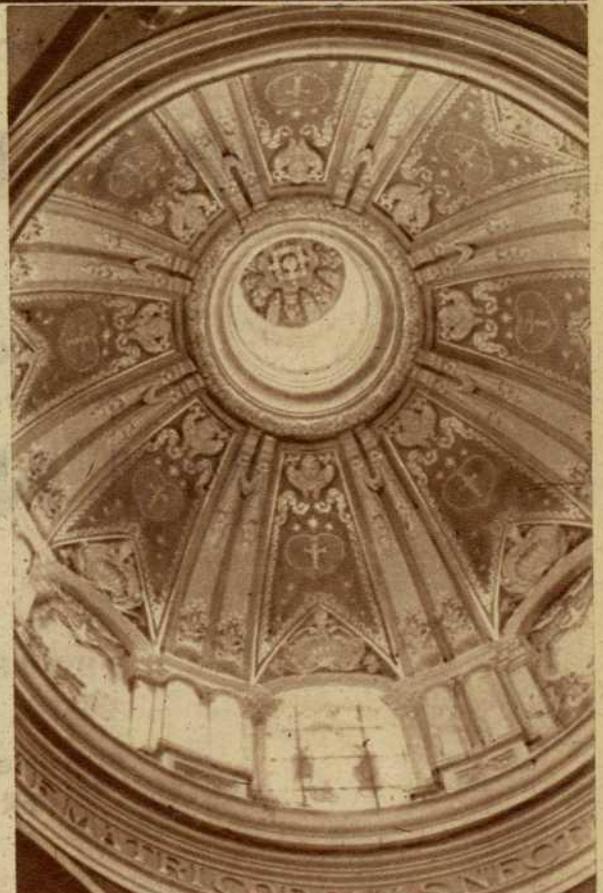
Pintura mural del pintor sevillano Hohenleiter



Estado actual de las obras del altar mayor de la capilla de los maestranza

Y otra obra en la que los jóvenes maestrantes tienen ahora gran empeño es el museo taurino. Triste es decirlo como aficionados. En Sevilla no hay un museo taurino. Desperdigados por la ciudad hay infinitos objetos que pudieran constituir este gran museo que Sevilla merece por su historia taurina. Objetos que fueron guardados por sus actuales poseedores, más pensando en su valor afectivo que en el histórico, tales como ropa de torear de toreros famosos, cabezas de toros célebres, fotografías curiosas, carteles interesantes, conservados aún con el cariño hacia los toreros que conocieron particularmente o hacia los que sintieron el afecto de ser su torero predilecto o la curiosidad de aficionados cuidadosos, existen en casas particulares. Cuando pasen los años, todo este afecto se perderá a través de las nuevas generaciones y sólo tendrán un valor decorativo porque les faltará el cariño de la amistad o el interés del aficionado y serán entregados seguramente a manos mercenarias con fines más o menos turísticos. Sevilla se quedará sin ese tesoro que puede ser un día fundamental para la historia taurina conservada en ese museo que la Maestranza debe llevar a feliz término para mostrarlo con orgullo, como corresponde a una Corporación que siempre tuvo por norma velar por el prestigio de la fiesta nacional por excelencia.

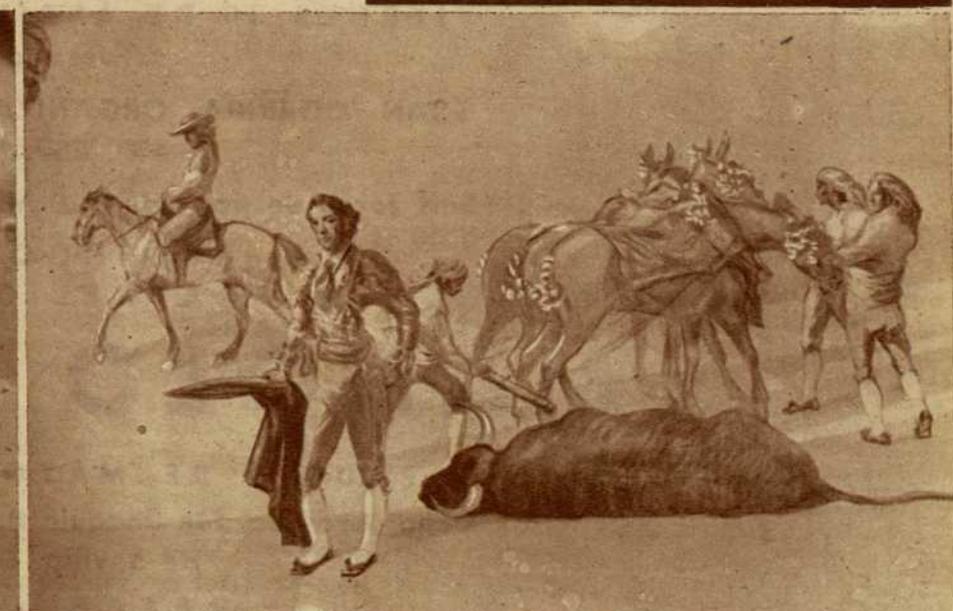
DE LA VEGA



La cúpula de la capilla de los maestrantes (Fotos Luis Arenas)



También es de Hohenleiter esta pintura al fresco en la casa palacio



Otra escena taurina que se conserva en la biblioteca

FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

LA FERIA DE ESPAÑA

5 GRANDES CORRIDAS

MARTES 27 DE ABRIL - PRIMERA DE FERIA
Seis toros de don Manuel Sánchez Cobaleda, de Salamanca
Matadores:

MANOLO VAZQUEZ

PEDRO MARTINEZ (PEDRES) y
CESAR GIRON, de Venezuela

MIERCOLES 28 DE ABRIL-SEGUNDA DE FERIA
Seis toros de don Clemente Tassara, de Sevilla - Matadores:

MANOLO VAZQUEZ

JUAN POSADA
y PEDRES

JUEVES 29 DE ABRIL - TERCERA DE FERIA
Siete toros de don Salvador Guardiola

El primero será rejoneado por el famoso caballista ANGEL
PERALTA, y los seis restantes, para los matadores

MANOLO CARMONA,
JUAN POSADA y
CESAR GIRON, de Venezuela

VIERNES 30 DE ABRIL - CUARTA DE FERIA
(Fuera de abono)

GRAN CORRIDA ORGANIZADA POR LA CRUZ ROJA
ESPAÑOLA

Seis toros de don Eduardo Miura, de Sevilla - Matadores:

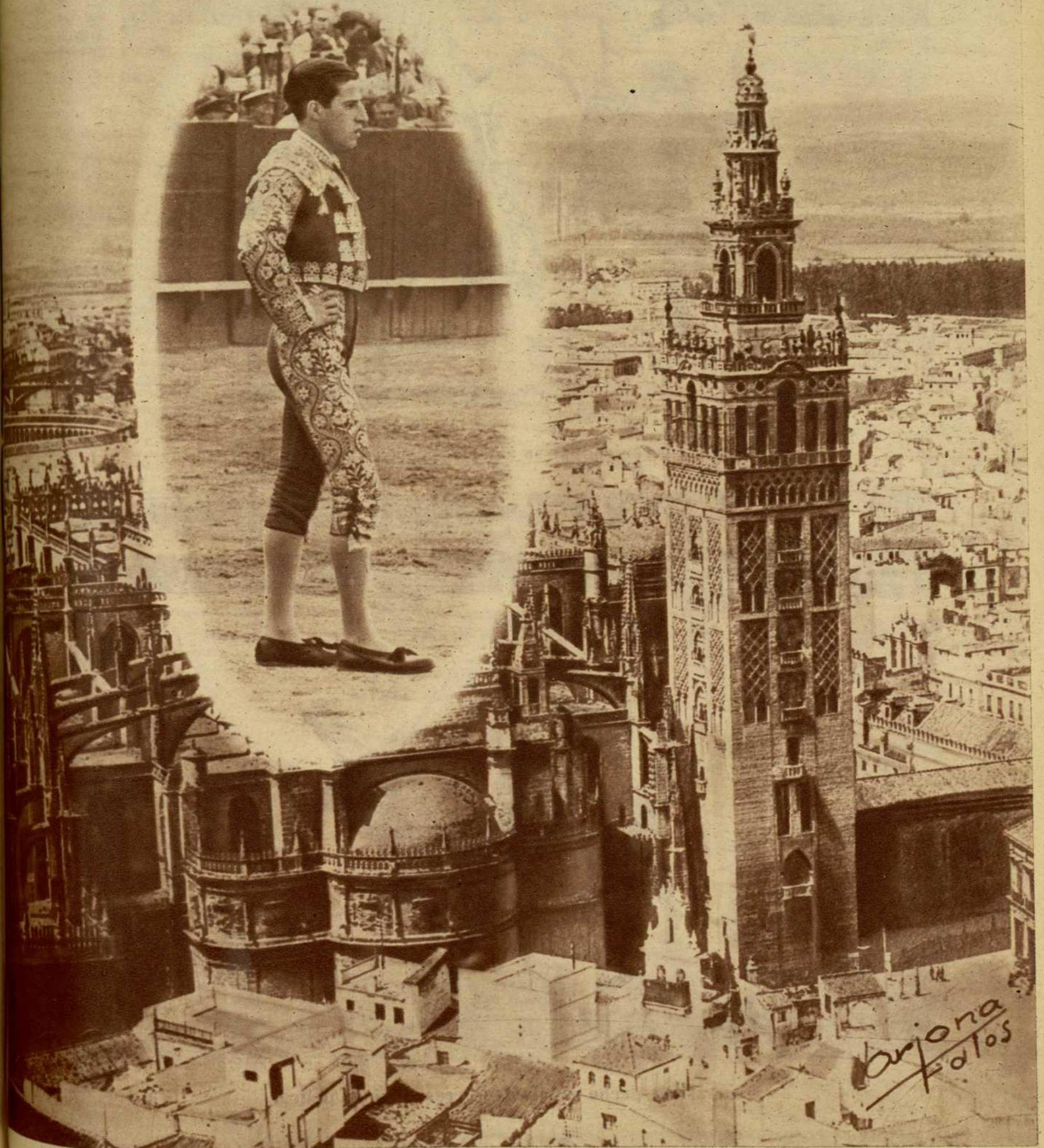
DOMINGO ORTEGA,
RAFAEL ORTEGA y

MANOLO VAZQUEZ

SABADO 1 DE MAYO - QUINTA DE FERIA
Ocho toros de don Joaquín Buendía (antes Santa Coloma),
de Sevilla - Matadores:

RAFAEL ORTEGA,
CAYETANO ORDÓÑEZ (NIÑO DE LA PALMA),
DAMASO GOMEZ y
ALFREDO LEAL, de Méjico

MANOLO VAZQUEZ, FIGURA MAXIMA EN LOS CARTELES



La personalidad de RECONDO



En la media verónica, por su emoción, cautiva a los públicos



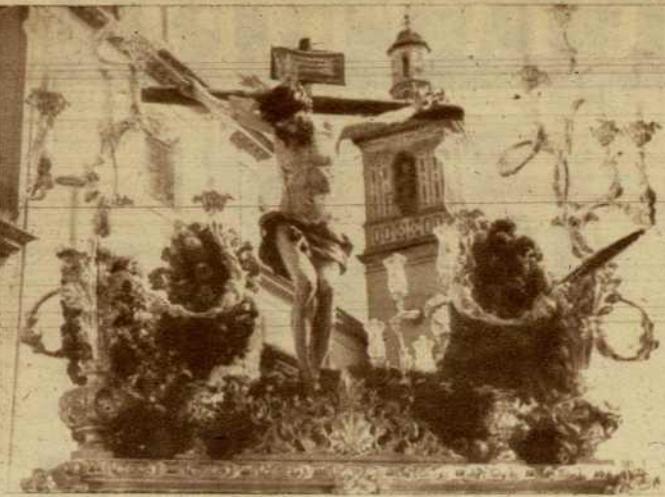
Y su pase de pecho es también personalísimo: ¡único!



«Armillita» y Manfredi —conocido sastre de toreros— ante la santa imagen durante su desfile profesional por el popularmente sevillano barrio de San Bernardo (Foto Arenas)

NO vamos a descubrir las Américas hablando de la religiosidad del torero. Es tema más que trillado y puntualizado. En el torero, aquello de «donde está el cuerpo está la muerte» —que nos ronda a todos, como suprema verdad de la vida— toma un cariz dramático, algo del riesgo. La muerte habla al oído del torero todos los días y a todas las horas. Y por la muerte se va a Dios, que espera tras ella con la balanza de su justicia. No podría, además, el torero vivir sin la certidumbre de su inmensa misericordia. De aquí esa religiosidad que se cuega de las tradiciones más devotas de Andalucía, la tierra por excelencia de la tauromaquia. Y de aquí, en fin, que los toreros engrosen las Hermandades de penitencia en Semana Santa y vengan de los lugares más lejos a Sevilla a vestir la severa túnica y el esbelto capirote del nazareno.

No es sólo esta devoción por los Cristos y las Dolores andaluzas —y sevillanas especialmente— cosa de los toreros de aquí, de los nacidos —siguiendo la rígida geografía taurina de la frase de «El Algabeno»— de Despeñaperros para abajo. De las más remotas cunas, incluso de allende el mar, los profesionales de la espada y la capa han venido a clavar sus rodillas en los templos sevillanos. Es clásica así la escena del torero tomando las varas de la Hermandad, a la que regala su protección, con ese rumbo que la gente pide a los toreros, lo mismo para derrochar la fortuna que la vida. Es verdad que a ellos corresponden siempre largamente, y no hay Cofradía que no luzca alguna joya preciosa de un torero de época o no se haya visto favorecida de mil formas por los artistas coletudos. Cuando la Virgen lleva de su torero —o la guarda en sus arcas bien custodiadas de la Hermandad— unas sayas hechas con el traje que el torero más quiso, el que le dio la gloria —o la tragedia gloriosa, que es lo mismo—. Los dos gitanillos de Triana —«Curro Puyas» y Rafael Vega de los Reyes—, por ejemplo, dieron sus trajes para la Hermandad de Nuestro Padre de la Salud y Nuestra Señora de las Angustias —la de los gitanos se dice, y no sólo por ellos, pues los «calés» forman la gran masa de sus fervorosos cofrades—. Arruza es hermano mayor honorario de la Virgen del Rosario de Montesión, que luce un bello rosario de oro, que le donara



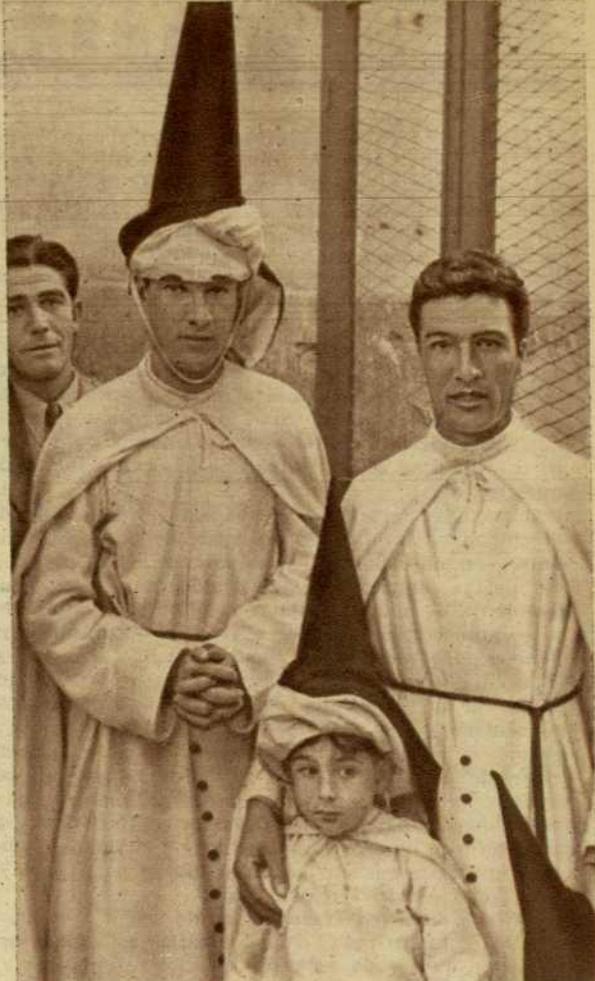
El Cristo de la Salud, de la Cofradía de los Toreros, destaca la humanidad barroca de su Muerte en el livido cielo de la madrugada del Viernes Santo (Foto Arenas)

LOS TOREROS Y LA SEMANA SANTA

Gran número de ellos visten la túnica de nazareno. —El abolengo taurino de la Cofradía de San Bernardo

hace tiempo el famoso diestro azteca. También es figura principal de esta popular Hermandad, cuyo Nazareno orante, en el Huerto de los Olivos, es obra inmortal de Roldán, el que fué matador de toros y hoy banderillero de bandera, Julio Pérez «Vito». En la madrugada del Viernes Santo, bajo las bóvedas de San Lorenzo, hemos sorprendido alguna vez, en el océano de personas de todas las clases sociales y profesiones, algunos toreros visitando la negra túnica de penitente de Nuestro Señor del Gran Poder. Entre otros, al mejicano Toscano, Los Belmonte —Juan y todos los hermanos toreros— son hermanos de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Expiración —el «Cachorro», modelado por la barroca inspiración del utrerano Ruiz Gijón, y más de una vez las puertas de la Maestranza se han abierto para recaudar fondos para esta ilustre y popular Hermandad. A Antonio Bienvenida lo hemos sabido entre los blancos pliegues del traje penitencial de la Cofradía de Nuestra Señora de la Amargura, que recorre las calles de Sevilla en la tarde inaugural del Domingo de Ramos. Finalmente, los Gallo han estado muy vinculados a la Hermandad de la Macarena, hasta el extremo de que por una licencia —perfectamente comprensible en Sevilla, sin detrimento de los dogmas— de carácter ornamental, Nuestra Señora de la Esperanza vistió de luto cuando «Baillora» se sé, en flor, la vida de Joselito, en la aciaga tarde de Talavera. Después se ha dicho —y con posible fundamento— que la Macarena se salvó del incendio que redujo a cenizas su templo en las jornadas preliminares del Movimiento, cuando la horda roja se apropió de su riente barrio, por haber sido escondida su preciada imagen en la tumba del gran torero, bajo el entierro en bronce del héroe que modeló Benlliure, en el cementerio de San Fernando.

Sin embargo, hay una cofradía privativamente taurina en Sevilla: la de San Bernardo, que tiene por titulares al Cristo de la Salud y a la Virgen del Refugio. Es lógico que así fuera, pues San Bernardo, barrio de gran abolengo en la ciudad, como que fué campamento del Santo Rey cuando su sitio y conquista, es, entre todos, el de más raíz taurina, debido, entre otras razones, al Matadero, allí situado mucho tiempo, en cuyos corrales se forjaron los diestros en la dura costumbre de andar con los toros. Es ésta, además, una larga y remota tradición, todavía viva en el diestro más representativo modernamente de la escuela sevillana, Pepe Luis Vázquez, que en el Matadero —aunque emplazado ya en otro lugar, pero no distante del barrio— hizo sus primeras armas. Pues bien, de aquí el abolengo taurino, también, de la Hermandad, inserto más tarde en abolengo castrense, va que la presencia en el barrio de ciertas fábricas militares han he-



Los diestros mejicanos se han sentido siempre hermanos de los españoles en estas manifestaciones de piedad; Carlos Arruza, nazareno de la Cofradía de Montesión (Foto Arenas)

cho engrosar la hermandad con miembros de la carrera de las armas, no menos heroicas por cierto.

Dícese que la cofradía comenzó casi por un juego de niños. Los que conocen la celebración sevillana de las Cruces de Mayo —hecha por los niños— puede explicarse que la de San Bernardo fué, primeramente, una hermandad infantil, que ganó la mayoría de edad —en 1761—, cuando alcanzó la mocedad la chavalería traviesa, robanido y devota que la fundó. Las reglas fueron aprobadas en 1764, y es en el siglo XIX, precisamente, el crucial y fundacional de la fiesta brava, cuando la cofradía se nutre de grandes figuras del torero. El ejemplo lo dió «Cúchares», sevillano del alma, aunque como Rafael «el Gallo», nacido en Madrid, poco menos que por casualidad, maestro que revolucionó —como es sabido— la fiesta española, del que se dijo, para criticarle, lo que más le podía doler —así son de ciegos los malos enemigos— que «volvía tontos a los toros». Aún se conserva en el barrio del Matadero la casa donde vivió. En una vitrina, los viejos capotes. Después de «Cúchares» —y no hablamos más que de celebridades cumbres, claro— fué hermano de Nuestra Señora del Refugio Francisco Arjona, «el Tato», aquel digno rival de «El Gordito», favorito de los públicos, que perdió la pierna, amputada por imperativos de una mala cornada, y que murió de melancolía, cerca de su Virgen, cansado de probar la vuelta a los ruedos con una rudimentaria pierna ortopédica —cómo habían de ser entonces— que le fabricaron. También llevó el cirio votivo y el hábito morado y negro del Cristo de la Salud el trianero Antonio Montes, víctima de «Matajaca», en Méjico, que después ardió en el barco que le conducía a España al prenderse el fuego de uno de los hachones de su capilla mortuoria. Igualmente fueron hermanos «Currito», el fino prodigio que toreaba como los ángeles, «cuando Dios quería» —en el decir de «Sobaquillo», en «La Lidia»— y «Pepete», el trágico e infortunado «Pepete», del que se decía siempre «¡Es para los toros!», y para los toros fué, yéndose al otro mundo cosido a cornadas. Una tarde en Murcia —septiembre de 1907—, un «parladé», al que había hecho antes un quite grandioso, le rompió la femoral. Un surtidor de sangre enrojeció la taleguilla. Era la muerte. Con aquella taleguilla se confeccionó las sayas que todavía usa la Virgen.

Actualmente, la de San Bernardo sigue siendo —como antes— «la de los toreros». De todos los grados de la profesión hacen, con los dos «pasos», la estación anual a la Santa Iglesia Catedral de Sevilla. Baste citar, como ejemplo, las dinastías completas de los Bienvenida —padre e hijos— y de los Vázquez —Pepe Luis, Manolo, Rafael y Antonio—. Los cuatro últimos desfilan, precisamente a la hora de escribir estas líneas, en torno al Cristo de la Salud, que tantas veces, en la hora del peligro, les habrá velado, cubriéndolos de protección.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

¿QUIEN TIENE LA CULPA?

CIRCUNSTANCIALMENTE acudimos el sábado último a una reunión de taurinos sevillanos. Pero no crean ustedes que estos aficionados, cuya opinión sobre determinado motivo de la Fiesta seguidamente vamos a exponer, son de la última hornada, nacida al calor de un optimismo por todo lo que se llame diversión. Con decir que no entienden de fútbol, están plenamente definidos como tales aficionados a la gran fiesta brava.

A pesar de que Sevilla es la ciudad torera por excelencia, se habla bien poco sobre los asuntos del torero. Una frase aislada, más o menos despectiva para tal o cual momento taurino; una negación sistemática sobre la valía de tal o cual diestro, y pare usted de contar. Esta es la realidad de la Sevilla torera de nuestros días.

Quizá este Sábado de Gloria, en que el ánimo de la ciudad se levanta de las tristezas de la Semana Santa, en mutación de prodigio ante el alegre repicar de las campanas de la Giralda, cooperase a que los de la reunión volviesen a discutir asuntos del torero ante una copa de jerez, y por el optimismo contagioso de Sevilla, única como su cielo, capaz por sí sola, en estas fechas preliminares de su feria, de inculcar la más definida alegría en el espíritu más concentrado.

Pero el optimismo relució tan sólo en el sentido abstracto de la charla. En su fondo imperó un pesimismo desalentador. No podía ser por menos. Aquel señor que ocupaba asiento situado en un ángulo de la mesa tocó un motivo que para qué le vamos a contar: los petos que en la actualidad se usan para la interpretación del tercio de varas.

—No le dé usted vueltas, querido amigo—decía—, que los actuales petos de los caballos es lo más antitaurino que se da en estos tiempos toreros que vivimos.

—Yo recuerdo—objetaba otro de la reunión— de los primeros petos, que sólo cubrían al caballo para evitar cornadas graves. Pero lo que se ve ahora es verdaderamente intolerable.

—¿Y quién tiene la culpa?—preguntaba el más joven de la reunión, cuya edad no por ello descendía de los cuarenta y tantos años.

—Cualquiera, menos el caballo y el toro—contestó



—¡Los actuales petos de los caballos son el detalle más antitaurino de estos tiempos toreros en que vivimos!

—¿Y quién tiene la culpa?

—Cualquiera, menos los toros y los caballos...

(Foto Cano)

ese otro que tan perfectamente hacía la cariocha sobre un trozo de menudo con su tenedor, para evitar caídas al descubierto sobre su flamante pantalón.

El del ángulo de la mesa, el más serio, el más consecuente, decía:

—Yo creo que se ha llegado al abuso por la falta de comentarios de prensa sobre tamaña anomalía. Ultimamente asistí a un festival en Coria del Río, y miren ustedes por dónde salió a la palestra uno de los primitivos petos que se usaban cuando se implantaron hace ya que sé yo el tiempo.



Se discute de torero dentro de este optimismo contagioso de Sevilla, única como su cielo, capaz por sí sola en estas fechas alegres de la Feria de inculcar la más definida alegría en el espíritu más concentrado... (Foto Cano)

Créame que me sirvió para confrontar su tamaño con los actuales. Y si les digo a ustedes que se hizo la suerte mucho mejor que ahora, no mentiría. Castigaron al novillo, que por cierto tenía mucha fuerza, formándose perfectamente el grupo de toro y caballo. Lo que se llama la suerte de varas de hace ya, por lo menos, veinte años. Pero ahora yo no sé a dónde vamos a parar.

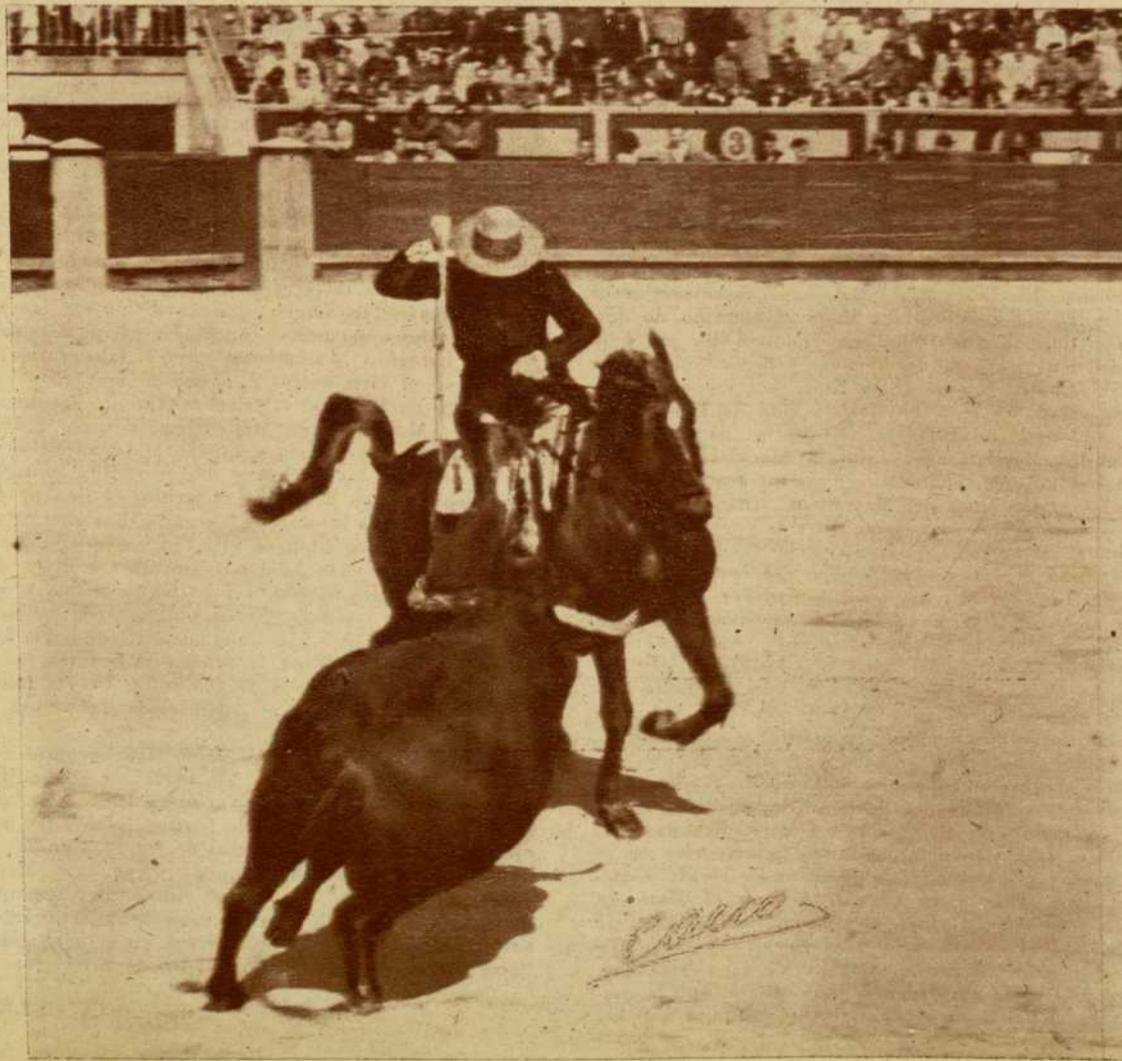
—Lo mejor de todo sería suprimirlos para siempre—objetó otro contertulio.

—No diga usted tonterías, amigo—le contestó rápido el de la cariocha sobre el menudo—. Si se suprimieran a estas alturas los petos, se quedarían los picadores todas las cuadrillas. Tenga usted en cuenta que los picadores modernos están hechos a las mallas de los petos, también modernos. Y no ve usted la que se iba a formar si se suprimiesen. Con que los modificaran nos daríamos por satisfechos. Que sean como los primitivos y ya tenemos bastante. Por cierto que el primer quite que se hizo en la Maestranza el día que se estrenaron los petos corrió a cargo de Mariano Rodríguez, cuando le llamaban el Exquisito.

—Buena memoria tiene usted, amigo.

Y en este ambiente de cordialidad taurina transcurrió esta reunión, hablando de asuntos del torero. M. PAREJO

DECALOGO DEL REJONEADOR



De un periódico extranjero. El duque de Pinobromo trata de sintetizar en pocas líneas su pensamiento sobre el torero a caballo. Nosotros, por creerlo de sumo interés, gustosamente lo reproducimos.

Amarás a los caballos, y los trabajarás de tal manera, que luego no te protesten durante la lidia. Procura no los toquen, pues además de ser feo, dificultará su doma.

No hagas uso habitual de los auxiliares.

Déjate ver del enemigo. No entres nunca por sorpresa.

Al clavar, ve de frente, y en el momento de hacerlo, procura que el caballo, con perfecta colocación de cabeza y cuello, mire a la res.

Deja llegar a ésta hasta el propio encuentro del caballo (no al estribo), y clava de arriba abajo.

Al torear, lleva la res templadamente de un tercio a otro.

En los rejones de muerte, de la manera de llevar éstos dependerá el resultado que se obtenga.

Las suertes realizadas en los medios, de ser posibles y si no al sesgo o de dentro afuera. Por dentro, parándose en las tablas, no tiene valor alguno.

Será rejoneador el que en estas condiciones no pase en falso. El público también saldrá ganando.

Cuando intentes algún aire de alta escuela, procura hacerlo correctamente; como si no hubiera torero en la Plaza.

Madrid, 17 de abril de 1954.



Vista de la iglesia de San Bernardo, desde el puente de la estación

Un viejo castellano nuevo, muy afecto a la fiesta nacional y fervoroso enamorado de la ciudad del Betis, decíame no hace mucho: —Sevilla es siempre Sevilla, amigo. Esta ciudad, tal vez como ninguna otra de España, posee un encanto de personalísimo aire. ¡Y si hubiera usted vivido, como yo, en el barrio de San Bernardo hace cincuenta años!... Yo era casi un niño, ¡pero recuerdo aquel rincón, cuna de tan buena torería!

—¿Quiere usted hablarme un poco de sus recuerdos de entonces? El barrio de San Bernardo tiene un ilustre abolengo taurino.

—Que si tiene...!

El viejo aficionado entornó un instante los ojos y se puso a hablar. Había en sus palabras un aliento de verdad entrañable y de evocación cálida:

—Bravo ambiente para el fino gustador de las cosas de toros. En la pila bautismal de la parroquia de San Bernardo cristianaron a Juan León, Juan Tost, Lucas Blanco, Francisco Arjona Guillén, Antonio Sánchez, «Tato», a «La Santera», al «Gordito». ¡Para qué citar más nombres? Yo vivía en la calle de los Ocho Hornos, junto a la casa en que vieron la luz los hermanos Carmona. Frente a la puerta principal de la bella iglesia bernarda alzábase la casa del «Tato», que tenía en su interior un patio de maravilla, uno de esos patios sevillanos evidentes, retiro y solaz de amigables pláticas, como esos de que gustaba el poeta Horacio para compartir sus ocios. A los pies del templo vivía, en próspera morada, el ex matador de toros «Currito», que era, en los tiempos de que le hablo, presidente de la Hermandad de Nuestra Señora del Refugio, hermosa imagen venerada por toda la gente del barrio. ¡Qué días y qué estampas de tan hispalense sabor los que viví entonces y le digo ahora! Aún veo el pilar construido en la Calle Ancha, a la bajada de la «Escalerilla del tren», que servía de abrevadero, y junto al cual entonaban canciones

los mocitos, aspeando varas de mimbre, mientras las caballerías saciaban su sed... Pues, ¡y aquellos paseos en que yo acompañaba a «Currito» y sus amigos, oyéndole contar a él sus aventuras y desventuras toreriles, sus tardes buenas y malas al lado de célebres diestros? De vez en vez formaba parte de la reunión «Manolito el de San Bernardo», uno de los hombres más sapientes en asuntos de toros. También tuve ocasión de visitar, en señaladas ocasiones, la casa en que habitó Machío, y que luego compró Enrique Vargas, «Minuto». Era, asimismo, una mansión magnífica, amueblada como un palacio señorial. Pero, aparte, independientemente de todo eso, el barrio de San Bernardo poseía un encanto —¿cómo le diría yo?— de blancura y gracia incomparables. Sus noches de luna, entrada la primavera, eran de un brillo sin igual. Ahora recuerdo que el poeta del barrio —porque el barrio tenía entonces su poeta— recogió en estrofas de romance los soles y lunas del gratisimo rincón sevillano. Oigale usted; todavía guardo en la memoria estos versos suyos:

*¡Ay, barrio de San Bernardo!,
el de las casitas blancas,
el de la sal macarena
y el perfume de albahaca.*

*Rincón mago de Sevilla,
patio y sueño de sultana,
donde el sol juega arreboles,
y la luna, flor de plata,
prende en las noches de estío
luces de azabache y alba.*

*Viejo rincón de milagro,
patrimonio de la gracia,
madre de la torería
que se extiende por España...
¡Juan León, Tato, Gordito,
Curro Cúchares! La fama
del barrio de San Bernardo
tiene en Sevilla su entraña,
ciudad del genio andaluz
y del toreo de raza.*

Mi interlocutor quedó un rato pensativo, y luego añadió:

—Por cierto que, siendo yo todavía vecino del barrio de San Bernardo, fué comprada la casa que habitara Machío y perteneció a «Minuto», para construir la estación de los ferrocarriles de Sevilla, Alcalá y Carmona. ¡Todo se lo lleva la manía de llegar antes! Como si por eso se llegara mejor...

Sonrió con un gesto de irónica resignación, al que yo asentí.

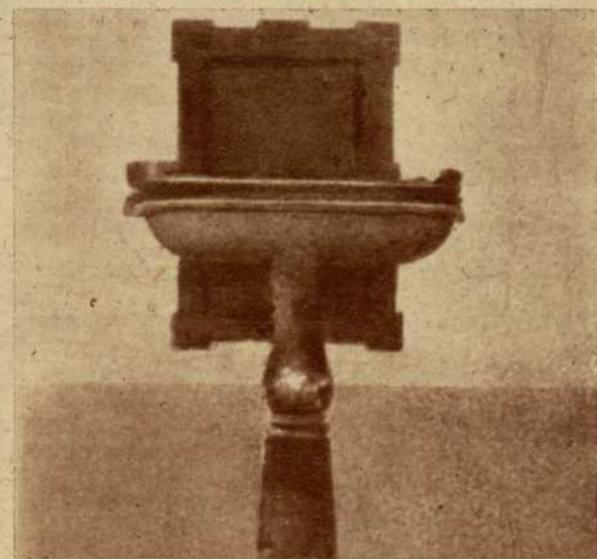
—Y hay un recuerdo que no se aparta de mí —prosiguió—; un recuerdo triste, y, por lo mismo,

ORO VIEJO

El barrio de San
Bernardo hace
medio siglo



Casa en que nacieron los hermanos Carmona, en la calle de los Ocho Hornos



Pila bautismal en la iglesia de San Bernardo

imborrable: el del novillero Francisco Bernal, «El Aseao», que perdió la vista y hubo de abandonar la profesión. Muchos del barrio le llamaban el «torero ciego», y vivía pobremente esperando que Montes, Fuentes y «Algabeño» torearan una corrida en su beneficio, según prometieronle. No sé si esta corrida llegó a celebrarse. Francisco Bernal me decía que dos famosos ganaderos, creo que Pérez de la Concha y Felipe Pablo Romero, le habían ofrecido desinteresadamente dos toros para la benéfica fiesta... ¡Qué más le voy a decir a usted, amigo! Mis años juveniles transcurrieron en aquel barrio de San Bernardo; allí tuve mis amores de reja y mis pendencias de ronda. Allí conocí a la madre de mis hijos... Después, a pesar de mis andanzas por otras provincias españolas, mi fidelidad al grato rincón no ha decaído; antes al contrario, se mantiene firme, como mi entusiasmo por la fiesta nacional y el vino andaluz, el que, como dijo un vate bohemio de los Madriles,

*Tiene oros viejos que cantan
y zumos que resucitan.*

JOSE VEGA

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromanía en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Carro Molajo».

Adquirirlo o solicitarlo en envío contra reembolso de 10 pesetas en

DICCIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 20 MADRID

CARLOS CORPAS

YA ES MATADOR DE TOROS



¡Para gala y gloria de nuestra Fiesta!

Mientras se celebra el sorteo...

PIMENTEL: "Me levanté, of misa y después me fui al Museo del Prado para adquirir un poco de cultura artística"

LOZANO: "El torero agradece más las visitas después de la corrida"

LLORENTE: "En Barajas me han dicho que hay cambio de tiempo; pero hasta las veinte horas no se producirá, cuando ya haya matado los dos toros"



Jerónimo Pimentel, visto por Córdoba

CORRIDA de inauguración oficial. Seis toros de Escudero Calvo para Rafael Llorente, Jerónimo Pimentel y Pablo Lozano. Mientras se celebra el sorteo... visito a los toreros, que esperan ansiosos pormenores de sus respectivos lotes.

Jerónimo Pimentel, en su casa de la calle de Torrecilla de Leal, acompañado de unos amigos. Sobre la mesa de la salita donde nos recibe, el juego de espadas desenfundadas.

—¿Estás ensayando?
—No. Las he sacado para limpiarlas un poco. ¿Sabes algo de los toros?

—Nada.
—¿Qué ganas tengo de que venga la cuadrilla para que me explique cómo son los toros que me han tocado!

—No los viste tampoco en el campo?

—No, no. Según dice el ganadero es una corrida muy en Albaserrada.

—Jerónimo, ¿te ofreciste a

después me fui con estos amigos al Museo del Prado para adquirir un poco de cultura artística.

—¿Tranquilo?
—Tranquilidad relativa, porque uno no puede echar de encima el miedo moral, no el miedo físico, que diría un filósofo, o Domingo Ortega.

—¿Qué órdenes das a los banderilleros al ir al sorteo?

—Nada. Ellos saben bien lo que han de hacer.

—¿Te dicen la verdad al regreso?

—Nunca me han dicho que me tocaron dos elefantes.

—Comprendido.

El toledano Pablo Lozano se hospeda en un hotel de la plaza del Angel. Cuando pregunto en conserjería el número de la habitación que ocupa, me advierten que salió a misa y aún no ha vuelto. Pero a los dos minutos aparece el maestro. Cuando me dispongo a interrogarle, se presenta su apo-



«Te he echado por delante un toro cárdeno, cornipaso, con los pitones así...», dice el apoderado a Pablo Lozano

tiendo las espadas a cinco toros asombrosamente.

—¿Qué tal llevas la mañana, Pablo?—le digo.

—Oí misa, di una vuelta con los amigos, y ahora otra vez a la cama, a pensar.

—¿Qué se piensa en estos casos?

—En estar bien. Toda mi preocupación consiste en gustar al público.

—¿Estrenas vestido?

—Reestreno. Salgo con un vestido cárdenal y oro que llevé a Orán.

—¿Ha venido mucha gente de Alameda de la Sagra?

—¡Ufl!... Y de Toledo, y de los pueblos de la comarca. ¡Me traen loco con lo de las entradas, porque no encuentran por ninguna parte.

—En estos momentos, ¿te gusta más estar solo?

—Depende de la compañía.

—¿A qué hora agradece el torero más las visitas?

—Después de la corrida.

—¿Lo que más deseas en estos momentos?

—Que llegue la hora de salir para la Plaza.

—¿Te tiene firmadas muchas corridas el apoderado?

—Tenemos ocho o nueve cosas hilvanadas —informa el director—. Pero todo el secreto radica en el juez supremo de Madrid. Por de pronto, el domingo vuelve a torear en las Ventas.

—Suerte.

El torero de Barajas acaba de llegar de su pueblo a Madrid. Cuando llego a su casa está tan preocupado con el aire que lo encuentro asomado al balcón.

—¡Maldito aire!—refunfuña.

—Se calmará a la tarde; ya lo verás.

—En Barajas me han dicho que hay cambio de tiempo; pero hasta las veinte horas no se producirá; fíjate, cuando ya haya matado los dos toros.

—¿Dónde vives, aquí o en Barajas?

—Casi todo el tiempo me lo paso en el pueblo. Y ahora que tengo a la niña con el sa-

rampión, no me muevo de allí. Aquello me gusta porque hay más ambiente de campo, ¿sabes?

—¿Algún negocio?

—Tengo unas ovejas para entretenerme.

—¿Qué vas a hacer ahora?

—No moverme de casa. Oí misa anoche a las doce con esa intención.

—¿Te han impuesto ya de los toros?

—Sí.

—Te habrán dicho que son muy bonitos, ¿verdad?

—Es lo de rigor. Aunque Paco Guerra, que siempre ha ido conmigo, ha procurado decirme la verdad.

—¿Te han pedido muchas entradas?

—Como siempre.

—¿Cuántas repartes?

—Unas ciento diez.

—¿Se las llevan amigos, admiradores, mangantes?...

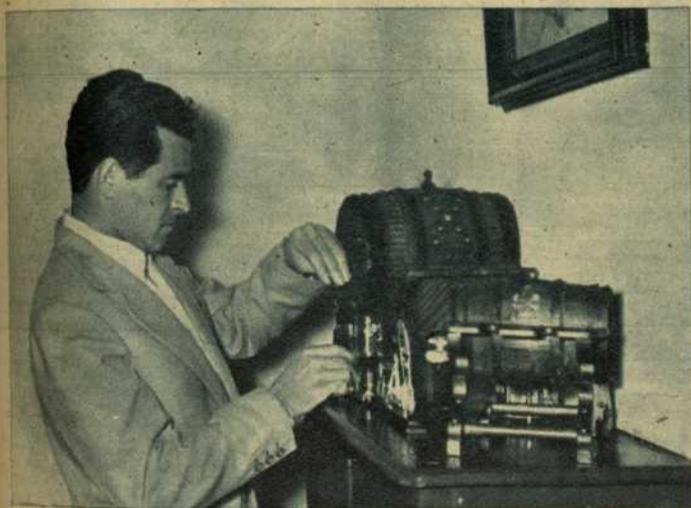
—Amigos, más. Los sablitas se la pueden dar a los novilleros que empiezan; pero a nosotros ya es difícil.

—¿Qué método emplean?

—Pues diciendo que uno es el mejor, que va a cortar orejas, que los otros no valen una peseta...

Me voy. Llorente vuelve a tomar el aire desde el balcón de su casa...

SANTIAGO CORDOBA



Rafael Llorente, que estaba muy preocupado con el viento que refrescaba la mañana del día de la corrida, extrae vino de su cosecha para brindar tranquilamente con unos amigos

la Empresa o surgió espontáneo el contrato?

—Me llamó don Livinio.

—¿Condiciones?

—Por mi parte, ninguna.

En Madrid siempre doy las máximas facilidades, porque es donde más a gusto toreo.

Aquí logré los mejores triunfos.

—¿Más corridas en Madrid?

—El domingo próximo, y otra en San Isidro.

—¿Cómo ves la temporada en general?

—Se presenta difícil; pero se abrirán horizontes para el que se arrime. En el toreo no hay nada hecho nunca.

—¿Vetos, trusts, padri-

nargos?...

—Eso siempre existe mientras haya toreros hechos en oficinas o en tertulias de café.

—¿Qué tal se pasa la mañana del día de corrida?

—Bien, hombre.

—¿Qué has hecho?

—Me levanté, of misa y

derado, Federico del Oro; viene de la Plaza, y exclama:

—¿Qué lote nos hemos llevado, «compares»!

—¿Bueno?

—Mira, te he echado por

delante un toro cárdeno, cornipaso, precioso. Luego, el número 47, también cárdeno, bien construido, largó de cuello para poder embestir, que tiene que salir «superiós». ¡Un sueño de torero, te lo digo yo!

—¿Los otros?

—Llorente también se ha llevado un toro muy bonito. Ahora bien; es una corrida de toros para hombres, ¡eh!

El ex matador de toros «Madrileñito», que ha oído las palabras del apoderado, interviene:

—Este (por el torero) sale a matar como ninguno; el caso es «que quiera».

—Dejad ya eso de matar!

—replica fulminante el apoderado—, que ahora lleva me-



Jerónimo Pimentel, después de la visita al Museo del Prado, regresa a casa y examina las espadas con que estoqueará por la tarde los toros de Escudero Caro (Fotos Martín)

El domingo en las Ventas

UNA INAUGURACION DESLUCIDA

Rafael Llorente, Pablo Lozano y Jerónimo Pimentel lucharon en vano con unos mansos de Escudero Calvo en una tarde ventosa y fría



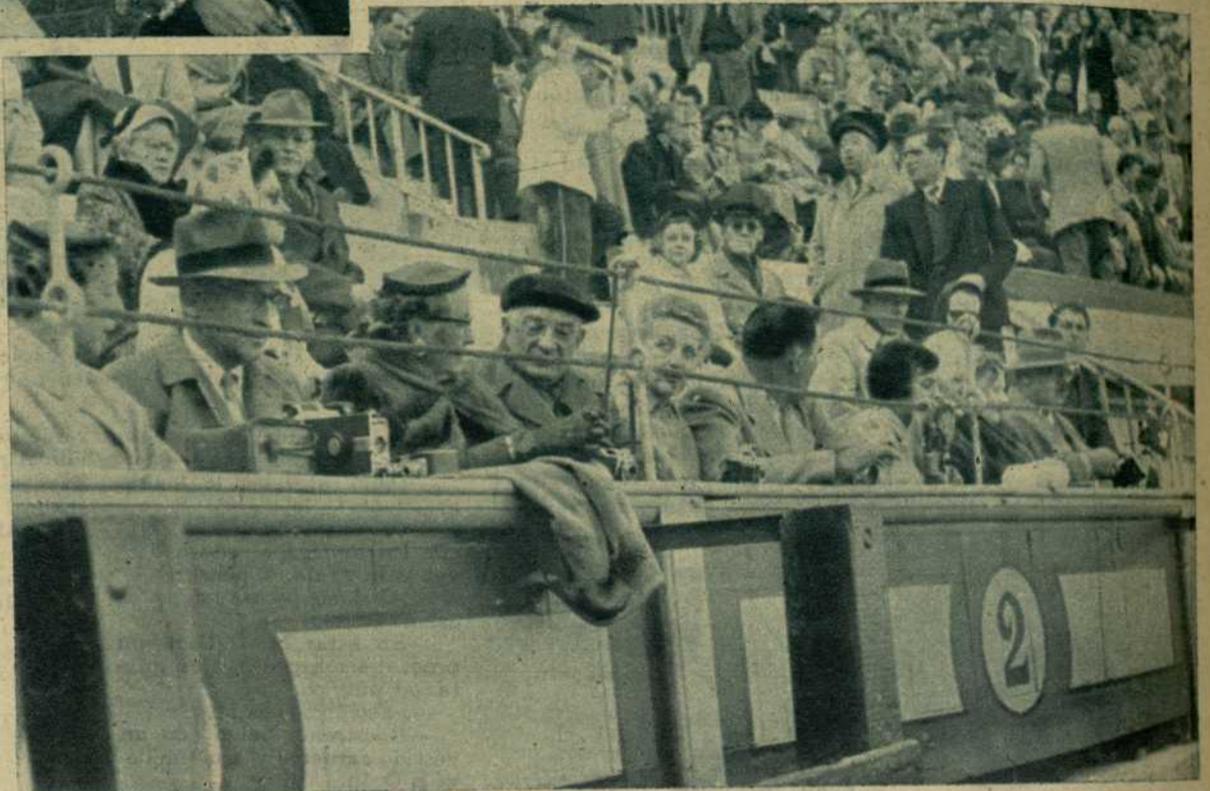
LASTIMA que lo desapacible del tiempo y las escasas condiciones de lidia de los seis toros de Escudero Calvo, procedentes de Albaserrada, malograsen la ilusión con que el público acudió el domingo hasta llenarla a la Plaza de las Ventas!

Porque como con querer desconocer la realidad no se adelanta nada, habrá que convenir en que la competición deportiva que se celebraba casi a la misma hora que la corrida en Madrid tenía los suficientes atractivos pasionales para abrigar la sospecha de que la entrada en el coso taurino no hubiera pasado de discreta. No fué así, por fortuna. Por fortuna para la Empresa y para cuantos todavía tenemos el buen gusto de apasionarnos por las corridas de toros.

(Y eso —y pedimos perdón— que el domingo había que «abrigar» la sospecha y todo, porque un viento helado y puntiagudo, de nieve en la Sierra, hacía ingrata la estancia al aire libre.)

A pesar de ello, la Plaza de las Ventas se llenó. Es verdad que a las corridas de toros acuden ahora muchos extranjeros, pero no es cosa de aumentar exageradamente la proporción.

Por eso es más de lamentar el mal resultado de la lidia de los toros anunciados. La corrida de Escudero Calvo fué mansa. Toros viejos, unos con poder y otros cayéndose, ninguno embistió por derecho. Se les acababa el gas en las primeras carreras, y si a veces derribaron a los picadores, cortaban terreno en el tercio de banderillas y terminaban reculando y escarbando en la arena. Las levisimas ilusiones que nos hicieron concebir en parte el quinto y sexto se esfumaron rápidamente, y con ellas también



Cada día trae su afán y cada extranjero su cámara fotográfica; cámara que se tendría por inútil si no se recogiesen con ella momentos de la fiesta taurina

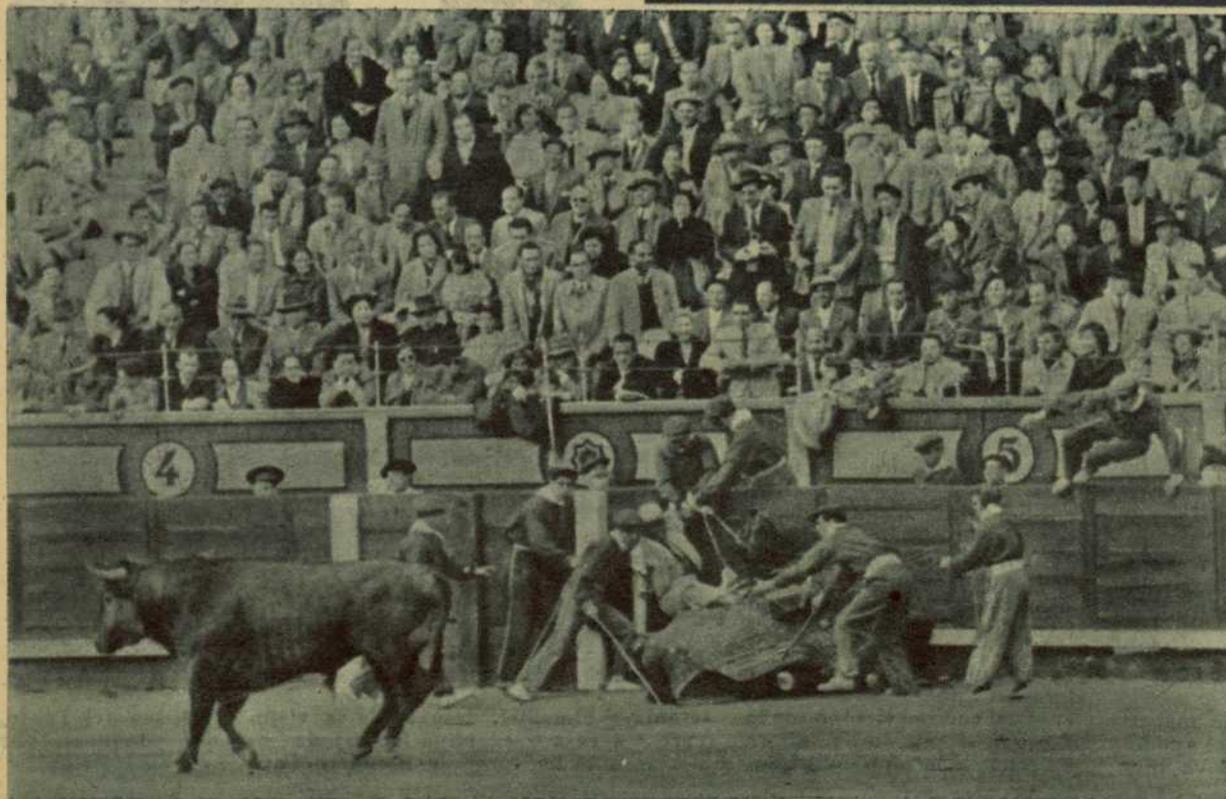
El viento impidió a los toreros «ponerse bonitos» para torear y hubieron de preocuparse más de la eficacia que del lucimiento. Lorente desprecia al toro y atiende al viento



desaparecieron las que concibieron los matadores de la terna. Ni Rafael Llorente, ni Pablo Lozano, ni Jerónimo Pimentel hallaron, aunque las buscaron con buen deseo, ocasiones de lucimiento. Todo se desarrolló dentro de una monotonía, de una lentitud y de un esfuerzo desesperantes.

En corridas así es curioso observar las reacciones

Esta fotografía puede servir de síntesis gráfica de lo que fué el ganado. Fuerza y nada más. Los picadores pueden dar fe de la fortaleza de los astados

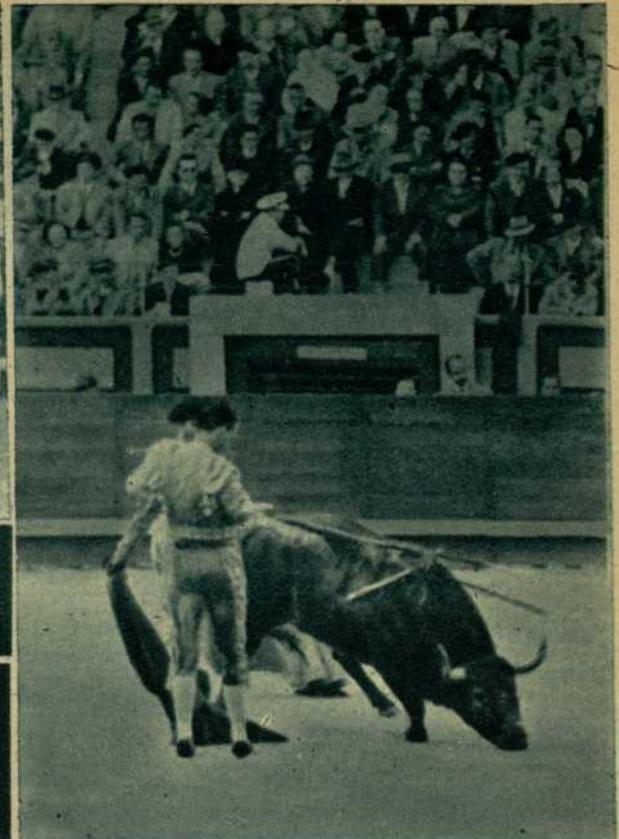




El torero de Alameda de la Sagra, salió al ruedo de las Ventas a luchar con los toros; pero los toros no se prestaron al juego y poco fué lo que pudo hacer Lozano

Mató bien, como siempre, Rafael Llorente. Era una de las pocas cosas que se podían hacer en tarde desapacible y fría y con toros que no embestían

Otra fotografía que demuestra lo correosos y fuertes que fueron los bichos de Escudero Calvo. El toro, muy bien herido por Lozano, se resiste a doblar



de la muchedumbre propicia a inclinarse tumultuosamente hacia el menor saliente del espectáculo, sea de la índole que sea. Y como en estas corridas tediosas no se siente atraída —ibamos a decir «dirigida»— por ningún alarde de arte, busca su evasión por motivos insospechados. Unas veces, el público de los tendidos se embroma a sí mismo simulando broncas; en más de una hemos presenciado cómo ha concentrado sus miradas y sus pullas en tal cual pareja amorosa refugiada en el rincón de cualquier andanada. En la corrida del domingo, la gente «la tomó» con Pablo Lozano sin más pretexto inicial que el que a la salida del quinto toro un espontáneo, que saltó por el tendido cinco, aprovechó las primeras arrancadas del cárdeno para dar seis o siete muletazos, que, como los que suelen darse en circunstancias parecidas, nunca demuestran nada fundamental; pero que en este caso del domingo, y dicho sea en honor a la verdad, levantaron unos olas que estaban adormecidos; porque los pases del espontáneo fueron valerosos, y porque, ¡qué diablos!, a algo o a alguien había que aplaudir. (Contra lo que a menudo se piensa, el público de una Plaza de toros está más propenso al aplauso que a la protesta.)



Lo cierto es que Pablo Lozano pagó los vidrios rotos. ¡Qué más hubiera querido el torero de Alameda de la Sagra que haber sido él el que hubiera encauzado esas seis o siete primeras arrancadas del Escudero Calvo para su capote! Además, el muchacho no hizo ni el menor ademán para quitarle al toro al «capitalista». Se limitó a esperar a que terminara aquello. ¡Qué culpa tenía! Y, sin embargo, las protestas recayeron sobre él, y luego sobre el picador que picó mal, y más tarde, tras un breve período de calma ante tres o cuatro pases entonados, otra vez las protestas, y, como síntoma, el aplauso al arrastre de un toro que había vuelto a quedarse corto, a escarbar y a no embestir. ¿Mas quién le ponía puertas al campo del «jalefillo» si la gente se estaba aburriendo de lo lindo y no tenía ocasión de manifestarse sino en ese sentido?

Nada trascendental, en suma. Si, después de todo eso, a Lozano le rueda bien la bola le hubieran arrastrado y hasta quién sabe se hubiese pedido



Las mayores ovaciones de la tarde fueron para el valiente espontáneo que dió varios muletazos al quinto. El pase de pecho que recoge la foto no es más que regular

Pimentel toreó muy bien por verónicas, pero sus dos toros se acabaron pronto y obligaron al muchacho a renunciar a repetir los triunfos que consigue en Madrid

que le concedieran la oreja del cárdeno. De menes ha hecho triunfadores Dios. Pero la cosa rodó mal. Como la corrida. Como la tarde, desagradable y fría. Una tarde sin sistema, sin relieve, sin gracia. La clásica «esaborización».

Otro momento de esperanza fué cuando Pimentel, en un espejismo, engañoso como todos; creyó que al sexto toro le «cabía» faena y se apresuró a brindarla al público. ¿Era aquello un «farol»? No. Era un deseo. Malegrado también. Y la esperanza se desvaneció definitivamente.

En fin, ¿qué decir de un festejo tan desdichado? Si acaso recordar

«Te pintaré en un cantar la rueda de la existencia. Pecar, hacer penitencia, y luego vuelta a pecar.»

O vuelta a esperar. Hasta el jueves. O hasta el domingo. O hasta las corridas de San Isidro. La esperanza es lo último que se pierde.

Pero es lástima.

«Las ilusiones perdidas son hojas, ¡ay!, desprendidas etcétera, etc...»

SUSTITUTO

La faena que hizo al sexto fué brindada por Pimentel al público; pero a los pocos muletazos el toro quedó hecho un marmolillo y no hubo posibilidad de lucimiento (Fotos Cifra Gráfica)



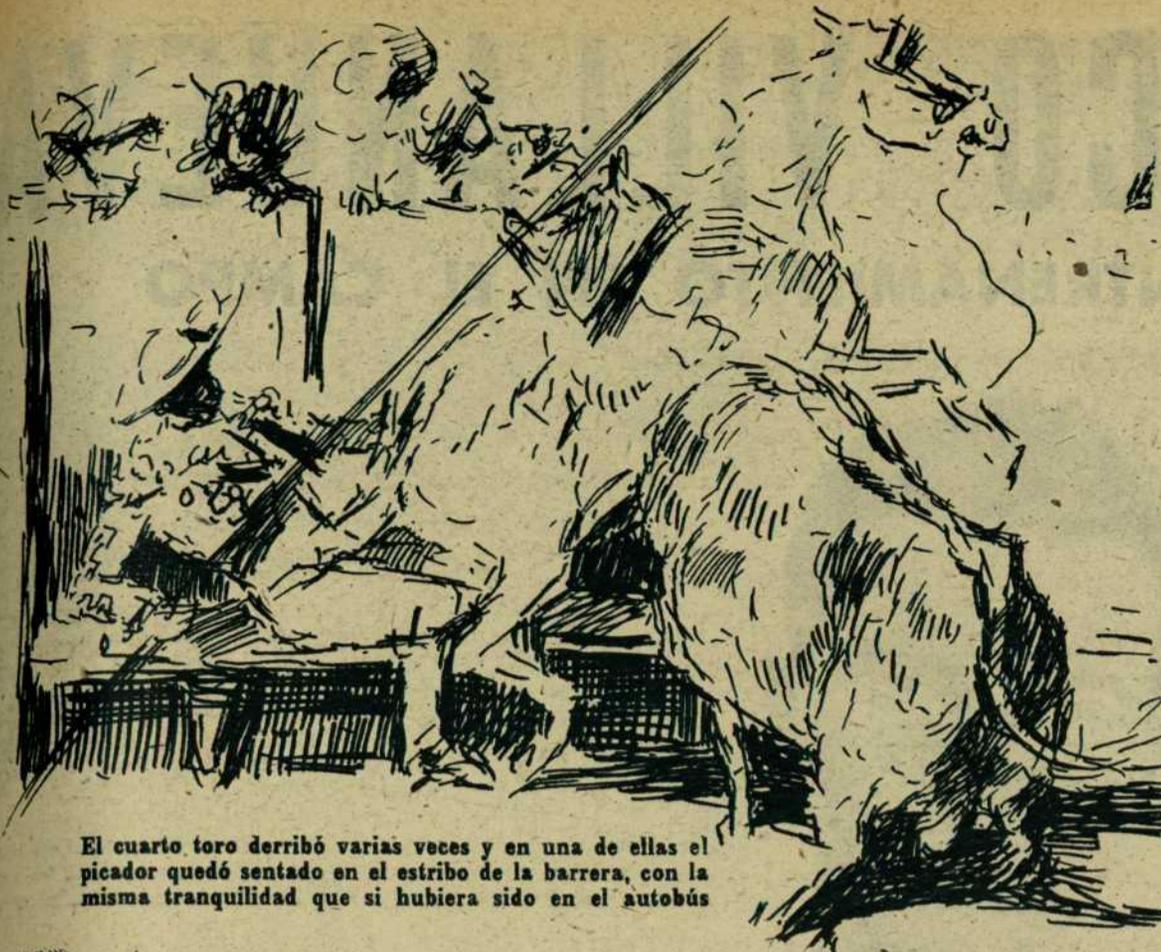
ALFREDO LEAL



MATADOR DE TOROS

A VISTA de TENDIDO

¡Señores, qué frío!—Llorente rima con valiente.—El elegante Lozano y el corajudo Pimentel.—En los terrenos del seis.—¿Micrófono oculto?—La ironía del riego.—Piel blindada.—Los espontáneos.—Estornudo final



El cuarto toro derribó varias veces y en una de ellas el picador quedó sentado en el estribo de la barrera, con la misma tranquilidad que si hubiera sido en el autobús



Los toreros, entre barreras, se arrojan con sus capotes, ya que ni la dura brega con los toros les hizo entrar en calor

limpiada a cada vez con un trapo húmedo, «lo cual —se disculpaba uno de esos escanciadores— no resulta propiamente higiénico».

El presidente sacaba un pañuelo muy largo, como esos que usan los ilusionistas en sus escamoteos, para ordenar los cambios de tercio. «Un lienzo así de grande nos va a hacer falta para nuestro catarro nasal», comentaba el espectador sacudido por los estornudos del resfriado.

Los bichos eran grandes y empujaban de un modo tremendo a los caballos. Caían al suelo, o mejor, se derrumbaban picador y jamego confundidos y revueltos, y las fieras buscaban con el asta la presa bajo el peto. Llorente estaba oportuno al quite. Llorente que rima con valiente... ¿Se ha enterado de esa consonancia Rafael Duyos, que tiene siempre la estrofa preparada y dispuesta para cargar con ella el romance de la ambulante torería?...

Las faenas, los buenos pases del elegante Lozano o del corajudo Pimentel, se desarrollaban en los terrenos del seis, a causa del viento. Y por esa razón sobre la arena soleada se dibujaba muy bien la sombra del toro, esa sombra que al embestir la fiera se arranca también con ella y da la sensación de que el peligro es doble y se arrastra por el suelo buscando la coyuntura propicia para la cornada.



Pimentel veroniqueando al sexto de la tarde. ¡Si hubieran embestido los toros!...

Alfredo Marquerie está helado; dice que estamos a bajo cero y tiene alusiones para los osos blancos y las focas

«¡Quitate de ahí!... Sácale de las tablas... La muleta, abajo...» Detrás de nosotros un «enterado» no para durante toda la corrida de dar consejos. Pero lo hace en voz baja, suavemente, como si mantuviera una misteriosa comunicación inalámbrica con los lidiadores. Le observamos con curiosidad por si lleva un micrófono escondido. En estos tiempos todo es posible. Estamos llenos de recelos y de sospechas. Pero no hay nada de eso. Es simplemente un espectador con propensión parlante.

Ahora Pimentel levanta con los vuelos del capote en las ceñidas verónicas el resorte agazapado de los aplausos que yacían escondidos en los bolsillos de los gabanes y de las gabardinas. Con las palmas se entra un poco en calor. Pero luego el picador abusón vuelve la oración por pasiva y al barrenar horada el pozo de los silbidos. Se gana la gran pita, el abucheo estruendoso, que es algo así como una condecoración al revés.

En el callejón los peones que no intervienen se cubren con los capotes de brega convertidos en esclavinas. También el frío se hace sentir entre barreras y sólo consiguen entrar en calor los que corren delante del toro, pero ése es un sistema de calefacción bastante arriesgado para que los demás lo pongamos en práctica.

A las siete menos veinte dobla el tercero. Arrencia el viento. Desciende el termómetro. Y sale el camión de riego con cierto sentido burlesco, porque la verdad es que no hacía ninguna falta. «¡Cómo calienta el sol en esta hermosa tarde de primavera!», comenta tiritando un humorista.

El cuarto astado debe de tener en la piel un blindaje especial, pues no clavan en ella los arponcillos de los rehiletos. Pasa al último tercio sin llevar encima ni una sola banderilla. Y de pronto, a los peones de brega se les caen los capotes y al espada la muleta... ¿Tendrán las manos congeladas?...

Lozano se adorna con garbo. «¡Eso es un buen desplante chamberilero, sí, señor!» grita uno de sus admiradores. Y los del barrio castizo sonríen con orgullo y se esponjan... Hasta que llega otra racha de frío que les obliga a encogerse.

En el quinto toro un espontáneo... Algunos extranjeros que abandonaban su localidad vuelven a ella para presenciar el número improvisado... «No se vayan ustedes, porque en el último se repite también este festejo», les aconseja un guasón. Y como en el sexto se arroja al ruedo otro capitalista, los turistas dan las gracias por la adversidad.

«¡Aaachist!...» «¡Je-sús!...» «¡Aaachist!...» «¡Dios te ayude!...» Ya hemos pillado el catarro, o mejor dicho: nos ha pillado él. Aspirina, leche caliente y a sudar en la cama. Estornudando sin cesar y con el cuello subido salimos de la Plaza. Tarde de invierno en abril. Decididamente, sin clima la Fiesta no existe.

ALFREDO MARQUERIE



Este piquero cayó debajo del caballo y hubo de ser retirado a la enfermería (Apuntes del natural por Antonio Casero)

FRANCISCO VILLANUEVA

EN PLENO ENTRENAMIENTO EN EL CAMPO



ESTE EXCELENTE NOVILLERO VALENCIANO REAPARECERA EN LA PRIMERA DECENA DE MAYO, DESPUES DE SU GRAVISIMO PERCANCE, PARA SEGUIR DANDO BUENAS TARDES DE TOROS A LA AFICION, QUE ESTA DESEOSA DE PODER VER A ESTE TORERO Y QUE SABE QUE NO HA DE SER DEFRAUDADA, CATALOGANDO A CADA UNO EN EL SITIO QUE LE CORRESPONDA

APODERADO:

Jaime Marco

Victor Pradera, 29 - Teléf. 31-20-66 - MADRID

REPRESENTANTE:

José Monllor

Teléfono 22-82-70

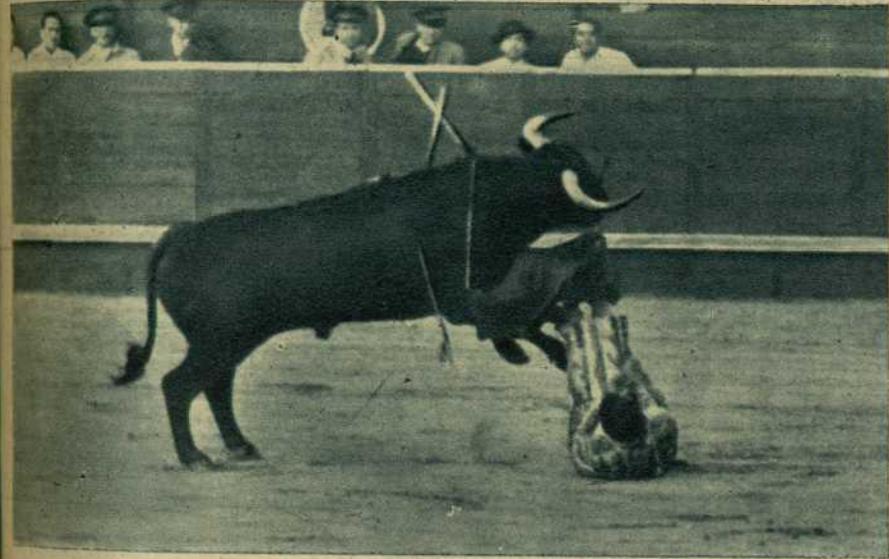
MADRID



Los matadores «Jardinero», Valiente y Fraga, en Vista Alegre, a la hora del paseo

NOS quejábamos en días pasados de la monotonía de los carteles que nos ofrecía la empresa de Vista Alegre, y hoy casi estamos a punto de quejarnos de haber cambiado los carteles anteriores, porque, al menos el domingo, salimos perdiendo en el cambio.

Fueron presentados tres nuevos novilleros: tres debutantes. Y como si el orden del cartel correspondiese al de sus méritos, los de estos muchachos fueron de más a menos, es decir, que «Jardinero» estuvo mejor que Valiente, y éste mejor que Fraga. Y, en conjunto, la novillada no tuvo más alicientes



que el de los novillos lidiados, que dieron muy buen juego, y el de su terminación. En conjunto, nos aburrimos más que en pasadas ocasiones.

«Jardinero» es el más enterado de los tres debutantes. Es el que tiene más planta, pisa el ruedo con más soltura y sabe mejor lo que es el toreo, difícil arte que no entra en todas las cabezas. Hizo «Jardinero» un par de faenas que no llegaron a cuajar, pero en las cuales hubo destellos de buen toreo; por ejemplo, en los pases por alto a su primer novillo y en el toreo en redondo de su segunda faena. Fueron dos momentos bastantes para abrir a este «Jardinero» un crédito de confianza para alguna repetición —cosa nada difícil en Carabanchel—, a ver si hay fortuna y las cosas ruedan a gusto de todos, porque, además, el mozo tiene buen estilo como estoqueador.

Alejandro Valiente —del cual teníamos referencias que lo presentaban valiente como Alejandro—, demostró, en efecto, que no le va mal el apellido, ni mucho menos. En su primero le tocaron las palmas, ya con el capote, en un quite con el capote a la espalda—, quite en el que se especializan los toreros bravos—, y después de una faena apañada para una estocada atravesada, escuchó los aplausos de la friolera concurrencia; en su segunda faena volvió a obtener el voto favorable de los tendidos, y hasta los músicos, por entrar en calor, hicieron sonar la charanga en honor del muchacho; éste se arrimó más de lo prudente y cobró una voltereta que no trajo, por suerte, más consecuencias que las del porrazo; entró a matar dos veces, en la primera para cobrar un pinchazo, y en la segunda para coger una estocada, saliendo trompicado ante la cara del

La novillada de VISTA ALEGRE

Seis novillos de Quintana Ortega para Francisco Hernández, «Jardinero», Alejandro Valiente y Valentín Ruiz Fraga



Un momento de «Jardinero» con el capote en el primero de sus enemigos del domingo

En la novillada hubo sustos y revolcones a granel. Este corresponde a «Jardinero»

Una verónica de Valiente a uno de sus enemigos, con los cuales se pudo lucir

toro, que no hizo por él por encontrarse herido de muerte. Hubo ovación y vuelta al anillo para la recia estampa.

Fraga —tercero en la terna y en los méritos— ha venido a Carabanchel poco placeado, y eso se nota. Empieza por no manejar el capote —vicio que cunde mucho en la moderna torería, que ha perdido el estilo, y solamente utilizan el percal para correr de aquí para allá entre el toro y los caballos—, y, además, se encuentra muy poco suelto con la muleta, con la que apenas acertó a unos pasos y pases por la cara. Sobre todo en el sexto novillo —que por sus hechuras y poder parecía un toro— el muchacho se enfrió y no supo sacar partido del noble astado, en el que invirtió varios viajes con la espada y hasta siete en el descabello.

Lo mejor de la novillada, como hemos dicho, fué el ganado, pues el encierro Quintana Ortega



estuvo francamente bien presentado y dió buen juego. Una de las más bonitas novilladas jugadas este año en Carabanchel.

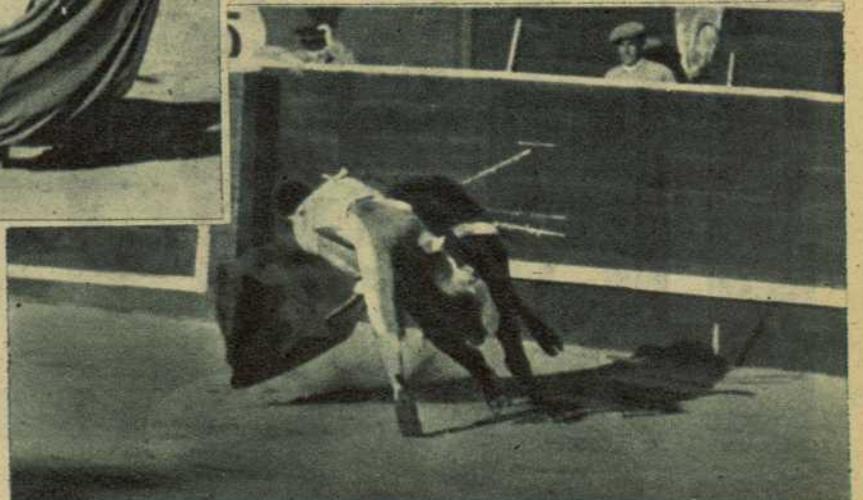
Hubo sustos para todos los matadores. Revolcones frecuentes que no tuvieron consecuencias de enfermería, aunque Valiente y Fraga fueron asistidos en ella de contusiones y un leve puntazo. Las cuadrillas estuvieron como de costumbre, sin que haya nada que anotar en el capítulo de distinguidos. Y eso fué todo.

DON ANTONIO



De la faena amenizada con música es este pase natural propinado por Valiente

Fraga estaba poco placeado y anduvo a trompicones (Reportaje gráfico Cervera)



El Sábado de Gloria en CARTAGENA y el Domingo de Resurrección en MURCIA

EN CARTAGENA: Un novillo de Guardiola para Angel Peralta y seis toros de Esteban González para César Girón, Juan Montero y Miguel Ortas

EN MURCIA: Toros de Curro Chica para "Pedrés", Montero y Corpas, que tomó la alternativa

ABURRIMIENTO

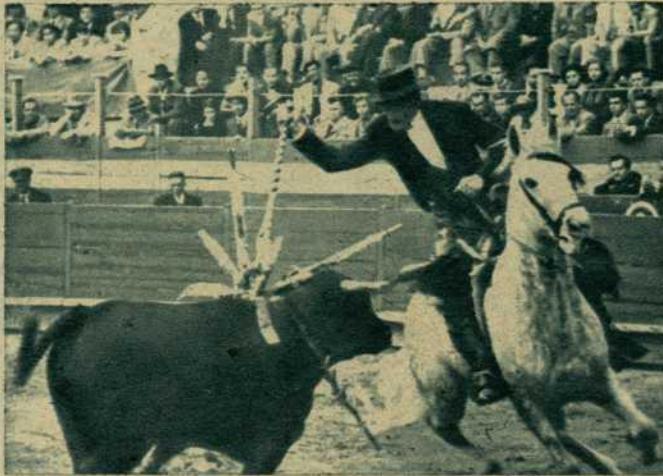
(De nuestro corresponsal.)—Pocas cosas buenas se nos han quedado en la retina de la corrida de toros celebrada el sábado en la Plaza de Cartagena. Tan pocas, que el resumen del festejo podíamos hacerlo con estas palabras: dos horas y media de aburrimento, que fué precisamente lo que duró la corrida en la bella ciudad hermana.

Poco podemos culpar de esta mala tarde a los toros de don Esteban González lidiados en esta corrida, ya que sin ninguno muy bueno, ni mucho menos, cumplieron bien, a excepción de los corridos en segundo y cuarto lugar, con poca fuerza y soso, respectivamente. Todos ellos recargaron en varas, derribando aparatosamente en dos ocasiones, saliendo suelto, una sola vez, el quinto de la tarde.

Sólo tenían un inconveniente los seis toros del señor González, que formaban una verdadera corrida, por su presentación y por su edad. Tal vez esto influyera mucho en el resultado artístico del festejo, por estar iniciándose la temporada y no encontrarse los toreros muy «puestos» aún con el toro.

Destacó de la terna de matadores el venezolano César Girón, quien estuvo muy bien en su primero con el capotillo. La faena que hizo Girón a este toro fué amenizada con la música, iniciándola con cuatro magníficos ayudados por alto, para continuar con dos series de templadísimos naturales, ligados con el de pecho, redondos, afarolados y manoletinas, entre otros y ovaciones. También de dos pinchazos, estocada y descabello al segundo intento. (Ovación, vuelta y salida.)

Esto fué, en verdad, lo único saliente de la tarde, ya que aunque Juan Montero estuvo muy valiente y dominador en su primero, al que mató de un pinchazo y una estocada tendidilla, por lo que fué ovacionado, dando la vuelta al anillo, en el otro se enfadó mu-



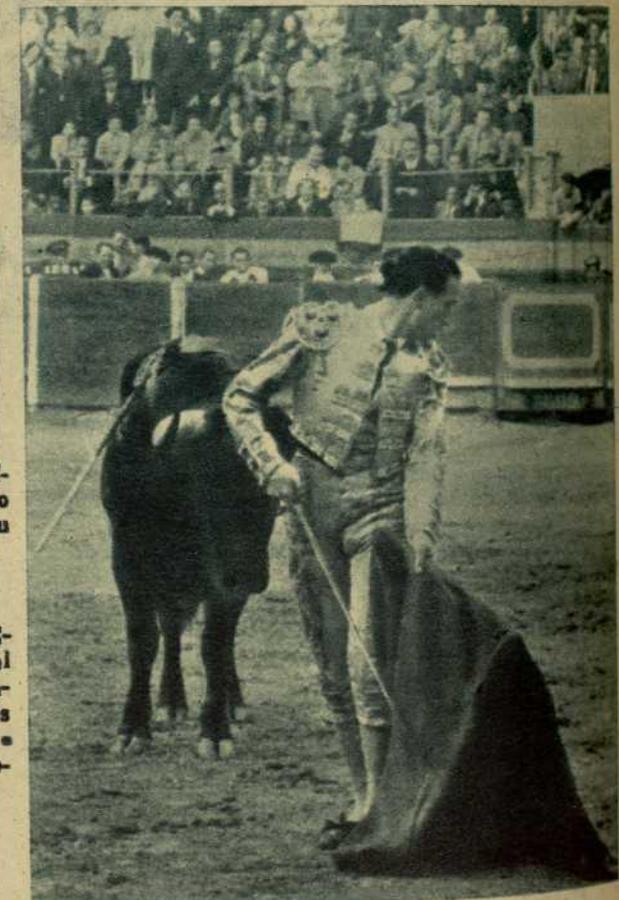
CARTAGENA.—Angel Peralta reíneó lucidamente



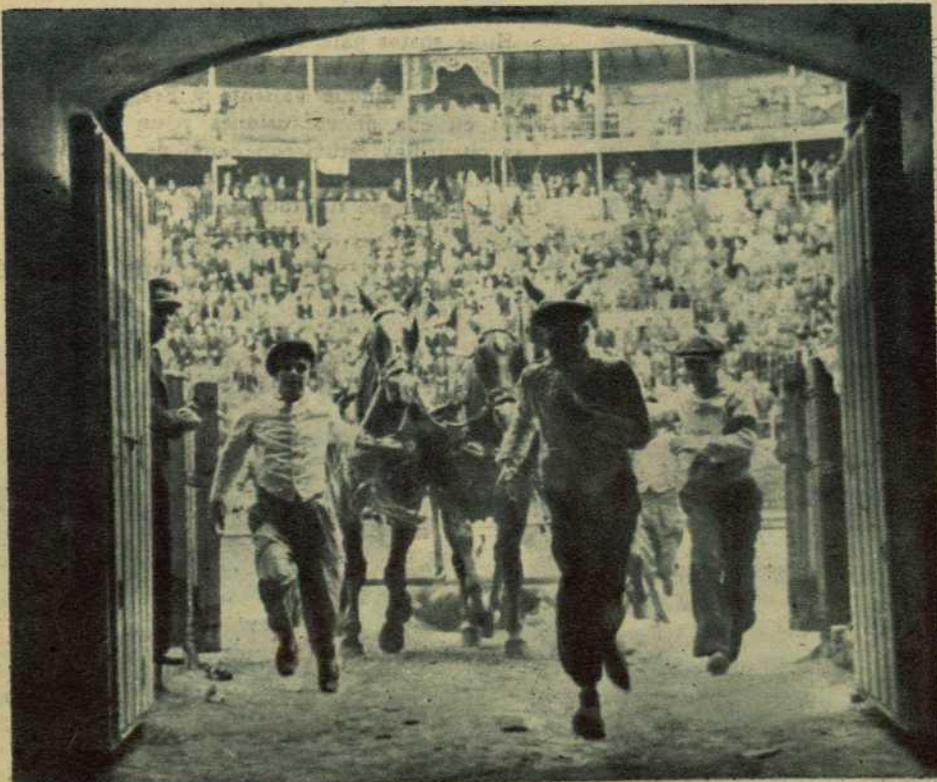
CARTAGENA.—César Girón banderilleó con gran brillantez



CARTAGENA.—Montero matando a su primero



CARTAGENA.—Miguel Ortas preparando uno de los pases espectaculares que prodiga



CARTAGENA.—El arrastre del primer toro de la corrida

cho el público con él, pues el torero de Albacete no hizo nada para agradar. Todos creímos al recibir Girón al cuarto de la tarde con unas apretadas verónicas que aún había posibilidades de levantar el tono de la corrida. No fué así; la tarde había entrado en barrera, tras el aliño medroso y sin aguante de Miguel Ortas a su primero, por lo que fué pitado por el respetable. Girón muleteó bien, aunque brevemente, a su segundo, pero al entregarlo a las mulillas de una buena estocada, el público acogió con silencio la labor del espada. Y ahora fué cuando definitivamente la tarde de toros se hundió del todo.

Para poner punto final a la actuación de los espadas, digamos que es el que cerró plaza, Ortas anduvo distanciado del toro, necesitando de dos estocadas y otros tantos descabellos para acabar con él.

Angel Peralta, que reíneó un novillo de Guardiola, estuvo bien, cortando una oreja, pero sin redondear la tarde, cosa a la que nos tiene muy acostumbrados por esta hermosa región.

La tarde, sin sol y con un poco de viento. ¡Ah! En los palcos y barreras muchos mantones de manila y un mujerieo encantador.



MURCIA.—Bellas señoritas de la capital luciendo atavíos de circunstancias

(De nuestro corresponsal).—Con superior entrada se celebró esta tarde la tradicional corrida de fiestas de primavera, cuyo cartel tenía el aliciente de la reaparición en España de «Pedrés» y el doctorado del ya famoso novillero Carlos Corpas. Esta alternativa hace el número ocho de las efectuadas en el coso de La Condomina, que fueron las de «Gavira», «Valentín», «Alcalareño», «Serranito», «Cagancho», «Carnicerito de Méjico», Manolo Escudero y la de este Domingo de Resurrección, de tanto abolengo en lo taurino.

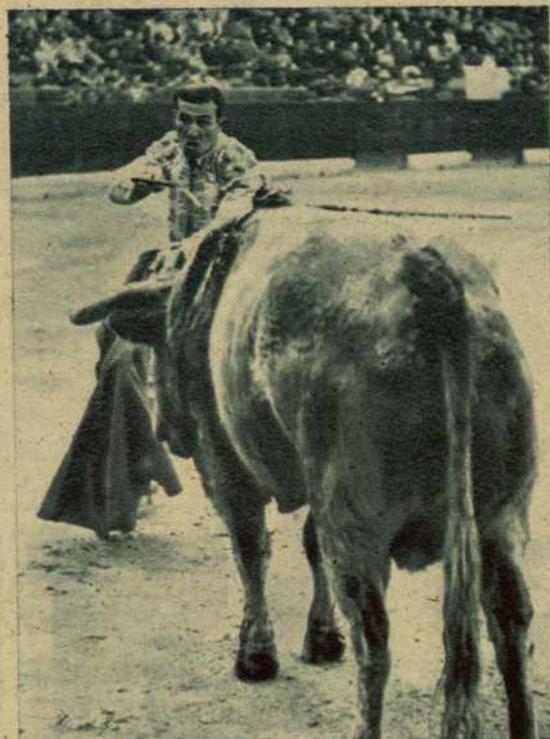
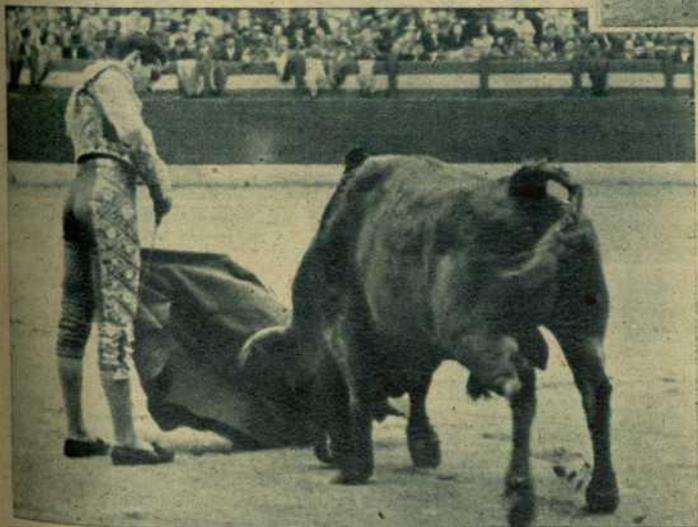
Los toros de Curro Chica impidieron ver una buena corrida, ya que los espadas pusieron mucha voluntad en su trabajo y grandes deseos de agradar. Los de Curro Chica cumplieron con los caballos, recargando casi siempre, pero ofrecieron serias dificultades con los de a pie, resultando muy flojos de remos y cayéndose varios de ellos.

Pedro Martínez, «Pedrés», estuvo voluntarioso y trabajador en su lote, y sobre todo en su segundo toro, al que muleteó metido en la misma cuerna y exponiendo mucho. Ligó tres excelentes series de naturales, ligados con el de pecho, que se ovacionaron



MURCIA.—«Pedrés» entrega los trastos de matar a Carlos Corpas

MURCIA.—«Pedrés» en un pase con la izquierda a su segundo



MURCIA.—Montero entrando a matar al toro que se estrelló contra la barrera y que hizo la lidia conmocionado



MURCIA.—Corpas en un pase ayudado por alto al toro de la alternativa (Fotos Cano y López)

MURCIA.—Montero, Corpas y «Pedrés» haciendo el paseo. Corpas, que va a tomar la alternativa, desfila montera en mano

ayudados por alto, continuando con dos series de naturales engarzados con el de pecho, molinetes, manoletinas y pases de adorno. Terminando de un pinchazo y una estocada, entrando muy bien.

El nuevo matador escuchó una gran ovación, dando la vuelta al anillo, despidiéndosele con una fuerte y cariñosa salva de aplausos. Brindó el toro a las bellísimas hijas de los señores condes del Montemar.

La tarde fué ventosa y desapacible, no luciendo otro sol que la belleza de las mujeres murcianas.



GANGA

MURCIA.—La Reina de los Juegos Florales, María del Carmen Mesguer, presenciando con la señorita María Dolies la corrida inaugural

naron justamente, por la hombría puesta en la faena. Mató a su primero de dos pinchazos y media estocada, y al segundo, de media estocada y una entera. En este toro se pidió insistentemente para «Pedrés» una oreja, que la presidencia no concedió, dando el espada una triunfal vuelta al ruedo.

Juan Montero no tuvo suerte esta tarde, pese a su mucha voluntad. Su primer toro, de salida, embistió contra un burladero, conmocionándose y quedando casi inútil para la lidia, rematándole de dos pinchazos y una estocada. Al otro, luego de conseguir algunos pases con bastante valentía, lo despachó de cuatro pinchazos, recibiendo un recado de la presidencia.

Carlos Corpas tuvo una tarde muy lucida, recibiendo con sendas largas afaroladas a sus dos enemigos, a los que banderilleó soberbiamente. Al de la alternativa —«Rabudo», número 6, negro bragao— le hizo una faena variada entre los aplausos del público, matándolo de una estocada corta y un descabello. (Ovación y salida.)

En el último estuvo muy lucido con el capotillo, igualmente que en el que abrió plaza. Inició su labor con cinco estupendos

*En el brindis...
su presencia
siempre agrada*



ANIS DE LA ASTURIANA

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1895

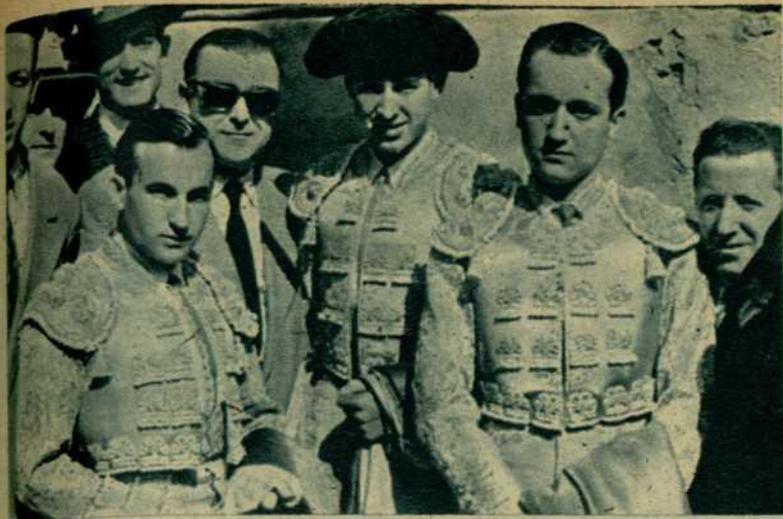
PamP
2



LA CORRIDA DE PASCUA EN ZARAGOZA

Cartel: Toros de don Atanasio Fernández. Espadas: Julio Aparicio, "Jumillano" y "Chicuelo II"

Aparicio cortó una oreja y "Jumillano" las dos del quinto



MUY buena entrada, con completo lleno al sol, a pesar del mal tiempo que ha precedido toda la semana a la fecha solemne de hoy. ¡Hay afición! El tiempo molestó a los lidiadores.

Tuvieron excelente presentación los seis toros de don Atanasio. Gordos, finos y bien armados. Pesaron, en canal: 284,5, 285, 280, 320,5, 314,5 y 298 kilos, respectivamente. Para los caballos hubo uno bravo, el que abrió plaza, y fueron mansos los demás. Al cuarto le castigaron —vamos al decir— con banderillas «viudas».

Para los toreros de a pie fué noble el primero; servón y humillado el tercero; gazapó el segundo, y no ofrecieron dificultades los otros tres. En especial el último era tan dócil, tan sin nervio, para dejar colocar al espada, que pocas veces encontrará «Chicuelo II» en su camino nada más inofensivo.

Julio Aparicio estuvo poseído toda la tarde de la mejor voluntad para complacer. Quizá no muy quieto en sus faenas de muleta, las hizo vistosas y con garbo y con pases variados. En las dos fué acompañado por la música.

Fué baja y delantera la estocada que mató a su primero, premiada con palmas y pitos, y se des hizo de su segundo de un pinchazo en hueso y de una corta y tendida. Le ovacionaron, cortó la oreja y dió dos vueltas al ruedo.

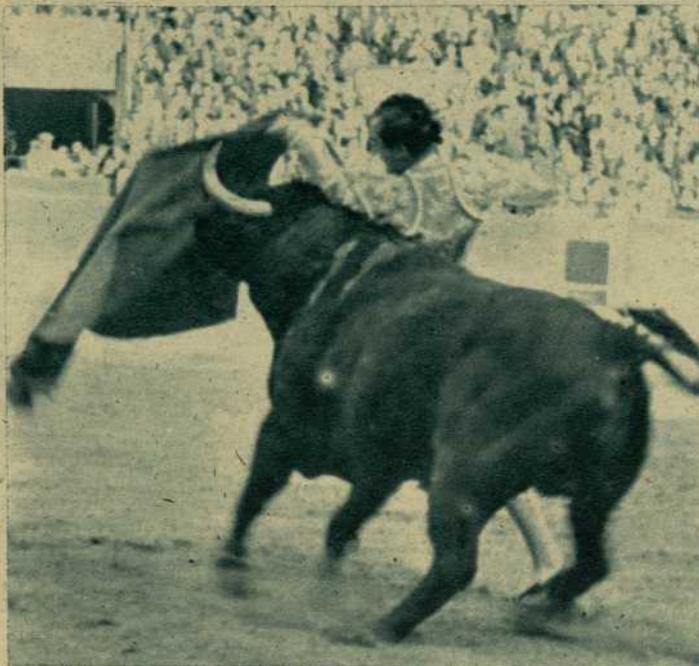
Su desenvoltura y sus ganas de agradar le captaron el apoyo de la gente, que salió complacida. «Jumillano» estuvo mal y desganado toda la tarde hasta el momento de muletear al quinto. Dió pases excelentes con la derecha en redondo, y con mucha torería y dominio supo terminar cada serie echándose al enemigo por delante en los pases de pecho. Tuvo también acompañamiento de banda.

Fué breve al matar a su primero. Y en el quinto, con mucho valor, se fué detrás de la espada, hizo humillar magníficamente al de Atanasio y hundió aquella hasta la empuñadura en todo lo alto. Una estocada de las que se ven de tarde en tarde.

Salió el toro rodado de las manos del salmantino, y la cosa produjo entusiasmo general, le fueron concedidas las dos orejas y dió dos vueltas por el ruedo.

Para los que dudan de si se aprecia o no, en estos tiempos, la ejecución de la estocada, ahí queda esa. Ahora, si no la dan, ¿cómo la vamos a apreciar?

«Chicuelo II», con su dificultoso manso primero, no supo qué hacerse. Muleteo entre tarascadas, desarmes e ignorancia. Y más desacierto con la espada: seis pinchazos y una estocada final, con barrenamiento unas veces y con pérdida de la muleta otras. Unos leves silbidos le indultaron de su mala faena.



Julio Aparicio hizo faenas alegres y variadas que complacieron al público



Desde una barrera presenciaron la corrida inaugural el Comander Murell, jefe de la construcción de la base aérea de Zaragoza, y su esposa

Un pase templado de «Jumillano» en el quinto toro, al que mató de una estocada soberbia

Un pase por alto de «Chicuelo II», que dió la nota de valor (Fotos Martín Chivite)



En el sexto, el manso ideal, se estiró en los pases altos con la derecha, estuvo muy valiente, sufrió acosones y una voltereta; pero como el de Iniesta goza de extraordinarias simpatías en Zaragoza, le ovacionaron con entusiasmo y pidieron la música en su honor.

Una estocada atravesada, con salida del acero a la vista del público, otra delantera e ida y un descabello al sexto repique, cuando ya había sonado el primer aviso, recibido con retraso.

¿Unas palmitas, acaso, por mor de las simpatías? ¡No! Una ovación fuerte de despedida, con vuelta al ruedo. ¿Y qué ha de hacer el muchacho sino dejarse querer? Que le duren, que le duren las simpatías, y que, en beneficio de sus simpatizantes, procure aprender cosas que son indispensables para poseer el título de matador de toros.

Picó bien Antonio «Relámpago», y banderillearon con acierto «Pinturas», Parreño, José Manuel García, Pascual Bernad y Antofiete Iglesias.

En la brega, José Manuel García, quien hizo un oportuno quite a Pablo Celis, el hijo del «Bombero Torero», al caer en la cara del tercer toro. Su compañero le libró del toro, pero no pudo evitar que se fracturase el brazo izquierdo en la caída.

TIENTA EN LAS GANADERIAS DE LOS MARTINEZ ELIZONDO

El día 14 del actual mes de abril, en la finca «El Ventorrillo», a cuatro kilómetros de Tudela de Navarra, se efectuó la operación de tentar veintitantas becerras y novillas pertenecientes a las ganaderías de don Antonio Martínez Elizondo y de don Pablo, la segunda procedente de Albaserrada y se lidia con el nombre de «La Cañada».

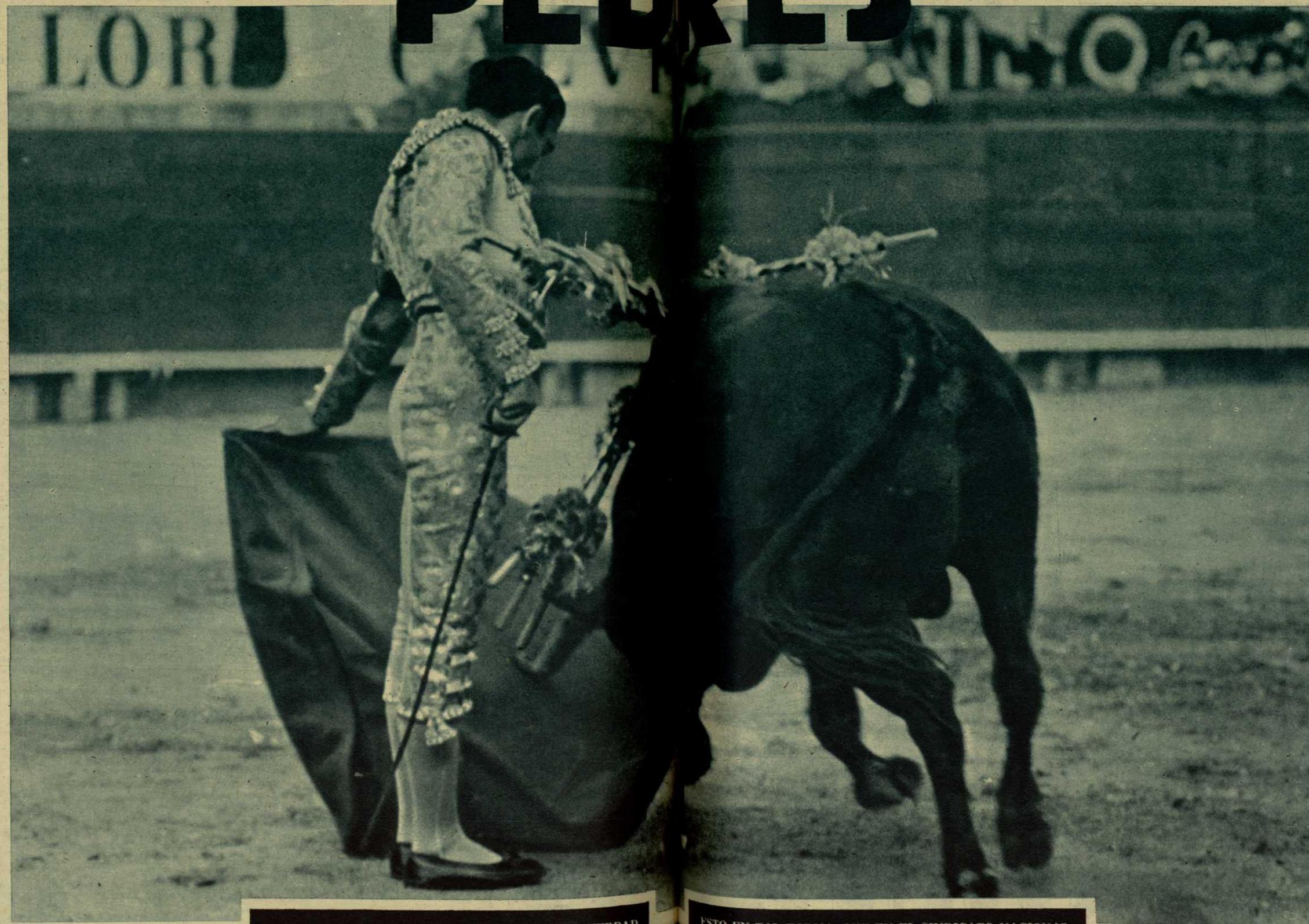
Como ya es costumbre, hubo animación, alegría y rumbo en la fiesta campera, y pusimos buena cara al mal tiempo para no dejar incumplido el refrán. Eran los invitados franceses, americanos y españoles, éstos de Logroño, Pamplona, Tudela, San Sebastián y Zaragoza.

Dirigió la operación don Pablo Martínez Elizondo desde localidad segura, y en el corral, capote o muleta en mano, el matador de toros Julián Marín, Paco Corpas, José María Recondo, Manolo «Relámpago», Chomín Recondo, Fermín Murillo y los peones Eugenio García y Tomás Salcedo, «Cubano». A unos cuantos aspirantes se les permitió de vez en cuando echar su cuarto, no a espadas, sino a capotes y muletas. A caballo, como tentador, actuó Antonio Caneba, «Rubio».

Dieron buen resultado becerras y novillas —lo mediano fué la excepción—, y el «Rubio» pudo agarrarse bien con sus enemigos, y los toreros de a pie pudieron ejercitarse a placer en buen número de cornúpetas.

DON INDALECIO

PEDRES



EN ESTA INSTANTANEA SE RESUME TODA LA VERDAD DEL TOREO PURISIMO DE «PEDRES» Y DE SUS TRIUNFOS POR TIERRAS DE AMERICA, DONDE DEJO UN RECUERDO IMBORRABLE

ESTO EN TAL FORMA, QUE EN EL SINDICATO NACIONAL DEL ESPECTACULO HAN SIDO LEGALIZADOS LOS CONTRATOS PARA LA PROXIMA TEMPORADA EN LA PLAZA MONUMENTAL DE MEJICO

AMONTILLADO
FINO
COQUINERO



OSBORNE

El Padre Roberto González, capellán de la Plaza México, en España, camino de Roma

Su afición.-Confesiones.-Religión y superstición.-La montera de Carlos Arruza.-La novia de Carmelo Pérez, y Silverio.-El último brindis



El Padre Roberto González Padilla paseando con unos compatriotas por diversos lugares céntricos de Madrid (Fotos Cano)

—¿N sacerdote, visto desde el ángulo taurino, tiene normalmente escaso interés. Pero, por una excepción, el Padre Roberto González lo tiene, y mucho, porque da la casualidad de que es un taurino que los mismos toreros.

—Padre, vengo a confesarle.

—¿De qué pecados?

—De los taurinos.

—Si es así, adelante.

—¿Su primer pecado?

—Mi gran afición.

—¿Qué explicación se da?

—Ninguna, porque no la tiene. Es una cosa innata en uno.

—¿Ha hecho sacrificios por ella?

—Si no sacrificios, al menos he procurado aplicar mi cometido espiritual en su proximidad.

—¿Cuáles han sido los resultados?

—Ser nombrado capellán de la Plaza México.

—¿Cumplió por completo sus deseos?

—Fue una de mis mayores satisfacciones.

—¿Qué ha cosechado más, alegrías o penas?

—Alegrías, muchas. Los sinsabores, por desagradables, no quiero recordarlos.

—¿Son difíciles de convencer los toreros mejicanos?

—Al contrario, encuentro en ellos las máximas facilidades.

—¿La más acentuada?

—Su amistad.

—¿Y al amparo de ella?

—El convencimiento. He logrado bautizar a muchos, y a otros pude unirlos en matrimonio, legalizando sus uniones matrimonialmente.

perstición por los colores en el vestido de torear.

—¿Casos especiales?

—Puedo contarle dos. Y uno me atañe.

—Uno.

—La predilección de Carlos Arruza por una sola montera. Y esto data ya de hace unos años, en que la estreno con tarde de grandes triunfos. Desde entonces usa la misma.

—¿Su caso?

—Como acostumbro normalmente antes de la corrida, di mi bendición a cuantos toreros me lo solicitaron, entre los cuales se hallaba aquella tarde el buen picador Sixto Vázquez. Triunfó clamorosamente y lo achacó a la bendición, hasta tal punto, que lo primero que hace cuando llega a la Plaza es buscarme para que le bendiga y le dé suerte.

—A bastantes; pero conocidos de los aficionados españoles, a Jesús Córdoba, Juanito Silveti, Miguel Angel y al español Antonio Galisteo.

—¿Ha habido alguna muerte desde que es capellán?

—De toreros, ninguna, aunque se da el caso curioso que tuve que prestar los últimos auxilios a cinco espectadores fallecidos durante el espectáculo.

—¿Alguna mujer?

—Una, y precisamente la novia de Carmelo Pérez. Falleció a consecuencia de un ataque cardíaco durante la lidia de un toro de Silverio.

—Cambiamos el tercio. ¿Le han brindado la muerte de algún toro?

—No se me ha ocurrido siquiera pensarlo.

—¿Por qué?

—Acaso porque estime que esos obsequios deban hacerse a otras personas, y no a un capellán.

—Brinde usted entonces a los toreros.

—El toro que yo quiero ofrecer a todos los toreros no es de lidia, sino en forma de obra asistencial. Tengo en proyecto edificar en terrenos que me han regalado una iglesia, y alrededor de ella, edificios que alojen a estos muchachos que por su afición abandonan sus casas y su educación. La biblioteca, el recogimiento y su educación estoy seguro de que les devolvería la hombría de bien que muchos olvidaron al dejar sus hogares.

—El brindis ha sido digno de usted, Padre.

JUAN DE ASENJO



—¿Otros reflejos de su fe?

—La mayoría me pide la bendición antes de hacer el paseillo. Y un buen número confiesan poco antes de torear.

—¿Puede darme nombres?

—A los que bendigo, puede decir que son todos. A los que confieso, creo conveniente callarme sus nombres para no herir susceptibilidades.

—A pesar de su religión, ¿son supersticiosos?

—Es tradición ya, y no va a excluirse ahora ninguno.

—¿Cómo se manifiestan?

—La principal es el hotel. El torero que se ha hospedado en cualquiera de ellos por primera vez y triunfa, no volverá ya a ningún otro. También tiene mucha aceptación en los toreros la su-

—Durante la corrida, ¿tiene usted contacto con ellos?

—Ahora, sí, porque veo el espectáculo desde un burladero, en el callejón.

—¿Antes?

—Como un espectador más de tendido.

—¿Qué le hizo abandonar aquella localidad?

—La gravísima cornada de Juan Armilla. Yo, al igual que el resto de la abarrotada Plaza, no nos dimos cuenta de la intensidad de la herida, porque el torero pasó muy sereno a la enfermería, pero luego resultó uno de los percances más grandes que sufrió torero alguno allá.

—¿A cuántos toreros dió la Extremaunción?





Siempre interesa al aficionado el nombre de la ganadería de Tulio e Isaías Vázquez en los carteles. Porque ello es garantía de presentación en el ganado y de casta para el desarrollo de la lidia. A los toreros no les ocurre igual. Sin embargo, se «hizo» un buen cartel con Pepe Ordóñez, Jaime Ostos y Manolo de la Haba Vargas, y —por los toros y por los toreros— fué mucha gente a la Plaza de la tierra de don Juan Valera. Como era de esperar, la corrida fué de excelente presentación. Y como era de esperar, asimismo, acusó gran temperamento, que no todas las veces pudieron los lidiadores superar. Sin embargo, la novillada, en su resultado general, satisfizo al aficionado.

Pepe Ordóñez, que en su primero no logró lucirse, porque el bicho, poco picado, se fué «arriba», con arrancadas impetuosas que el diestro no pudo frenar. En el cuarto, en cambio, que fué el de peor estilo de la tarde, cuajó una gran faena, entre oles y a los acordes de la música, dejando constancia de lo buen torero que es. En cambio, con el

pincho no estuvo afortunado en ninguno de sus enemigos, no obstante lo cual en su segundo escuchó, al retirarse al estribo, una merecida ovación.

Jaime Ostos estuvo francamente bien, porque a fuerza de voluntad y de facultades, logró torear a ambos novillos. Mejor fué la faena de su primero, coronada con una gran estocada, que le valió las dos orejas. Porque en el quinto —brindado al general de la 21 División, señor Sotelo García— recibió un serio acosón y un palotazo, a más de no estar tan acertado —aunque sí breve— con la tizona.

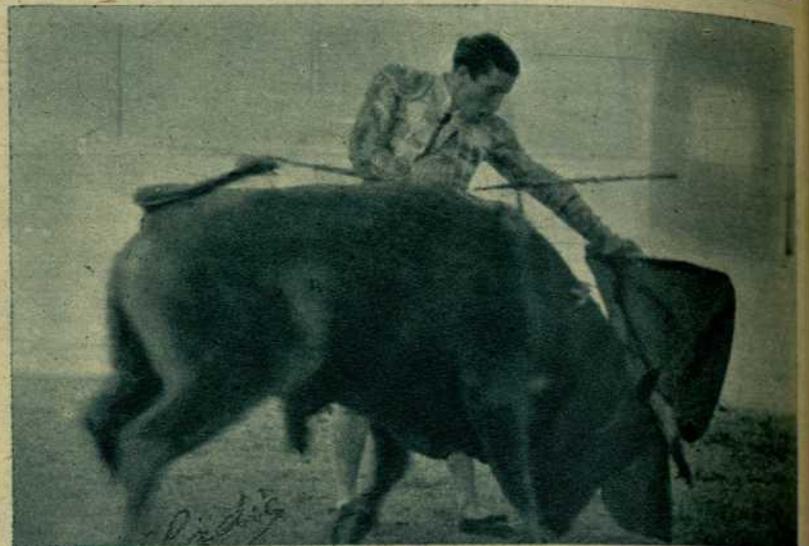
De la Haba Vargas, el joven diestro de Córdoba, no se amilanó ante el nombre de la ganadería. Y a su primero —brindado al público—, tras de capotearle con soltura, le hizo una bonita faena de muleta con tranquilidad y arte que fué amenizada por la música. Colocó todo el estoque con estilo de matador y se ganó en buena lid las dos orejas del bicho. En el que cerró plaza pecó de brevedad, pero también con el pincho estuvo bien: media estocada.



CABRA.—Entre barreras, el matador de toros Antonio Ordóñez, Rafael Sánchez Ortiz, Diego Martínez, Antonio Piédrola y «Chiquilín»

Inauguración de la temporada

EN CABRA (Sábado de Gloria).—Novillos de Tulio e Isaías Vázquez. —Pepe Ordóñez, Jaime Ostos y Manolo de la Haba Vargas.



CABRA.—El menor de la dinastía Ordóñez luchó con el temperamento de los novillos de don Tulio y don Isaías Vázquez



CABRA.—Manolo de la Haba Vargas toreaudo de pe ca y con la muleta baja



CABRA.—Jaime Ostos se lució mucho en sus toros

CABRA y CORDOBA

**EN CORDOBA (Domingo de Resurrección).
Novillos de don Juan Guardiola Soto. - An-
gel Martorell, Manolo de la Haba Vargas
y Alfonso González, "Chiquilín"**



rias tandas de naturales con la izquierda —donde el toro iba excelentemente—, fué más completa. Mató a su primero de media superior y se le concedió una oreja, y al quinto de una estocada, de ejecución irreprochable, pero que resul-

tó atravesada. En éste cortó las dos orejas.

«Chiquilín» refrendó en esta novillada su buena clase de torero. En lances y medias verónicas templó una enormidad con el estilo propio de que en otras ocasiones hemos hecho mérito. Con el trapo rojo realizó en el tercero de la tarde una faena superior, iniciada con tres estatuarios, quieta la planta, y en la que hubo pases con derecha e izquierda plenos de arte y de suavidad. De media estocada dió fin a su enemigo y se le concedieron las dos orejas del mismo. El que cerró plaza, el de más temperamento de la corrida, pese a que fué picado con dureza, llegó a la muleta con arrancada impetuosa y no pudo haber en los pases ese «recreo» que el público siempre espera de este nuevo diestro. Mató de un pinchazo y media estocada buena.

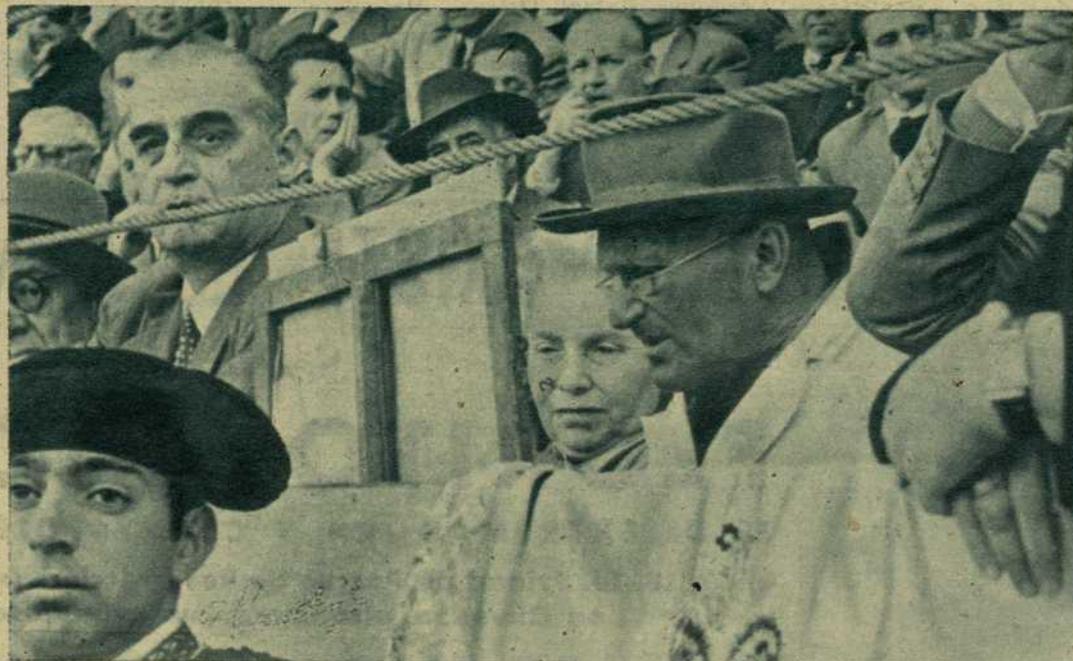
De la Haba y «Chiquilín» habían brindado cada cual un toro al general don José Sotelo García, gobernador militar de Córdoba. Dichos diestros fueron sacados en hombros de la Plaza.

JOSE LUIS DE CORDOBA

CORDOBA.—
Un muletazo
con la derecha
de Angel Mar-
torell

CORDOBA.—
Un extranjero
toma apuntes
del natural

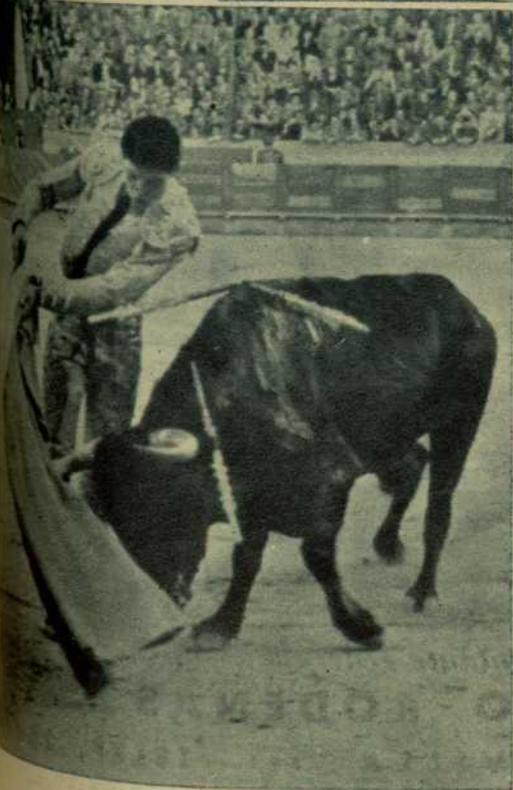
CORDOBA.—
Manolo de la
Haba Vargas en
un pase de pe-
cho al toro del
que le concedie-
ron las orejas



Buena entrada también en la Plaza hubo en esta corrida inaugural, con tres diestros cordobeses en el cartel, el primero debutante en el coso. La novillada de Guardiola ha sido excelente, muy bien presentada e ideal para los toreros.

Angel Martorell, hermano del matador de toros José María, estuvo voluntarioso, mas en su primero no consiguió redondear la faena. Media estocada y descabello. También en el cuarto tuvo el chaval deseos de lucirse, logrados sólo en parte, en una tanda de naturales, rematados con el de pecho y manoletinás. Tocó en su honor la música. Terminó de una estocada atravesada y descabello, y al final se le aplaudió mucho.

De la Haba consiguió triunfar en sus dos enemigos. En ambos escuchó música al muletear, pero la faena de su segundo, a base de va-



CORDOBA.—«Chiquilín» con la izquierda
(Fotos Lasis y Ricardo)

SEGUN las informaciones meteorológicas de los comienzos de esta semana, una borrasca situada en el Atlántico, aunque un poco lejos, llevaba en su marcha una definida orientación hacia nuestra Península; al mismo tiempo, la masa de aire frío que tan pésima tarde nos deparó el domingo en la Plaza de las Ventas, se iría desplazando rumbo al Marruecos francés, con el consiguiente alivio de la gélida temperatura; pero —¡oh, dicha siempre incompleta!— la borrasca de marras, para sustituir al frío, traería lluvias generales, de las que apenas se salvaría la zona cantábrica. Total, que nos cogerá el toro, digo la lluvia, y que si la corrida de inauguración fué de abrigo, la del domingo será de paraguas, gabardinas, impermeables y celofanes, con los que ya se sabe: se moja uno, aunque por zonas.

Pero no vale asustarse demasiado. Para los aficionados a los toros no hay pronóstico posible. Estamos acostumbrados a que fallen todos. Si se anunció un día un torero, otro día se quitó y otro día se sustituyó. ¿Por qué? ¡Ah! Misterio. El sustituido no tenía la fecha comprometida, ni sufría lesión alguna o cualquiera otra clase de padecimiento; quería torear y estaba conforme en hacerlo con los toros convenidos o con otros, con los compañeros de terna con él anunciados o con los que convinieran a la Empresa, y con «el dinero» que le quisieran



dar... Y, sin embargo, ya está dicho: fué sustituido. El sustituto, que quizá anteriormente había suplicado el puesto con tozudez, sin conseguir ni la más leve promesa, va luego de mala gana, desilusionado, a la sustitución, que considera más humillante que la anterior negativa... Misterio y sólo misterio, y quien diga otra cosa corre tanto riesgo de equivocarse como los que nos anuncian lluvias porque les han dicho que una borrasca se mueve lenta y tal cual orientada con rumbo hacia acá por remotas aguas atlánticas.

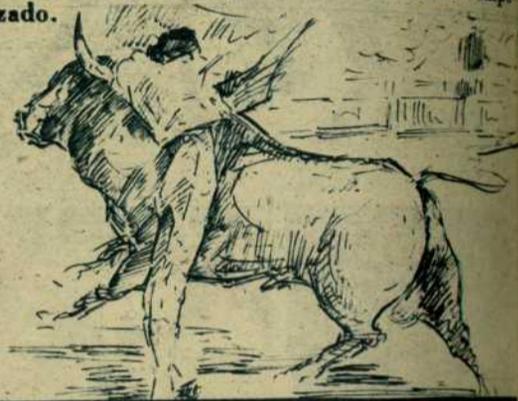
En resumen, que para el domingo próximo se anunciará una corrida, cuya celebración queda supeditada a lo de «si el tiempo no lo impide, y cuyo cartel «podrá» ser «aproximadamente» el previsto.

¿Pasará igual con los propósitos de la Empresa ya anunciados? Según esto tomarán parte en tres festejos cada uno Aparicio, «Jumillano», «Pedrés», «Antoñete» y «Chicuelo II»; en dos, Jesús Córdoba, Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Juan Posada, y un puesto que queda vacante, en el caso de que se den ocho corridas, quizá sea cubierto por el «Niño de la Palma». Queda por resolver para hacer un acoplamiento definitivo el caso de Antonio Ordóñez,

aún no «arreglado» con la Empresa, y se supone probable que, de llegar a un acuerdo, se celebre una corrida más para que tenga, como los primeros, tres actuaciones.

En cuanto a las ausencias, que siempre tiene que haberlas, nada ni nadie puede explicarlas. Se producen de un modo irremediable. El aficionado que lamente una ausencia, si echa una mirada objetiva sobre el escalafón, advertirá rápidamente que hay siempre otras ausencias igualmente sensibles y que para haberlas evitado todas no hubieran bastado ocho corridas más. Quizá parezca esto un argumento a favor de los organizadores, pero es la verdad. Las ausencias, para que puedan tener trascendencia, han de ser de «las figuras únicas», de las que no tienen comparación posible con todas las demás. Cuando, como ocurre ahora, falta esa figura singular y las que hay se diferencian en simples matices, no existe problema ni para la Empresa ni para nadie.

De todas formas, nadie se atrevería a jurar que no se subsane aún —¡falta mucho todavía para la famosa feria isidril!— alguna ausencia y también pudiera ocurrir con la misma lógica que se produzca alguna entre los anunciados porque así son los pronósticos en materia taurina, tan inestables y difíciles como los meteorológicos, que es por donde habíamos empezado.



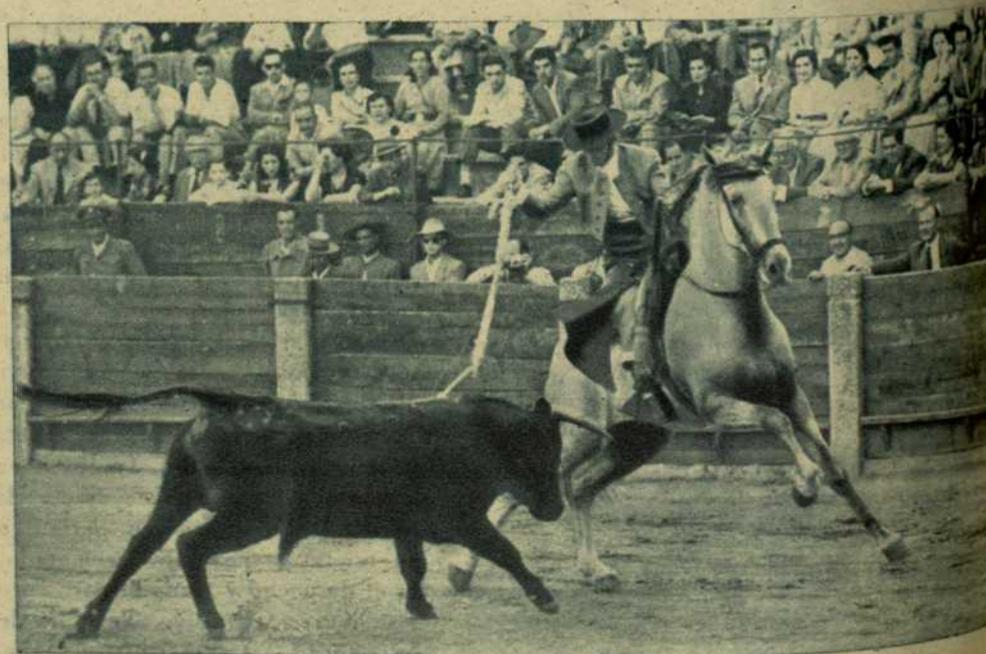
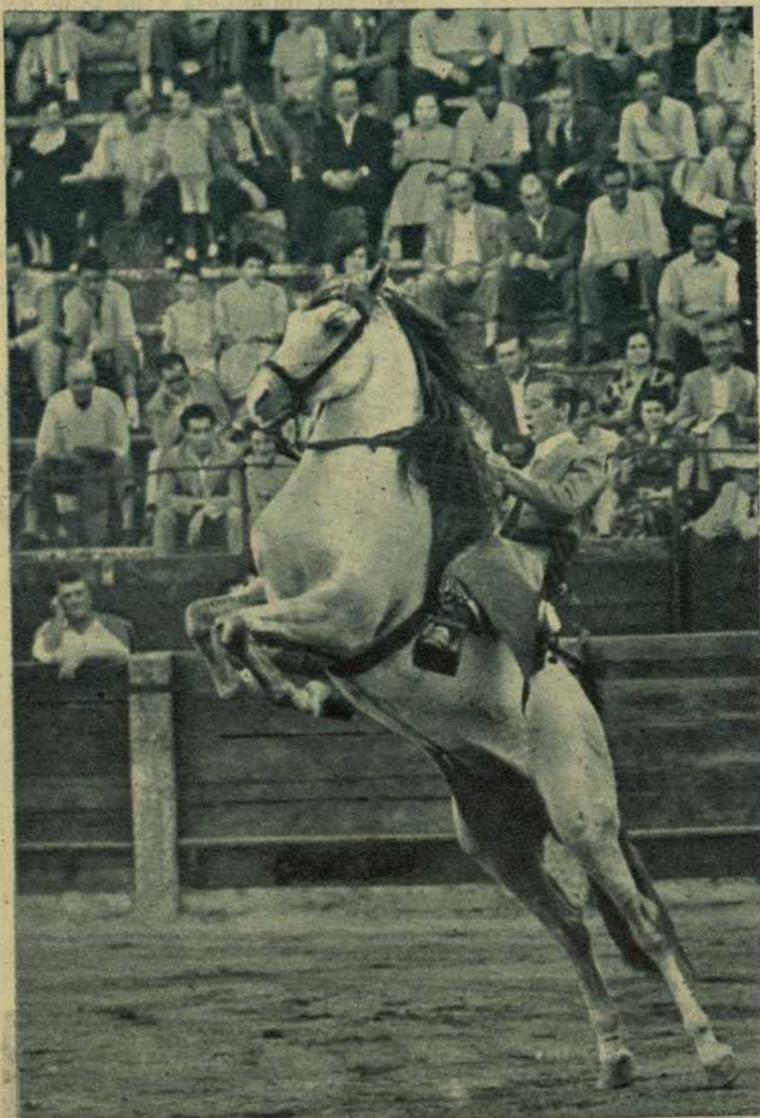
ENTRE LOS REJONEADORES EXISTE ESTA NOVEDAD:

Se llama

FLORITO CACERES

ES DE EXTREMADURA Y CUENTA DIECISEIS AÑOS

El día 18, festividad de Pascua de Resurrección, inició la temporada en Olivenza, alcanzando un grandioso triunfo



Representante general:

ANTONIO RODENAS

SIERPES, 33 :: SEVILLA :: TELEF. 2544

La novillada del domingo en MALAGA

Preses de Pablo Romero para Francisco Ruiz, Manolo Zerpa y Francisco Méndez



Manolo Zerpa, e debutante Méndez y Francisco Ruiz, momentos antes de hacer el paseillo

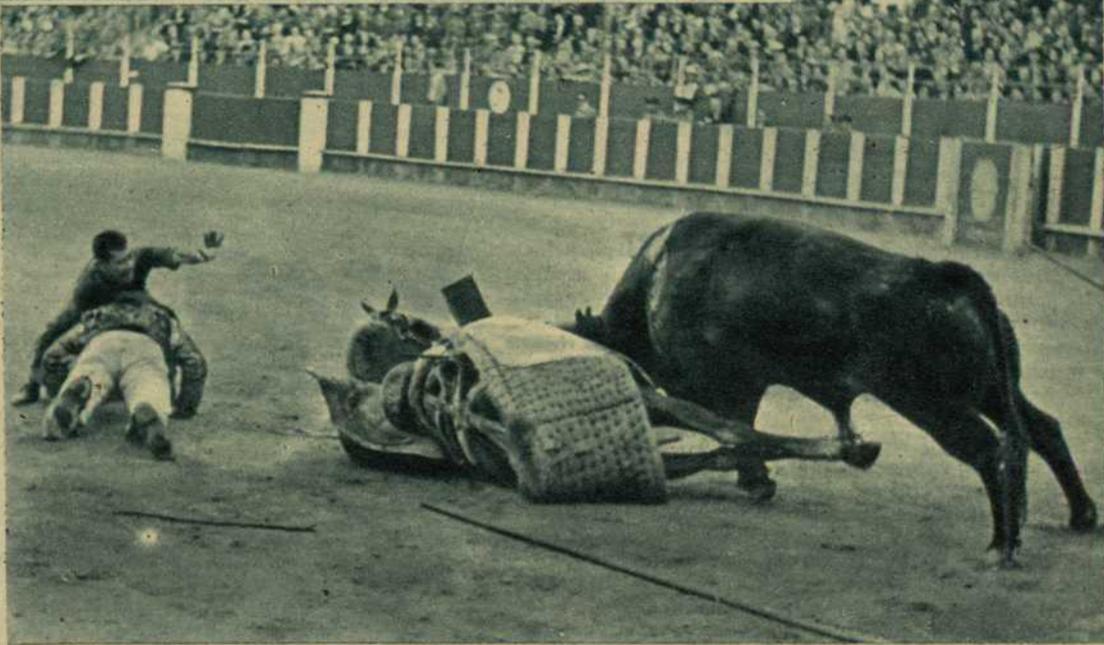


Los novillos resultaron muy bravos y fueron aplaudidos en el arrastre

Una caída al descubierto y el «monon» queriendo parar con la mano la embestida probable



Ruiz, que cumplió en uno y oyó tres avisos en otro, toreando por verónicas



Manolo Zerpa, que fué aplaudido en sus dos novillos, en un ayudado por alto



El portugués Francisco Méndez, que cortó cuatro orejas, en un pase de pecho (Fotos Arenas)



supo- se co- no los
 tiene- rias.
 El afi- a una
 irá ri- encias
 evita- rridas
 favor- as au- encia.
 as que- as las
 ta es- ta en
 i para
 jurar
 odavía
 usencia
 lógica
 ciados.
 ia tau- meteo- empe-
 AD:
 ES
 Ños
 orado
 544

566



Estos son los matadores del día 18. El mejicano Jaime Bravo, el gitano Antonio Gallardo y el salmantino Posada

Domingo 18: Reses de VAZQUEZ de PABLO para POSADA, JAIME BRAVO y ANTONIO GALLARDO

Lunes 19: Cinco novillos de JIMENEZ y uno de BERNARDO para POSADA, «EL TURIA» y «CHAMACO»

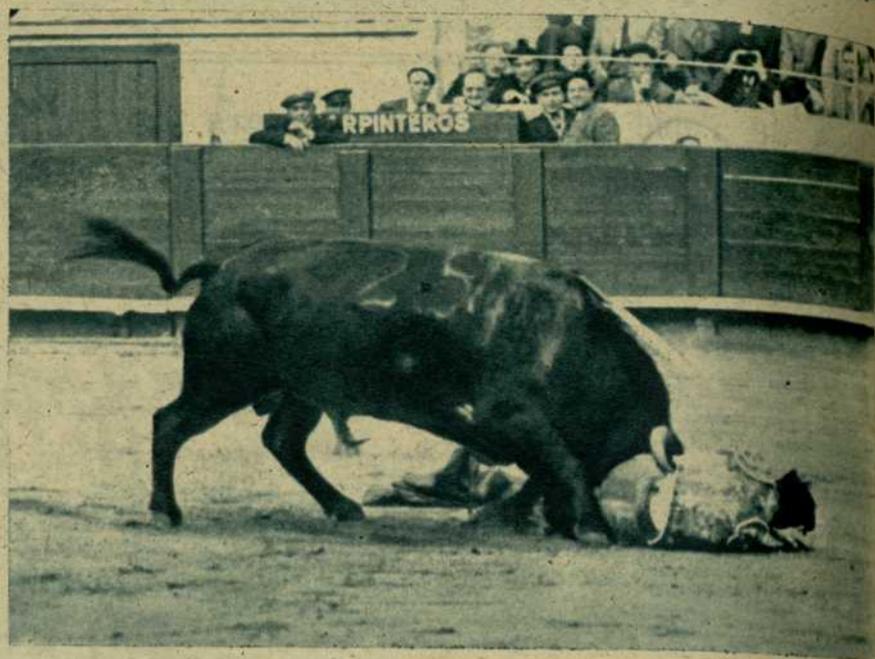
DOS novilladas organizó el señor Balañá para los días de la Pascua de Resurrección; en la del domingo actuaron Victoriano Posada, Jaime Bravo y Antonio Gallardo, y se lidiaron seis ejemplares de don Ignacio Vázquez de Pablo, que fueron bravos en general, excepto el segundo, cobarde, manso, nada apto par realizar con él cosa alguna de lucimiento.

Posada estuvo bien en su primera faena, excepto en la media estocada final, baja y con derrame. Dicha labor la brindó a Luis Miguel Dominguín, cuya presencia fué acogida con palmas y pitos. El cuarto toro —grande, con trapío y romana— fué toreado magistralmente de capa por dicho matador. Sin darse cuenta el público del poder y la casta del astado, se metió luego con el referido diestro por considerarle culpable del excesivo castigo que, a su juicio, se infligía al animal, cuando lo cierto es que éste llegó a la muerte sin abrir la boca. Rechazó el mismo público el brindis que Posada le dedicó desde los medios y siguieron gritando los protestantes miopes en la faena de muleta —muy notable— desarrollada por el diestro, el cual, en su afán de acallar las injustas protestas, resultó cogido y arrastrado aparatosamente, y entonces fué cuando se produjo la reacción necesaria en los espectadores. Con la ropa hecha trizas siguió muy valiente el salmantino, dando algunos pases de alta calidad, y tras un pinchazo, recetó una estocada algo ladeada. Escuchó una gran ovación, que no pudo recoger en su totalidad por pasar a la enfermería, donde le apreciaron una herida de tres centímetros en la región supraclavicular izquierda, de pronóstico reservado.

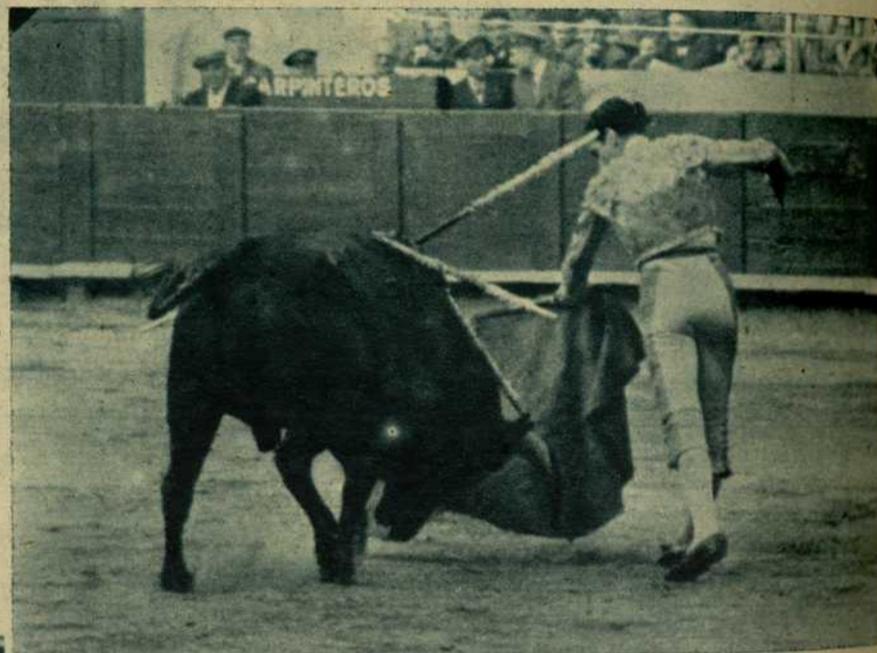
Jaime Bravo no pudo hacer nada de provecho con el único manso de la novillada, al que despachó con brevedad. Al quinto lo saludó con un farol de rodillas y lo pasó de muleta con mucho arte, mu-



El gitano Gallardo citando para torear al natural



La cogida de Posada no tuvo, por fortuna, graves consecuencias



Jaime Bravo en un buen pase de pecho

cho brio y grandes deseos de cortar la oreja, que no obtuvo, aunque la pidieron, por pinchar dos veces antes de descabellar a la primera. Ovacionado, dió la vuelta al ruedo, como le ovacionaron un quite, en el cuarto, toreando soberbiamente con lances al costado por detrás.

Antonio Gallardo, gitano sevillano y nuevo en Barcelona, está verde con la muleta y el estoque. En su primero oyó un aviso. Al otro lo despachó más pronto. Solamente se lució toreando de capa, engaño que maneja con acento «caganchesco».

Pascual Montero y Luis Morales bregaron mucho y bien.

LA NOVILLADA DEL LUNES EN BARCELONA

Cinco novillos de Jiménez y uno de Bernardo para Posada, «El Turia» y «Chamaco»

Todos quedaron contentos de la novillada del lunes: el empresario, porque se llenó la Plaza Monumental; el público, porque se divirtió; los toreros, porque fueron muy aplaudidos y cortaron una oreja cada uno, y el ganadero, don Bernardino Jiménez, porque dieron excelente juego cinco toros que de su vacada se lidiaron. Completó la media docena uno de José Matías Bernardo, manso, que resultó el «garbanzo negro» de la novillada.

Victoriano Posada estuvo en gran torero toda la tarde, dominando el tema a la perfección, andando suelto en todos los momentos, sin despeinarse, sin enfadarse con nadie ni enloquecer. Parsimonia ab-

DOMINGO Y DEL LUNES EN BARCELONA



Luis Morales, que había banderilleado muy bien, le brindó Posada la muerte de un novillo. Después del brindis, Luis torea a una mano



Y como peón y espada habían estado magníficos, para los dos hubo una ovación de las de gala



Posada en un natural al novillo del que cortó la oreja



Francisco Barrios, «El Turia», en un molinete de rodillas

...ja, que
...dos ve-
...ovacio-
...ionaron
...nte con
...veo en
...estoque.
...espacho
...le capa.
...cos.
...mucho
...ELONA
...ario
...del lu-
...Monu-
...toreros
...una ore-
...o Jimé-
...ros que
...la doce-
...que re-
...toda la
...andando
...irse, sin
...onia ab-

...oluta, como el que sabe de qué se tra-
...Si estuvo francamente superior con
...su primer enemigo y dió la vuelta al
...ruedo, tuvo más mérito la faena que
...aplicó al manso de referencia, con cu-
...ya cobardes habrían fracasado otros.
...Se mostró, en suma, dominador, y co-
...mo acertó con media estocada en la
...cruz, obtuvo la oreja y dió también
...la vuelta entre una gran ovación. Luis
...Morales había clavado a dicho toro dos
...sobrios pares de rehiletes, que pro-
...dujeron verdadero entusiasmo; Posada
...le brindó la faena, y luego dieron jun-
...tos la vuelta al anillo, devolviendo
...prendas entre cálidos aplausos.

Francisco Barrios, «el Turia», tuvo
...otra tarde feliz, por realizar dos fae-
...nas que adquirieron relieves magnifi-
...cos y estar vaciadas las dos en el pla-
...na de una elegancia primorosa, que
...cautivó a los espectadores. Hubo algu-
...nos naturales que despidieron fulgor
...de eminencia, y el público no se cansó
...de ovacionarle. Mató al segundo de una
...estocada superior y obtuvo la oreja, y
...no le dieron la del quinto por intentar
...dos veces el descabello después, de la
...estocada que recetó. No hay que decir



Antonio Borrero, «Chamaco», toreando en redondo al sexto (Fotos Valls)

que dió sendas vueltas al ruedo. Y des-
...pués de la muerte de este quinto toro,
...salieron al tercio los tres espadas, re-
...queridos por la ovación que les tribu-
...taron.

Antonio Borrero, «Chamaco», tam-
...poco defraudó a la gente; antes bien,
...la hizo vibrar de emoción. Las musas
...le soplaron en su primera faena, una
...faena que podríamos llamar «pertur-
...badora», por la serenidad, la impavi-
...dez y el arrojo que en ella presidieron,
...y como, tras un gran pinchazo, acertó
...con la estocada, volcándose en el morri-
...llo, le concedieron la oreja y le hicieron
...dar dos vueltas al ruedo, entre una ova-
...ción interminable. El sexto le llegó muy
...quedado a la muleta y frenando la em-
...bestida. Por aguantarle, sufrió dos o
...tres achuchones serios. Valiente en to-
...do momento, no pudo repetir su labor
...anterior, y tras un pinchazo hondo en
...la cruz, descabelló a la tercera y fué
...despedido con aplausos.

Picó muy bien «El Andarín», y ade-
...más de Morales, se distinguió, de los
...de a pie, el veterano «Alpargaterito»

DON VENTURA

ANGEL PERALTA

El más puro artífice del toreo español a la jineta



Como la temporada anterior continúa en la presente recorriendo España de triunfo en triunfo

EL CRISTO DE LOS TOREROS

Una solemne procesión subrayó —en el dramatismo de la Semana Santa— la piedad racial de nuestros lidiadores



Al adorno de la peana del Crucificado se agregan capotes de paseo; esos capotes de que con tanta frecuencia se adornan con bordados de signo religioso



Un diestro mejicano —nuevo ingresado en la Cofradía— se coloca el capirote ayudado por manos femeninas; que siempre la mujer es nuestra compañera en la oración



El Cristo de los Toreros —imagen del sublime Mártir del Gólgota— tiene entre los diestros españoles una honda devoción. Y ésta ha sido puesta de manifiesto una vez más en la dramática liturgia de la pasada Semana Santa (Foto Cano)



Matadores de toros y novillos, ocultos bajo el velo del capirote, acompañan como penitentes al Cristo en los desfiles del Viernes Santo de la capital de España

de los penitentes que acompañan en el desfile procesional al Cristo de los Toreros. Espera la hora de cumplir la promesa que hicieron de ser más penitentes

orgullo de la Cofradía del Cristo de los Toreros. Las mujeres, como matadoras y cofrades, participan en la pia manifestación de piedad



Dos aspectos de la salida de la venerada imagen rodeada de sus cofrades, entre los cuales se distinguen claramente varias figuras de la torería (Fotos Cervera)



MIGUEL ORTAS



El torero que más en alto ha puesto a la Fiesta por su originalísimo arte y por su personalísimo estilo



ESCUELA TAURINA AL AIRE LIBRE

EN la calle de Rivero —estrecha, silenciosa e íntima— nos hemos topado con la escena. Un niño de cinco años lidiando, como mandan los cánones, a un perro enorme, que levanta sobre el suelo más que el breve y tierno tallo de sangre del chaval. Torear es un arte que se descompone en tres tiempos: citar, templar y mandar. Paquito Fernández hace las tres cosas con la perfección y el mastín parece en posesión de fuerza y nobleza, las dos condiciones del torero ideal. Con la capa y con la muleta —como se aprecia en este rosario de instantáneas magníficamente captadas por la Leica de Arjona— las suertes son perfectas: la verónica suave, elegante; el natural largo, lento y mandón; el molinete preciso y garboso, como un arabesco; la chieuelina exquisita, de seda; el farol, barroco... Paquito Fernández, que ya tiene nombre que colgar de los carteles —«Chanito Chico», por sobrino de Sebastián Fernández, «Chanito», sabe hacerlo todo y da miedo vérselo de hacer, a cualquier hora, en una calle de Sevilla muy céntrica, entre el hervor humano de Sierpes y el tráfico febril, encajonado y peligroso de calle Cuna.

Hemos presenciado esta lidia al aire libre y el sol que entra ya, como una caricia, en esta primavera entrevista, por la calle recóndita. Delante de una vieja barbería en donde trabaja el padre, Paquito Fernández practica y se entrena, gracias al perro que acomete con un brío que por sí quisieran algunas ganaderías de moda. Pero «Chanito» espera siempre a planta quieta, con los pies, haciendo la estatua, como «Lalita» o «Pedrés», de manera magistral y espeluznante. Pero estatua, eso sí, que sabe lo que hace, pues gira los brazos y juega las muñecas —piezas delicadas de ese mecanismo pri-

moso que es el toro— con una elegancia que chorrea duende y un temple que vaticina la gloria total, apoteósica, dentro de diez años, no más.

No es del todo original, desde luego, el hecho. Las calles y las plazas de Sevilla están cansadas de saber cómo los niños torearon —antes más que ahora— las más variadas y extrañas embestidas: la cornamenta en manos de mayores o menores, el carrito con cuernos, las dos navajas, la cabra, el perro, en fin. La Alameda de Hércules recuerda orgullosa a «Joselito» toreando con arte, a los siete años, una perrilla celosa y juguetona. El que después fué «el amo del toro» llevaba ya coleta, vehemente por llegar, como llamado con impaciencia a un destino anchuroso y trágico. La historia se repite, al menos en una de sus partes, bella como una promesa. No sabemos qué cimas alcanzará mañana Paquito Fernández. Sólo podemos decir que ha nacido sabiendo y que torea como un hombre. Y que este saber que improvisa corridas sobre un pavimento cualquiera ha tenido ya su contraste de ley. Uno de estos días de tentadero, en «La Abundancia» —de Concha y Sierra—, los cinco años de «Chanito Chico» se enfrentaron con una becerro. Y la prueba mejoró la marca. La escuela de Rivero, pues, da sus frutos. O, mejor dicho, la eterna escuela de Sevilla, que no es una institución docente más —de esas que por ahí se estilan y en la que quieren enseñar el toreo como si fuese la tabla de multiplicar—, sino que es el aire o el agua, o, para decirlo de una vez, el alma y la gracia de la ciudad, trocadas en dómynes.

D. L.



CAYETANO ORDOÑEZ



**El
matador
de más
pura
esencia
rondeña**

TRIUNFADOR EN LA CORRIDA DE PASCUA DE SEVILLA, REAPARECE EL PROXIMO DOMINGO EN LA MONUMENTAL DE MADRID; LUEGO PARTICIPARA EN LA TRADICIONAL FERIA DE SEVILLA, Y MAS TARDE, EN LA FAMOSA DE SAN ISIDRO MADRILEÑA, YA QUE

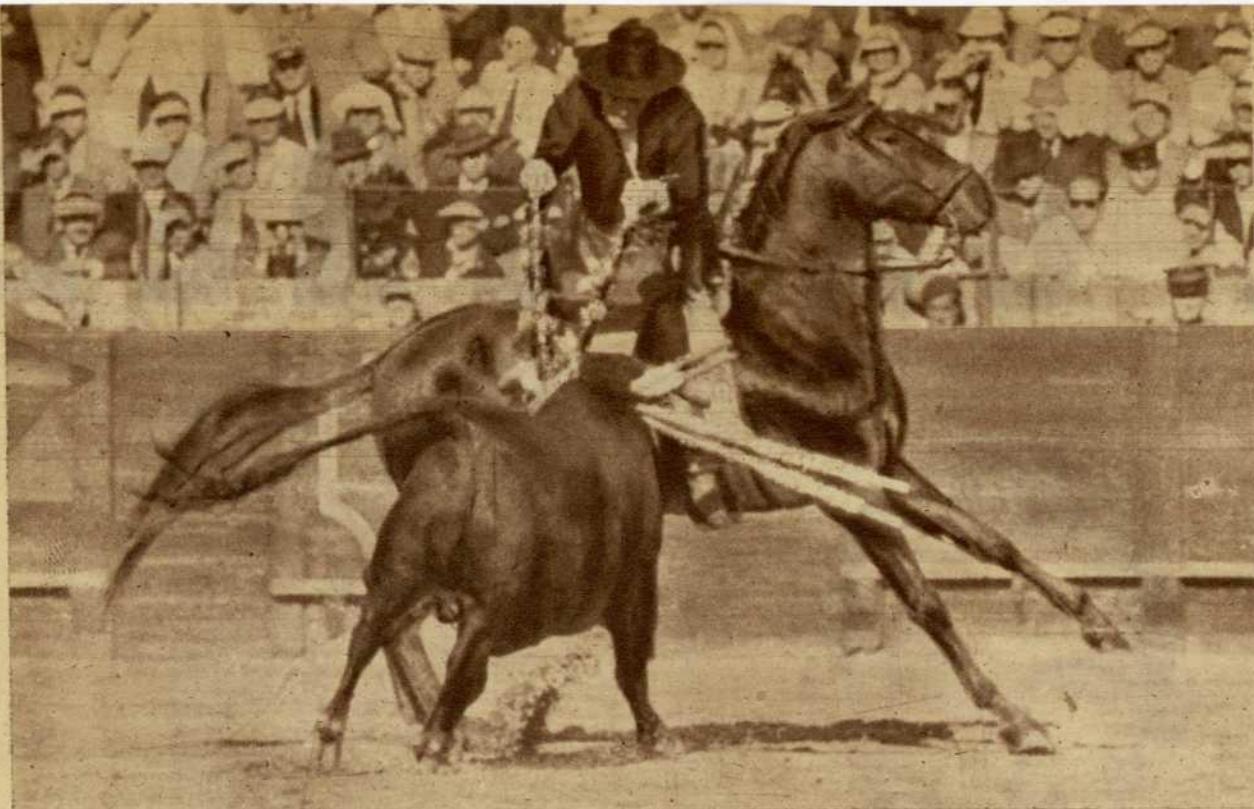
**Cayetano
Ordóñez**

ES CONSIDERADO COMO EL TORERO MAS PURO ESTILO RONDEÑO, QUE ARRASTRA A LAS MULTITUDES EN TODAS SUS BRILLANTES ACTUACIONES

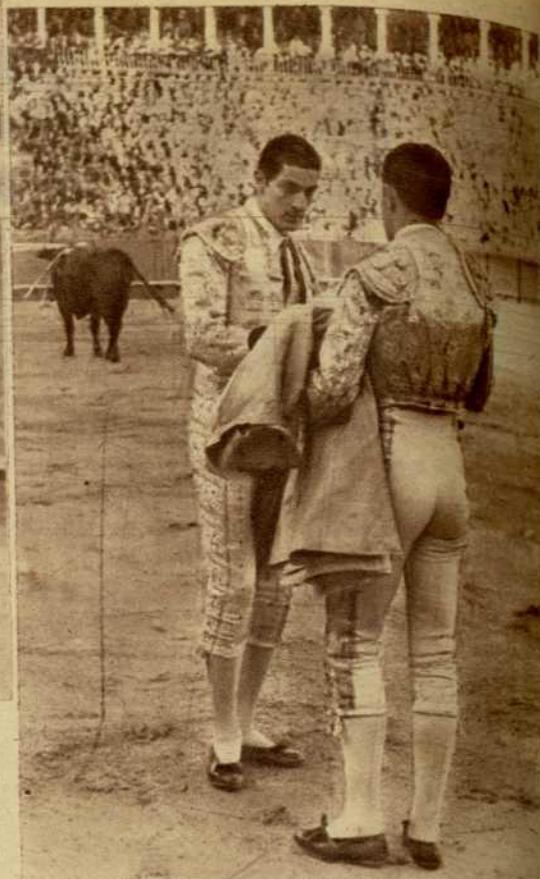
PEPE ORDOÑEZ



ENTRE LOS VALORES NUEVOS EN QUE MAS CONFIA LA AFICION FIGURA DE MANERA PREFERENTE PEPE ORDOÑEZ, QUE ACABA DE TRIUNFAR ROTUNDAMENTE EN CABRA Y EN OSUNA Y QUE APARECE INCLUIDO EN CARTELES DE TAN ALTA CATEGORIA COMO LA FERIA DE ABRIL EN SEVILLA



Lo mejor de la poco brillante corrida fué la actuación de Angel Peraltá



El mejicano Alfredo Leal recibe, de manos de Cayetano Ordóñez, estoque y muleta

MAL COMIENZO EN LA

NIÑO DE LA PALMA, CARMONA Y LEAL, CON MOLES DE PRIETO DE LA CAL

El Domingo de Resurrección se inauguró en Sevilla la temporada taurina sin que se llenase la Plaza. Acaso esto sea lo más noticable que dió la jornada. No hubo un vacío total, ya que la sombra se llenó, y sólo en el sol se registraron los claros, debido, sin duda, a que muchos aficionados desertaron del tendido y se fueron al Nervión a ver al Sevilla C. F.; pero lo cierto y positivo es que en una ciudad taurina como Sevilla, después de cinco meses sin toros y con una Plaza relativamente pequeña, no se logró llenar. ¿Falta de fuerza en el cartel? ¿Falta de afición? Vaya usted a saber. Nos limitamos a señalar el hecho y a encogernos interrogativamente de hombros. Fué un día taurino desde el punto de vista meteorológico. Mucho calor y poco viento. Y si el

cartel no era realmente puntero, he aquí que los toros habían suscitado el interés general, pues fueron expuestos, y la presentación satisfizo y hasta colmó a todo el mundo. Las apariencias, sin embargo, engañan, y la buena presentación —por kilos, lámina y cuerna— no tuvo la correlativa de la bravura ni el estilo. Como dato consignamos que ninguno de los lidiados bajó de los trescientos kilos, y que uno de ellos alcanzó la impresionante cifra de trescientos setenta a la romana. De haberse dado, junto a los kilos, la codicia, tal vez no nos hubiéramos aburrido soberanamente, como efectivamente ocurrió, ya que la corrida, que fué larga como un día sin pan, transcurrió sosa y penosamente.

No se puede culpar a los toreros —Alfredo Leal, Cayetano Ordóñez y Manuel Carmona— en exclusiva, por tanto, de los escasos frutos artísticos que arrojó el espectáculo. Hicieron lo que pudieron y salieron de la ocasión, que es de lo que se trataba, dando gracias a Dios por haber evitado el percance. Percance que pudo haberse producido, porque los toros, además de tardos y sosos, ofrecían peligro por sus arrancadas dudosas. Dentro de ello, y sin ser un toro de bandera, el segundo fué el único que dió algún juego, gracias a que el «Niño de la Palma» lo trasteó bien.

En realidad, el «Niño de la Palma» estuvo más afortunado, en gracia a que también topó con el mejor lote. Le echó coraje y garbo a la empresa, mereciendo en su primera faena el beneplácito del público, dando la vuelta al ruedo, ya que logró buenas series de naturales y de redondos, matando de dos pinchazos y una delantera. El cuarto no tenía fijeza alguna y derrotaba mucho. Cayetano le hizo una laboriosa faena, terminando de una entera.

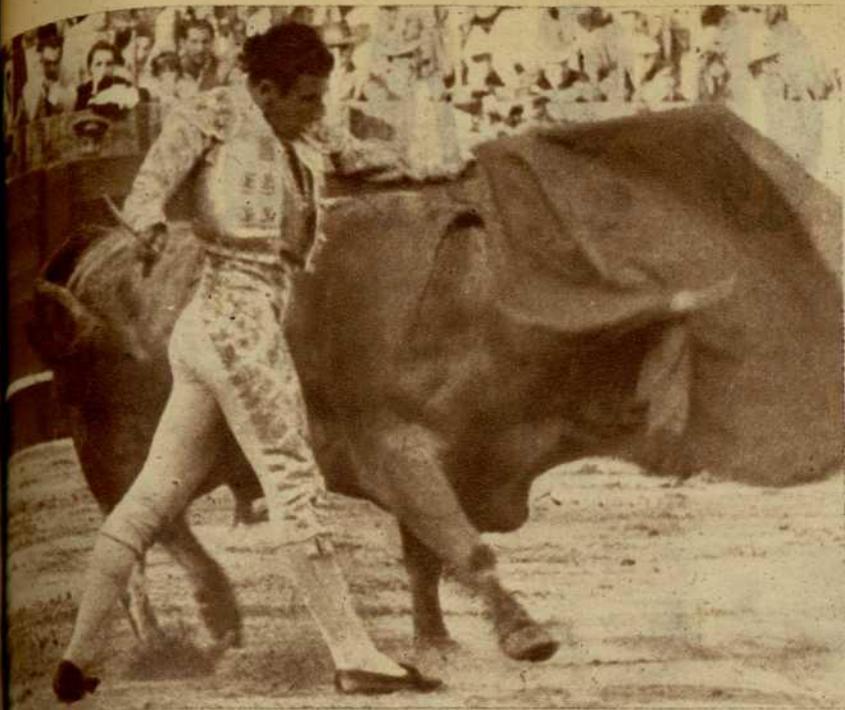
El peor lote correspondió a Manuel Carmona, teniendo que lidiar un toro,



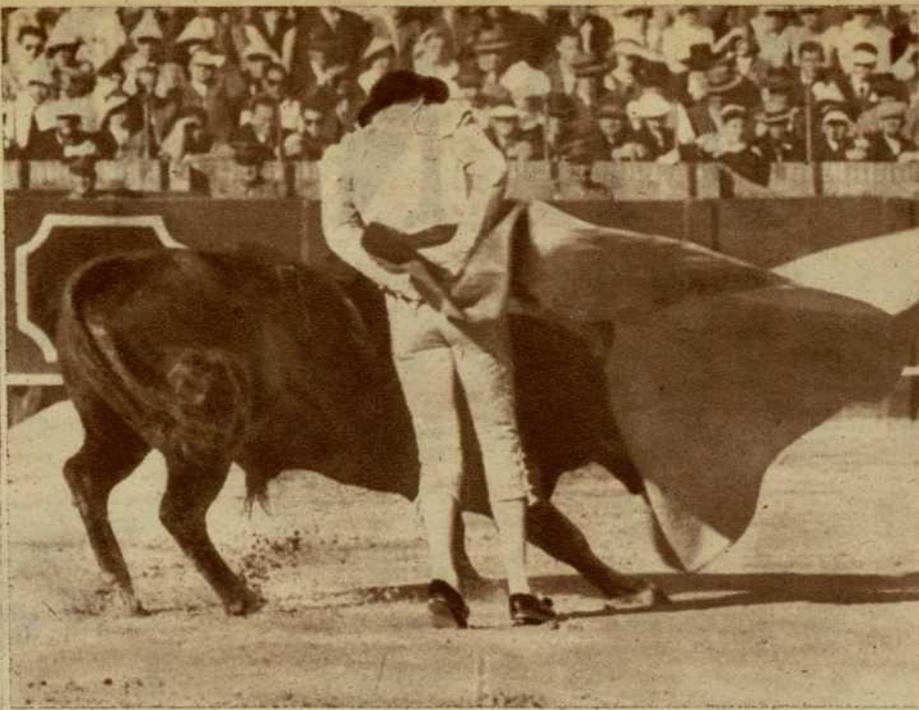
El Popula Perico Chicoter presencié la corrida desde una barrera



Pepe Luis Vázquez, refleja en su rostro lo que le pareció la corrida



El pase de pecho de Cayetano Ordóñez durante la faena que hizo al segundo



Manolo Carmona echándose el capote a la espalda para hacer un quite

MAESTRANZA

El tercero de la tarde, con muy «malas intenciones». No obstante, su decisión y su buena técnica, se «aperreó» y escuchó un aviso. Su segundo, contradiciendo el dicho de que no hay quinto malo, fué también manso, si bien éste fué mejor que el tercero y facilitó la tarea de Carmona, que lo despachó breve y limpiamente.

Alfredo Leal recibió la alternativa de mano de Cayetano Ordóñez; pero no pudo lucirse, porque no le dejaron. Lo mejor suyo fué la faena al primero, en la que cuajó algunos buenos muletazos. Lo mató de media y un descabello. El sexto era muy reservón, y Alfredo Leal tuvo que limitarse a acabar con él, lo que consiguió aseadamente.

Peor, desde luego, que los toreros estuvo la presidencia, increíblemente distraída a la hora de cambiar los tercios, y en especial al no castigar la ganadería con la nota infamante de las banderillas negras. «¿Para cuándo se van a dejar?», decía la gente mirando al tercero de Prieto de la Cal.

Prologó el espectáculo una admirable actuación de Angel Peralta, que exhibió nuevos caballos, con los que se lució, clavando bien los arponcillos, los rejones y las banderillas, con una y con las dos manos, a un toro, poco codicioso, de Guardiola. Dió la vuelta al ruedo.

Esto es todo lo que ocurrió en una corrida que hizo pensar en el dilema propuesto por alguien de «toros viejos o toreo moderno». Lo que muy gráficamente, con fonética andaluza, decía a la salida cierto aficionado: «Estos toros son una «desagerasión» y no hay «na» que hacer.

DON CELES



Un ayudado por alto de Alfredo Leal al toro de su alternativa



El general jefe de la Misión Militar italiana en España escucha el brindis de Carmona (Fotosnas) Aré

JUAN POSADA



JUAN POSADA, torero de ayer por la hondura y pureza clásica de su arte; torero de hoy por su perfección estética; torero de siempre porque la verdad suprema del toreo está en el toreo, **JUAN POSADA** es el artífice insuperable



El rejoneador Fidani clavando un buen rejón al primero



Juan Silveti en un ayudado por alto a su primero



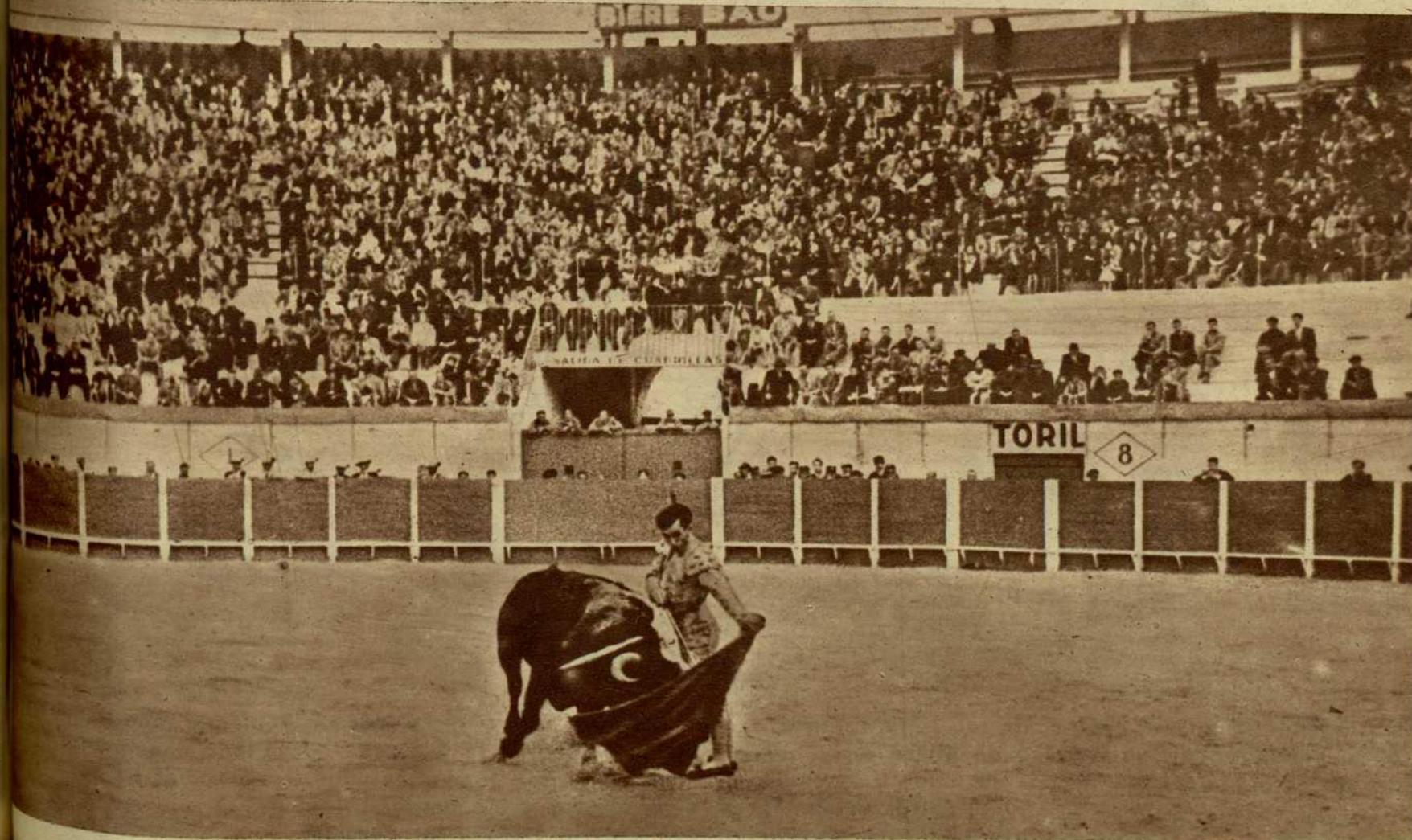
Manolano César Girón muleteando a su segundo

**LA CORRIDA DEL DIA 11
EN ORAN**

**Reses de Santa Coloma
para el rejoneador Fi-
dani, Silveti, César Gi-
rón y "Chicuelo II"**



Un muletazo por alto de Manuel Jiménez, «Chicuelo II»

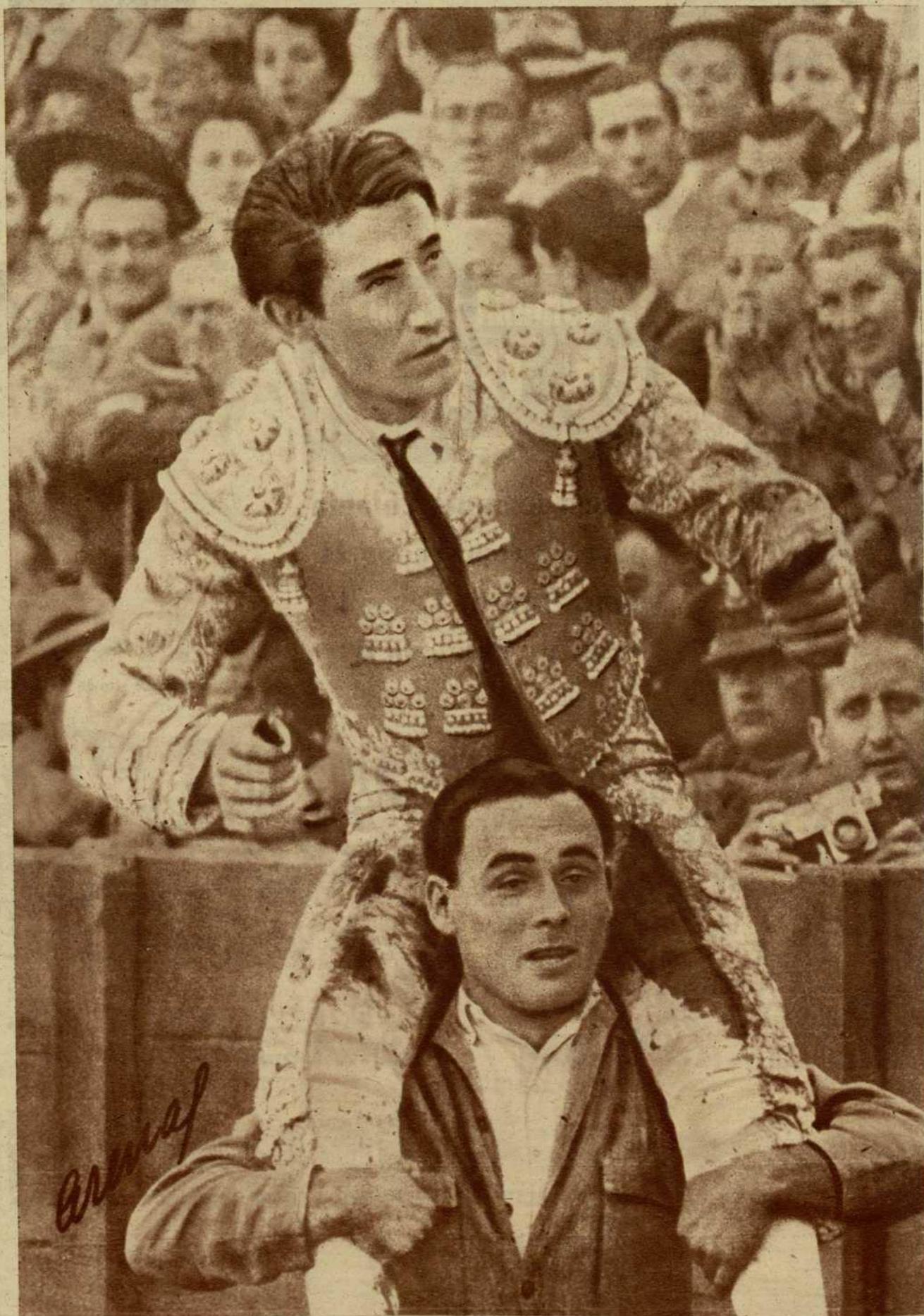


Un natural de «Chicuelo II» a su segundo toro

(Fotos Bertrand)

CALERITO

EN PALMA DE MALLORCA, COMO EN LA MAGDALENA, EN CASTELLON, TRIUNFO
RUIDOSAMENTE CORTANDO OREJAS, RABOS Y SALIDAS A HOMBROS



No es una simple nota informativa; es la certeza de que la gran figura de Córdoba, recordando su memorable éxito conquistado con un toro de Miura en la pasada Feria de Sevilla (a la vista el detallado documental gráfico de esta temporada pasear su valor y la emoción de su arte por todos los ruedos españoles. Y ahí están sus éxitos preliminares, arrolladores y elocuentes ¡«CALERITO»! Un nombre que prestigia todos los carteles



Por los ruedos del MUNDO

ARRIBA EN CARTAGENA

El sábado de Gloria, en Cartagena, se celebró la novillada. Toros de don Esteban González silbados todos, excepto el primero. El rejoneador Peralta cortó una oreja y el rabo; César Girón volvió al ruedo en su primero y oyó una ovación en su segundo; Juan Montero escuchó palmas y Miguel Ortas, aplaudido con la capa, y en su segundo enemigo, vuelta al ruedo.

ARRIBA EN PALMA DE MALLORCA

En Palma de Mallorca se celebró el lunes de Pascua una corrida con toros de don Félix Gómez, potentes y manejables. Rafael Ortega, ovación en el primer toro y división de opiniones en su segundo. «Cheritos», dos orejas en uno y otra oreja en el segundo. Carlos Corpas, ovacionado en su primero y vuelta con petición de oreja, en el último.

ARRIBA EN PASCUA

En Córdoba.—Se celebró la novillada de Pascua, con ganado bravo de Juan Guardiola. Angel Martorell, aplaudido. Cortaron orejas Manuel de la Haba y Argüelles.

En Madrid.—Fueron lidiados el domingo novillos difíciles de Moreno Yagüe. Recondo estuvo reguero. Antonio Vázquez cortó una oreja y «Curro Chacón» fue aplaudido en sus dos enemigos.

En Sevilla.—Dieron muy buen juego los novillos de la plaza para Bartolomé Jiménez, Miguel Montenegro y Chamaco. Los dos últimos cortaron orejas cada uno y salieron a hombros.

En Málaga.—Se lidiaron en la novillada de Pascua toros de Pablo Romero, que resultaron buenas. Francisco Ruiz recibió tres avisos, Zerpa fue aplaudido y Francisco Méndez cortó cuatro orejas.

En Murcia.—Se lidió el domingo una novillada con ganado de Ruchena. Cortaron orejas Pichardo, Ordóñez, Jaime Ostos y «Barrita». Ostos cortó

también las dos orejas y el rabo de su segundo novillo.

CAPITULO SIN PICADORES

En Alcalá de Henares se corrieron novillos bravucos de Enrique García. Vicente Alcalá cortó una oreja, y Álvarez de Lara fue aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

En Algeciras fueron lidiados novillos regulares de Núñez Guerra. Rejoneó don José Núñez. Elio Cruz sufrió una herida menos grave en el muslo derecho, y Miguelín cortó dos orejas.

En Cáceres se celebró un festejo con ganado de Conradi. «Gallito de Zafra Chico» dió la vuelta al ruedo, y «Venezolano» resultó con un puntazo de pronóstico reservado.

En Cuenca fue lidiado mal ganado de Eugenio Ortega. Torearon Antonio Vera y Recuenco, que cortaron orejas.

En Gerona dió muy buen juego el ganado de Pérez Pacheco, que fue aplaudido. José Luis Palomo escuchó tres avisos, y Fernando Muñoz, dos.

En Guadarrama se lidiaron novillos de Zuazo, buenos. Luis Romero y Emilio Herrero Corralón, muy valientes, cumplieron.

En Jaén se torearon novillos de Angel Rodríguez, mansurroneos. Lleno. José Guerrero, silencio y pitos; José Molino, venezolano, silencio y aviso.

En Logroño fueron lidiados novillos de Ignacio Encinas, que dieron buen juego. «Relámpago» cortó oreja, y Lahuerta dió vuelta al anillo en sus dos toros.

En Medina del Campo se celebró una novillada con novillos bravos de Juan Luis Fraile. Cortó una oreja Paquito Rodrigo y dos José Luis Lorenzo.

En Olivenza se celebró una novillada, en la que Florito Cáceres rejoneó. Salvador Tavora ingresó en la enfermería. «Tito» oyó palmas en los dos, y Clavé consiguió dos orejas y rabo.

Corridas y novilladas en el Sábado de Gloria y Día de Pascua.—Novillada en Lisboa con «Rayito» y Faraco.—Novilladas en Méjico.—Han quedado ultimadas las corridas de la Feria de San Isidro, aunque es posible que los carteles den entrada a algunos diestros más.—Se proyecta un mano a mano «Chicuelo II»-Girón en Casablanca.—«Solano» mejora, dentro de la gravedad de su estado.—«Don Justo» cumple sus bodas de oro con la profesión de crítico taurino.—Diálogo taurino y homenaje a «Chicuelo II» en Albacete.—Por esas Peñas,

En Plasencia se celebró una novillada, en la que cumplieron «Pirri II», Antonio Murillo y «Niño de la Mezquita», con novillos de Julio Morales y Hermanos.

En Tarragona fueron lidiados novillos de Manuel Marín. Sérvulo Azuaga sufrió una cogida de pronóstico reservado, y Joselito Escudero realizó faenas valientes en los cuatro toros.

En Valladolid fueron lidiados el domingo novillos desiguales de Juan Montalvo. Aplausos a Juan Bravo y tres orejas a Manuel Blázquez. «El Niño de Aragón» fue asistido de varios varetazos.

DOS FESTIVALES

En Guadarrama se celebró un festival con ganado de Escolar. Santiago del Rocío y Carlos Herrero fueron muy aplaudidos.

En Tolosa se celebró un festejo benéfico. Dieron la vuelta Pedro Rubio, Germán Almeida y Larrañaga.

«RAYITO» Y FARACO, EN LISBOA

En Lisboa se celebró el lunes una novillada de presentación de «Rayito» y Faraco, con novillos de Antonio Dorao. «Rayito» y Faraco fueron ovacionados. También actuaron los «forçados» y los rejoneadores Manuel Conde y Francisco Sepúlveda, que dieron vueltas al ruedo.

NOVILLADAS EN MEJICO

En Méjico se celebró, en la Plaza Rancho del Charro, una novillada con ganado de Ayala, que cumplieron Francisco Mucino, mal; Lorenzo López oyó los tres avisos; Heriberto Martínez fue ovacionado, y Ramón Valdés fue también aplaudido.

En Tampico se celebró una novillada con ganado de Sánchez Hermanos, buenos.

Sidonio Rodríguez cortó una oreja en el primero, fue cogido en su segundo, que hubo de despachar Torres, y oyó una ovación en el tercero, al que lidió después de haber sido curado en la enfermería. Rafael Torres dió la vuelta al ruedo y aplaudido en otro.

MARTORELL, EN MEJICO

Ha llegado a Méjico, procedente de Colombia, el matador de toros español José María Martorell. El objeto del viaje es entregar a la Virgen de Guadalupe una ofrenda. El torero se puso al habla con las Empresas de las Plazas Méjico y El Toreo, pero no



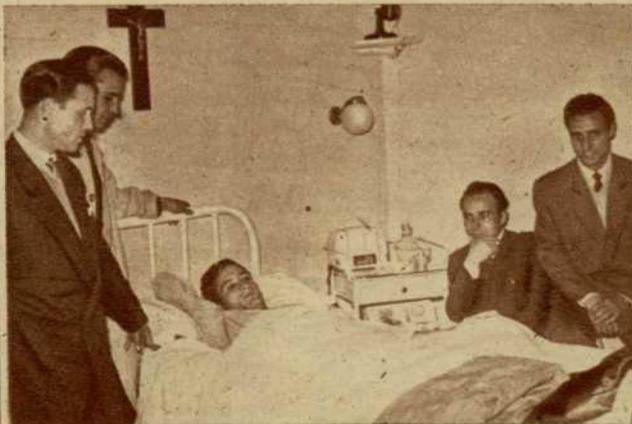
Isidro Ortuño, padre de «Jumillano», firma en presencia del gerente de la Plaza de «El Encarnado», el contrato de seis corridas para la próxima temporada para el torero salmantino



A las doce y media de la mañana de ayer fué inaugurada en la Diputación Provincial de Madrid la tercera exposición de carteles de la corrida de Beneficencia, que permanecerá abierta hasta el próximo día 28 inclusive. La entrada es gratuita. En la fotografía, el marqués de la Valdavia y el crítico taurino «Clarito» en el acto inaugural (Foto Cifra Gráfica)



En Albacete se celebró una conferencia-coloquio entre «Clarito» y Bellón, críticos de la Prensa de Madrid. En la fotografía se muestra la presidencia del acto (Foto A. Saiz)



En el Sanatorio de Toreros ha empezado ya a llegar clientela, por fortuna sin peñones de mucha gravedad hasta el presente. Pacorro, en su lecho (Foto Cano)



Otro de los que fueron alcanzados por las astas del toro ha sido Manuel García, «el Espartero», que lee «Los toros» durante la convalecencia (Foto Cano)

ha querido llegar a un acuerdo definitivo porque falta aún mucho tiempo para el comienzo de la gran temporada mejicana. Aseguró que irá a torear a Méjico. Salió para España el pasado día 20.

LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO

Han quedado ultimados los carteles para la Semana Grande de Madrid. El día 15, fiesta del Patrón, se lidiarán toros de Galache para Jesús Córdoba, Rafael Ortega y Posada. Día 16, Rafael Ortega, Montero, que confirmará la alternativa, y Manolo Vázquez, toros de don Antonio Pérez. Día 17, reses de don Carlos Núñez para «Pedrés», «Jumillano» y «Chicuelo II», que confirmará la alternativa. Día 18, ganado de Urquijo para Aparicio, «Pedrés» y «Jumillano», y día 19, Manolo Vázquez, «Antofiete» y «Chicuelo II». El 20 tendremos ganado de doña Teresa Oliveira para Córdoba, Posada y «Chicuelo II». El 21 se corren toros de Bohórquez por las cuadrillas de Aparicio, «Pedrés» y «Antofiete», y el 22, de Tassara, por Aparicio, «Jumillano» y «Antofiete». Es posible que el día 23 haya una novena corrida y que se introduzcan modificaciones en algunos de los carteles para dar entrada a Antonio Ordóñez.

Por lo que se refiere a los carteles inmediatos para las fechas próximas, ya están hechos los del domingo próximo, día 25 del actual, en las Ventas, donde se lidiarán toros de herederos de Montalvo, para Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma»; Pimentel y Alfredo Leal, que confirmará su alternativa.

El jueves 22 lidiarán novillos de Galache Victoria-no Pcsada, Jaime Bravo y «Rayito».

En Vista Alegre se celebrará novillada, sin que aún esté confeccionado el cartel.

CORRIDA EN CASABLANCA

El día 2 de mayo, en la plaza de toros de Casablanca, se celebrará una corrida de toros, en la que estoquearán reses de Domingo Ortega los diestros César Girón y «Chicuelo II», y en este festejo se disputarán, en noble competencia, una medalla y una oreja de oro.

DOS RUMORES SENSACIONALES

Noticias de Huelva aseguran que el «Litri» vuelve en esta temporada a los toros.

Se añade que toreará en España hasta 22 corridas, percibiendo por cada una de ellas cerca de 300.000 pesetas.

Después, «Litri» se desplazará a América y toreará en las Plazas de Caracas, Lima, Méjico y en las de los Estados mejicanos.

En la Plaza de El Tero, de Méjico, actuará en cuatro corridas, percibiendo por cada una de ellas pesetas 600.000.

También se afirma que una de las citadas corridas será a su beneficio, garantizándosele un millón de pesetas.

Antes de comenzar la temporada, «Litri», en cumplimiento de una promesa, irá a pie al Santuario del Rocio, distante de Huelva unos 70 kilómetros.

Le acompañarán en esta peregrinación don José Cárdenas, íntimo amigo del torero, y el directivo del Club Huelva don Rafael Martín Hierro.

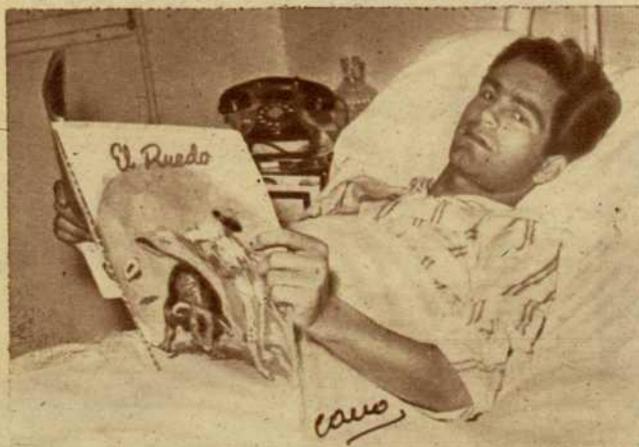
Por su parte, nos dicen de Barcelona que durante su estancia en la Ciudad Condal el diestro Luis Miguel Dominguín se entrevistó con el presidente de la Asociación de Empresarios Taurinos de Francia, M. Barriere.

Parece ser que, como resultado de esta entrevista, Luis Miguel Dominguín se propone reaparecer en los ruedos, y muy bien podría tener lugar dicha reaparición en la Plaza de Toros de Casablanca.

Ya pensábamos que Luis Miguel iba a reaparecer en Francia, pero ¿y en Madrid?

«SOLANITO», OPERADO

El 18 de marzo sufrió en Valencia una cogida el novillero Ramón Solano, «Solanito». En principio no se le dió importancia, y, a pesar de no hallarse en buenas condiciones físicas, volvió a torear, pero le sobrevino un proceso peritoneal que requirió la intervención urgente del doctor Giménez Guinea. La operación se realizó en el quirófano del Sanatorio de Toreros, y «Solanito», dentro de la gravedad de su estado, ha mejorado algo.



Juan Gálvez tiene mala suerte; casi empezaba a entrenarse después del percance del año pasado en Vista Alegre, cuando fué nuevamente cogido. (Foto Cano)

«DON JUSTO» CUMPLE LAS BODAS DE ORO

Se acaban de cumplir los cincuenta años de profesión periodístico-taurina del veterano crítico don Isidoro Amorós, «Don Justo», nuestro querido amigo y colaborador. Con este motivo felicitamos a tan querido colega y le deseamos que conserve la salud y el temple a la misma altura que la afición.

DIALOGO TAURINO EN ALBACETE

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—En la sexta velada del ciclo organizado por la Peña Taurina Pedrés, ocuparon la tribuna don Ricardo García, «K-Hito» —director de «Dígame»— y don Antonio Bellón —crítico taurino del diario «Pueblo»—, quienes ofrecieron al numeroso público que ocupaba totalmente la sala una modalidad nueva, intermedia entre la conferencia personal y el coloquio: el diálogo. Después de ser presentados por el presidente de la Sociedad, don José Aparicio Albiñana, se ocuparon del tema «El toreo antes y después de Juan Belmonte».

Bellón se mostró partidario de la escuela cordobesa, defendiendo aferradamente a todos los diestros notables que nacieron a la sombra de la Mezquita. Por su parte, «K-Hito» rompió una lanza en pro de los toreros sevillanos, reconociendo también los méritos de los cordobeses. El diálogo-conferencia alcanzó su punto culminante al tratar de Juan Belmonte y Joséllito.

«K-Hito» dió a conocer una larga relación de todos y cada uno de los toreros que Albacete ha tenido, desde «Mancheguito» a «Pedrés», Montero y «Chicuelo II».

El público subrayó con una ovación calurosa las palabras de los dos críticos taurinos, que fueron obsequiados por el señor Aparicio Albiñana, en nombre de la Sociedad, con típicos objetos de la industria navajera. Al día siguiente, jueves, «K-Hito» y Bellón fueron obsequiados en la finca Villalba con un almuerzo.—REVERTE.

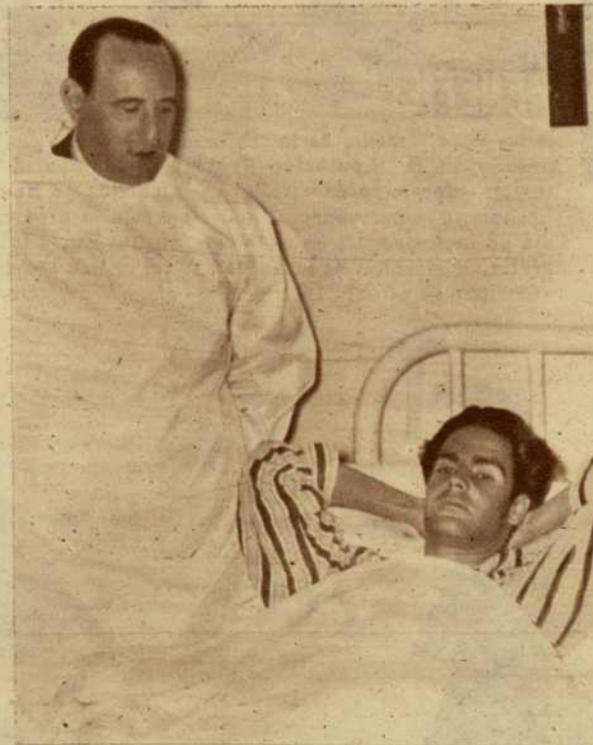
HOMENAJE A «CHICUELO II»

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—Con asistencia de más de doscientos comensales se tributó al matador de toros Manuel Giménez, «Chicuelo II», un homenaje por sus triunfos en América, consistente en una cena.

Ocupó la presidencia del acto «Chicuelo II», junto a representaciones de la Alcaldía y Diputación, y al final se pronunciaron varios discursos por los señores Picazo, Pérez, Serna y Andújar Balsalobre, cuya intervención fué muy aplaudida al reivindicar el nombre de Albacete en la ayuda prestada al diestro durante su carrera taurina. Finalmente, hicieron uso de la palabra el señor García Carbonell, representando a la Diputación, y Martínez Espinosa, en nombre del alcalde de la ciudad. Ofreció el acto y leyó las adhesiones el presidente de la Peña Chicuelo II, don Manuel Rodríguez Robles. Por último, «Chicuelo II» dió las gracias con frases emocionadas, siendo aplaudidísimo por la concurrencia que le dió muestras de su afecto y simpatía.—REVERTE.

NUEVA DIRECTIVA

Ha sido renovada la Junta directiva de la popular Peña taurina madrileña El Puyazo, que, bajo la presidencia de don Jesús Mondéjar Delgado, quedó compuesta por don Juan Montero Torres, don Anibal Ordóñez García, don José Asensio Maestro, don Emilio Menéndez de la Vega Seco, don Diego Martín Ródenas, don Plácido Sánchez Rubio, don Juan José García Herranz, don José Faldo Suárez y don Manuel Mudéjar Delgado, quienes por su afición y competencia laborarán entusiastamente por la Fiesta nacional.



«Solanito» ha sido el herido de más gravedad, operado por el doctor Giménez Guinea; por fortuna, las noticias sobre su estado son más optimistas (Foto Martín)

PLAZA DE TOROS DE CADIZ

El domingo 25 de abril, patrocinada por la Comisión de Fiestas y Propaganda del Excelentísimo Ayuntamiento, inauguración de la temporada. Presentación en la provincia del revolucionario del toreo actual,

«CHAMACO»

Se lidiarán siete hermosos novillos-toros, el primero de la acreditada ganadería de Ruchena, «procedente de Belmonte», será lidiado a caballo por la gentil rejoneadora colombiana

ANA BEATRIZ CUCHET,

y los otros seis, de la afamada ganadería de don Salvador Guardiola, para

MIGUEL DEL PINO,

«CHIQUILIN» y «CHAMACO»

A las cinco de la tarde.

Para la divulgación de sus triunfos y para el conocimiento de sus éxitos ante la afición, no vacile en ordenar su propaganda a PUBLICIDAD GIBBERT. Esta conocida firma, día tras día, ha puesto de manifiesto su eficiente organización artística, radiofónica y de prensa, así como en los más selectos populares locales de espectáculos de Madrid.

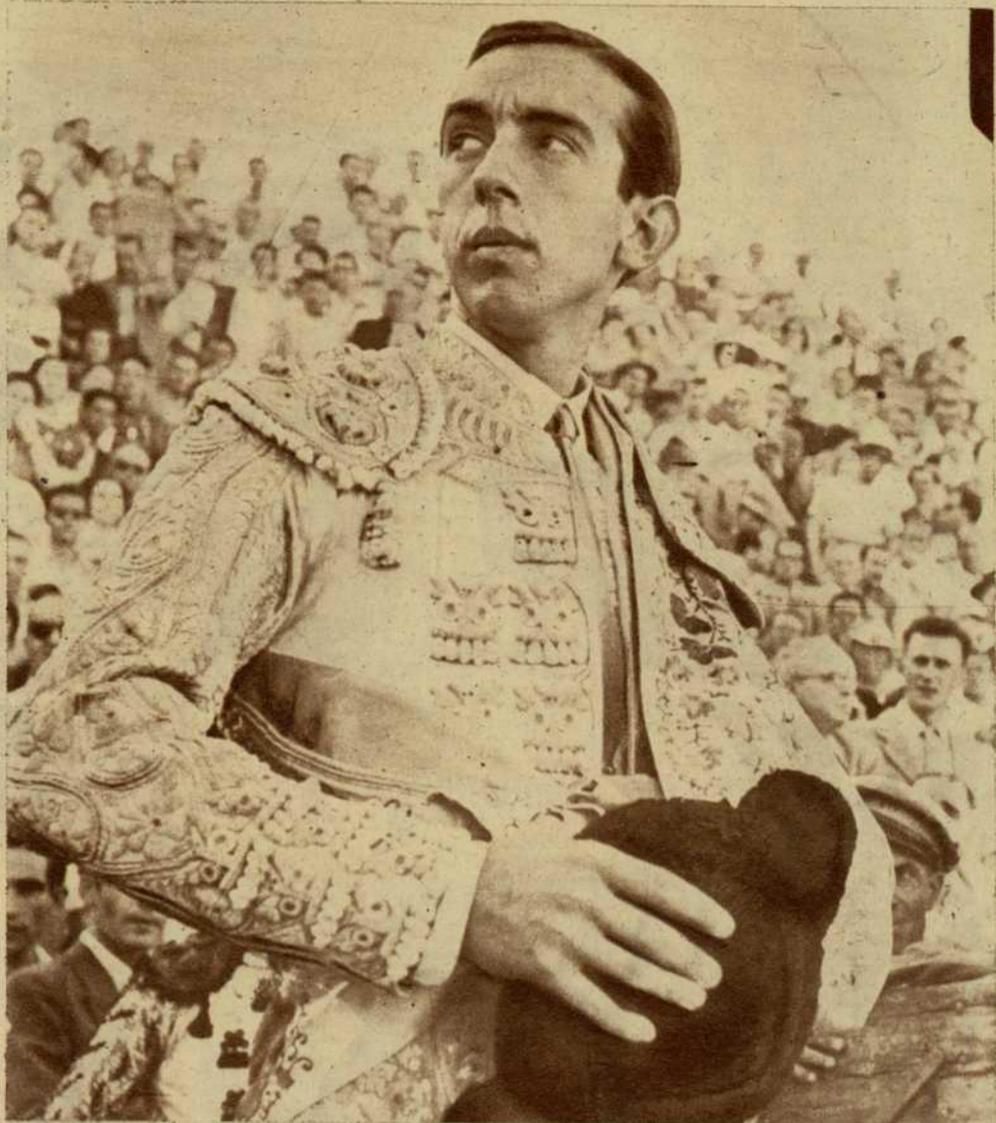
Confíe su propaganda a PUBLICIDAD GIBBERT, que cuenta con un estudio integrado por los mejores dibujantes y con un selecto cuadro de Redacción, que hacen que sus campañas de publicidad resulten las más eficaces y prácticas.

Para cualquier consulta, presupuestos y orientación diríjanse a

Publicidad GIBBERT
ARENAL, 1 - TELF. 22 46-00

CHIQUILIN

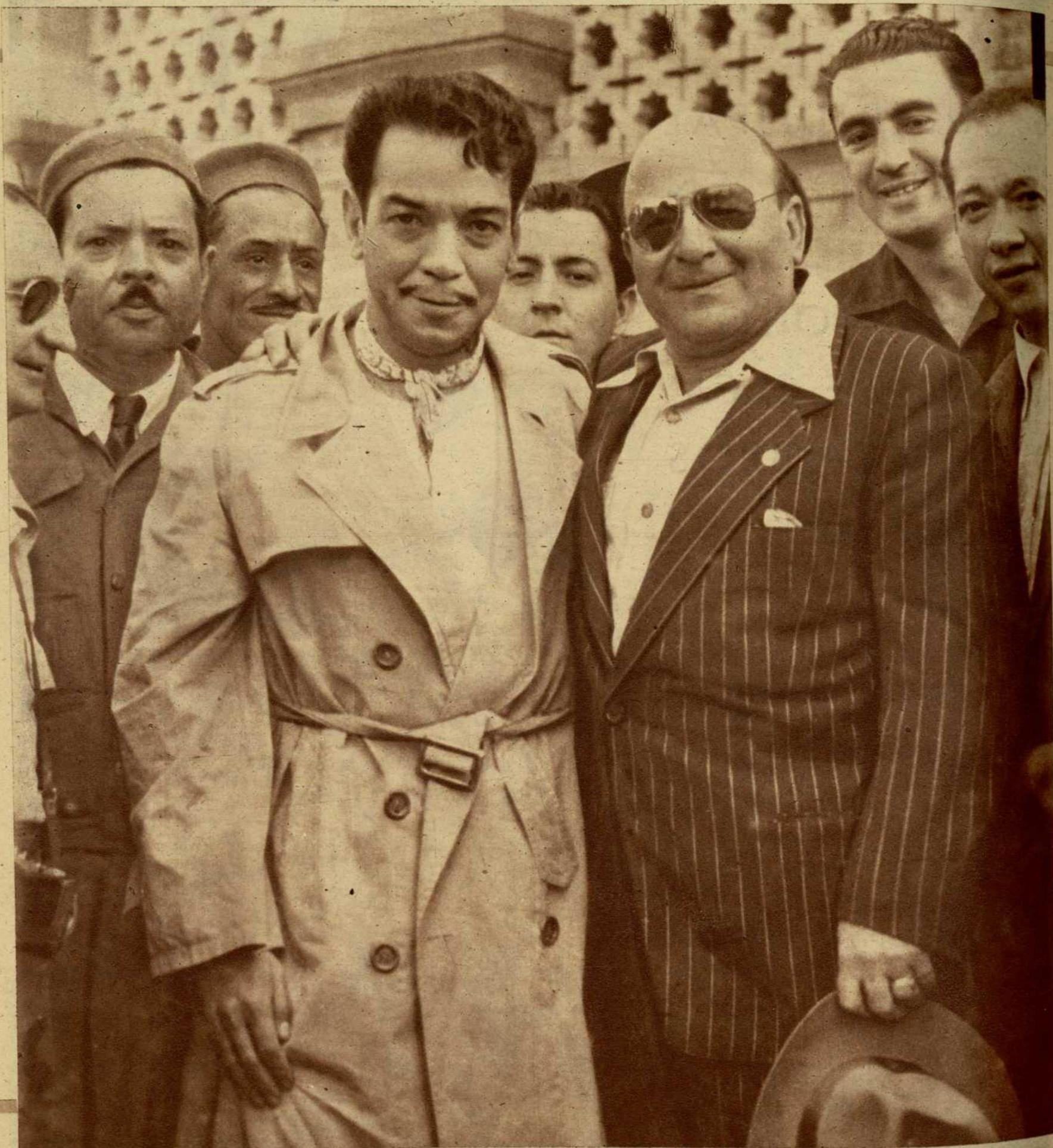
EN SU TRIUNFAL
REAPARICION EN
CORDOBA CORTO
OREJAS y APOTEOSI-
CAMENTE FUE SACA-
DO EN HOMBROS



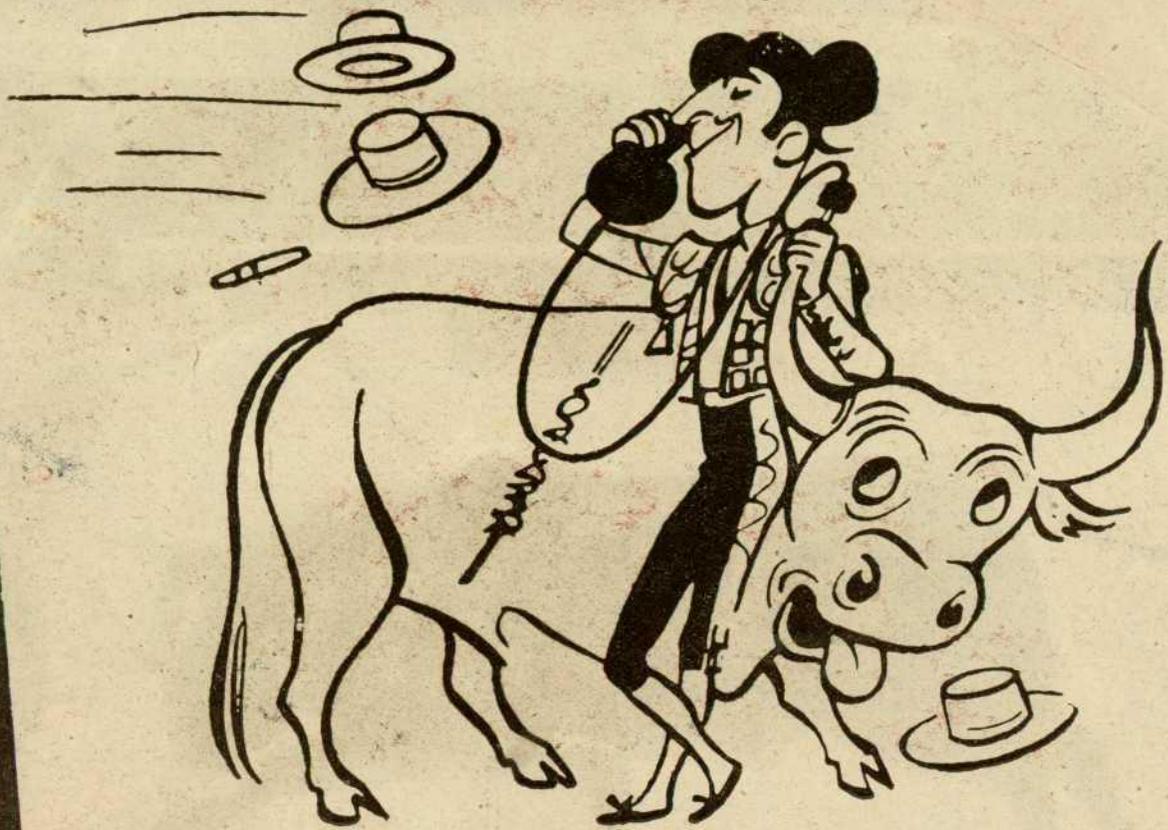
ESPECTACULO RENOVACION DE EL BOMBERO TORERO

¿Un espectáculo original y brillantísimo? ¿Una formación artística excepcional? Ya la tienen todas las Empresas y ya lo esperan todos los públicos. El grandioso Espectáculo Renovación, en el que se funden la gracia creadora de "El Bombero Torero", máximo triunfador en su arte, y la vis cómica de ese formidable caricato que se llama Eduardini.

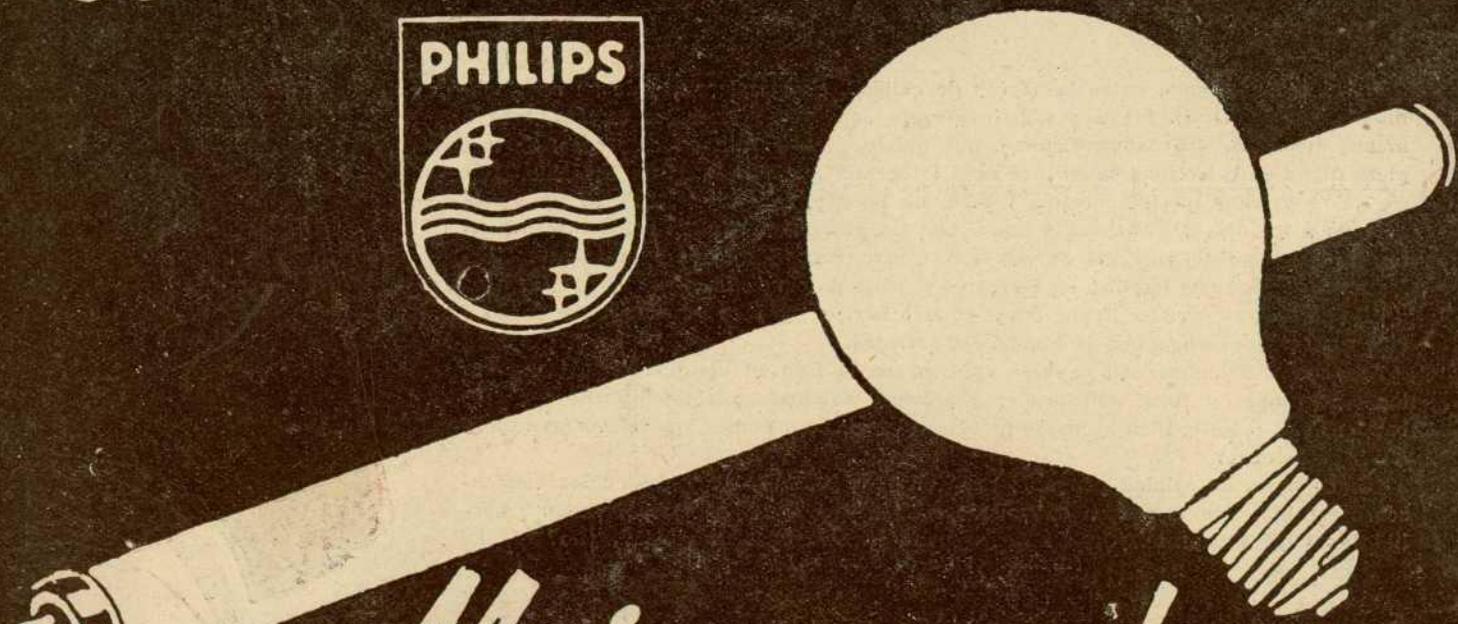
La más crujiente novedad dentro del crisol taurino
!!!EL ACONTECIMIENTO COMICOTAURINO DEL AÑO!!!



«El Bombero Torero» recibe en Colombia un abrazo efusivo del inimitable «Cantinflas» como felicitación por la jira triunfal del singular artista español. Porque «El Bombero Torero» ha triunfado de tal manera, personalmente y al frente de su popularísima formación (en la que destacan valores conocidísimos), por tierras de América que su nombre ha traspasado todas las fronteras de los más lisonjeros juicios. Fama y dinero. Airón señero de su reciente excursión americana. La misma enseña que pasará por todos los ruedos españoles en la presente temporada



...es la **PHILIPS!**



Mejores no hay

La Calidad



Tiene su sello...

... el coleccionismo, entre la afición de calidad, es complemento de su apasionamiento por la Fiesta brava y deleite al repasar y contemplar los tesoros, más o menos modestos, guardados. Calidad, que quiere decir rareza en este caso, de una pieza digna de coleccionarse es esta rara fotografía encontrada en un baratillo.

No es extraño que se coloque, y bien, un buen par de banderillas. Si hace más extraño a los ojos del aficionado nuevo que los garapullos queden como mástiles en lo alto del tonel del morrillo de ese toro, torazo, estirados en la pujante acometida los muchos kilos que impulsa su fortaleza y genio de cincoño.

De su certero cornear hable, desde el otro barrio, ese jaco despenado del fondo a quien un «mono» engancha la honda del arrastre.

Ya con el asombro casi agotado contemplan la foto en apariencia vulgar, salvo las dimensiones y furia del toraco; y adivina, adivinanza, ¿quién puede ser este banderillero, esbelto, bien asomado al balcón, unidas las manos, que clavó los arponcillos en la cruz?

Como pieza de calidad pónganle una fecha de principio de siglo, en los comienzos o estallidos de la guerra entre el «pollú» y el hulano. ¿Nombre? Juan. ¿Apellido notorio? Belmonte. ¿Gran hallazgo para coleccionistas de calidad, ¿no?

(Archivo conde de Colombi.)



Y éste es un sello de Calidad

TERRY